

i si bé hi existia la possibilitat d'Estatuts d'autonomia, aquests no tindrien una realitat plena perquè el projecte definia que moltes matèries eren competència exclusiva de l'Estat central i també per culpa del petit àmbit d'autonomia deixada a les nacions i regions, tant en legislació com en execució.

En primer lloc, farem referència a aquelles intervencions a Corts dels diputats de la minoria catalana durant la discussió del projecte de Constitució, en les quals defensen una estructuració federal de l'Estat espanyol. En la discussió de tot el projecte, i en la sessió del 4 de setembre intervé Lluís Companys que es pronuncia a favor del federalisme. Assenyalava que el programa federal ha estat defensat fonamentalment pels moviments republicans i que aquest republicanisme federalista segueix la tradició de Pi i Margall.

Tota seguit, es pronuncia a favor de l'autonomia de les regions i nacions de l'Estat espanyol i en contra de l'estructuració d'un Estat integral: "(...) los Diputados catalanes no vamos a reñir una batalla para imponer a las regiones un régimen que no quieren, que no apetecen y para el cual no están preparados. Nosotros defenderemos las aspiraciones autonómicas dondequiera que se presenten, en tanto sean la expresión de la voluntad de sus componentes y garanticen la salvaguarda de los derechos individuales, naturales por mejor decir, superiores y anteriores a toda ley, que son la base de los derechos colectivos y que, además son la norma de la capacidad de los pueblos" (9).

Remarca també que la fórmula de l'Estat integral recollida en el projecte de Constitució espanyola és

apropiada per a Alemanya, per les característiques d'aquest Estat, però no ho és per a Espanya: "(...) en Alemanya, donde existe una civilización, una cultura, un idioma propios y únicos y donde la tesis de mocrática rebasa los particularismos que sólo estaban ligados a tradiciones dinásticas de los antiguos soberanos de los Estados alemanes. Pero donde existe un núcleo con una personalidad viva, donde existe una personalidad política, los ejemplos que ha presentado la Historia son bien diferentes. Yo creo que tal vez existe una confusión de partida respecto a la interpretación técnica y jurídica de los términos regionalismo, federalismo, autonomía, descentralización, y de las realidades de España respecto de esos términos, de la necesidad y derechos de aquellos a los cuales estos términos corresponden en verdadera justicia distributiva" (10).

En la discussió de la totalitat del Títol preliminar i primer del projecte de Constitució, cal remarcar l'important discurs del diputat d'Esquerra Republicana Humbert Torres, en la sessió del 10 de setembre, defensant l'estructuració federal de l'Estat espanyol. Afirmar que la fórmula de l'Estat integral del projecte és sinònim d'un Estat unitari, i si bé en aquest es preveu la possibilitat d'Estatuts d'autonomia, no es podran desenvolupar plenament per culpa d'aquelles matèries que el projecte defineix que són competència exclusiva de l'Estat central i pel poc àmbit d'autonomia que deixa a les nacions i regions, tant en legislació com en l'execució: "La minoria de Izquierda Republicana de Cataluña, al examinar el proyecto constitucional se ha encontrado con (...) un

proyecto que, (...), es eminentemente unitario, mucho más unitario que el proyecto de la Comisión presidida por el Sr. Ossorio y Gallardo. Porque si bien es cierto que en el proyecto que ahora se discute se prevé el caso de que surjan ansias particularistas, nacionalistas, regionales, llamadas como querais, y que en el caso de que así se hallen cauce constitucional para plasmarse políticamente en un Estado, después de haber reconocido este hecho y este derecho, viene el articulado, alterarlo profundamente, ya que no a destruirlo por completo, porque el derecho de las nacionalidades hispánicas a tener una vida política propia, queda tan condicionado por los artículos 16 a 20 que, a nuestro entender, cuando las regiones obtengan esa personalidad, si es que la Cámara se la concede, este derecho vivirá siempre en precario, vivirá condicionado en el sentido de que aquel que ejerza el Poder pueda suspender estas atribuciones y esta soberanía de los Estados autónomos" (11).

Continua remarcant que la minoría catalana contra posa a les tesis unitaristes del projecte, les tesis federalistes: "Nosotros, ante esta concepción unitarista, hemos de oponer, tanto para responder a nuestras propias convicciones, como para guardar fidelidad a las tradiciones políticas de nuestra tierra, hemos de oponer, digo, resueltamente, la concepción federalista del Estado" (12).

Defineix el concepte d'autodeterminació defensat per la minoria catalana: "Proclamamos, pues, nosotros ante todo, el derecho humano, individual, a su autodeterminación sin límites de ninguna clase, y después

proclamamos, en la escala ascensional que a ejemplo de los fenómenos de la vida, de que os hablaba, la autonomía municipal en las materias que son de su incumbencia; y, después, el Estado particular, el Estado autónomo con plena y absoluta soberanía, no delegada del Estado federal, porque aquel es un último proceso, sino propio, porque la ha creado el pasado, su Historia, su tradición, su conciencia y su voluntad de ser" (13). És a dir, l'autodeterminació de les diverses nacions i regions de l'Estat espanyol, definida pels diputats d'Esquerra Republicana, és sinònim d'una estructuració federal de l'Estat. Cada Estat autònom en el seu àmbit territorial seria sobirà, i amb una sobirania pròpia i no delegada de l'Estat federal. Si l'autodeterminació és similar a una estructuració d'un Estat federal a Espanya, vol dir també autogovern dels Estats autònoms o membres en el marc dels tres poders definits en el si d'aquests: -legislatiu, executiu, i judicial-. Per l'ideari d'Esquerra Republicana, autodeterminació, federació i autogovern, són a la vegada termes sinònims i interrelacionats.

Humbert Torres afirma que el projecte de Constitució no s'ha posat al dia defensant les tesis federals: "(...) cómo el proyecto constitucional no respondiendo a las exigencias de la hora presente, no se aborda, de una manera resuelta, el criterio de la orientación federativa del Estado?" (14); i fonamenta perquè l'Estat espanyol ha de tenir una estructuració federal: "(...) ¿Existen en España, en el momento actual, elementos locales, regionales o nacionales, encima de los cuales fundamentar viablemente una concepción federativa del Estado? Yo entiendo, Sres. Diputados,

que no solamente existen, sino que en ningún pueblo de Europa son tan caracterizados y acusados como en España, porque nuestra tierra está muy trabajada por la Historia, y en ella hay una gama inmensa de matices locales (...). Cómo no ha de ser posible la federación en España, país en el cual los diferentes elementos que pueden constituir una nacionalidad son tan vivos, tan acusados como en ningún otro pueblo del mundo, el país ideal para la Federación? (...)" (15).

D'altra banda, Humbert Torres assenyala que la minoria catalana defensa l'estructuració d'un Estat federal perquè aquesta fórmula fa possible el que el dret a l'autodeterminació sigui extensible a totes les nacions i regions d'Espanya: "La minoria de izquierda catalana tiene un interés extraordinario en que esta Cámara diera su aprobación a una Constitución federalista, y lo tiene, no sólo porque ello responde a sus propias convicciones, sino porque de esta suerte ya no puede decirse que nosotros venimos aquí en un plan de egoísmo; porque si nosotros reclamamos para nuestra tierra las libertades políticas a las cuales creemos tener perfecto derecho, queremos también extenderlas a todos los pueblos de España, para que, de este modo, se acabe esa versión tendenciosa que flota en el ambiente, que ha recogido la Prensa, que ha tenido ecos en esta Cámara, según la cual la representación de Cataluña vendría aquí con una preocupación primordial, por no decir única: la de aprobar su pleito, con completo desinteresamiento de todos los demás problemas genuinamente españoles" (16).

A més a més, en un debat dels Títols preliminar

i primer de projecte constitucional, i, concretament, sobre si la República ha de ser o no federal, en la sessió de Corts de l'11 de setembre, el diputat Valle, del Partit Federal, en la seva intervenció de defensa del vot particular Alomar-Xirau-Valle, remarca que la Constitució espanyola ha de donar cabuda en el seu si a l'Estatut d'autonomia de Catalunya i, per tant, ha de configurar una estructura federal de l'Estat:"(...) si se ha reconocido previamente antes de la revolución, y posteriormente por el Gobierno al traerlo como ponencia del mismo, que había una realidad en la existencia del problema catalán; que la solución de ese problema catalán no podía tener por base y fundamento otra cosa que la voluntad de Cataluña expresada en un Estatuto, y que ese Estatuto había de venir a las Cortes para que en ellas se pactase los términos de la convivencia, tenemos que aplicarnos a esa tarea de contraste del Estatuto catalán con el resto de la Constitución en aquellos títulos y artículos en que puedan tener relación; y ésa es una labor de pacto, una verdadera laboral federal (...)" (17). I, a continuació assenyala que els articles 15 i 16 del projecte de Constitució referents a les competències pròpies de les regions autonomes no donen cabuda a la possibilitat d'existència legal de l'Estatut d'autonomia de Catalunya: "(...) y cuando todo eso se cumple, el Gobierno, para subrayar y solemnizar todo esto, lo presenta como ponencia suya, del propio Gobierno; y enseguida se va a dar una Constitución cuyos artículos 15 y 16 es muy posible, mejor dicho, es desde luego seguro, porque ya es un hecho, cierran totalmente el camino a la discusión del Estatuto (...) Estoy di-

ciendo que la Constitución, con sus artículos 15 y 16, cierra el camino a la posible discusión de ese Estatuto (...)".

"Precisamente por eso que indicaba, los señores Alomar y Xirau formularon, conmigo, un voto particular, que consistía en traer de hecho a colación en el Título I el Estatuto de Cataluña, para evitar suspicacias y discusiones, en todo aquello que significase, no un criterio cerrado, sino una hipótesis de trabajo para que la Cámara fijase los términos de convivencia pactados entre el Gobierno autónomo y el Gobierno de la Nación" (18).

Un segon tema en què van incidir amb força els diputats d'Esquerra Republicana durant la discussió del projecte de Constitució va ser el de l'organització de les regions autònomes dins l'Estat espanyol, regulat en els articles de l'11 al 20 d'aquest projecte. El voto particular Alomar-Xirau-Valle al Títol I del projecte de Constitució tractava de l'organització de l'Estat en regions autònomes, de les competències d'aquestes i de l'Estat i de les condicions d'aprovació per les Corts dels Estatuts d'autonomia. L'objectiu d'aquest vot particular era fer compatible el text de l'Estatut de Núria amb el del projecte constitucional. És a dir, segons la minoria catalana, la nova Constitució espanyola havia de ser un marc adequat on es pogués desenvolupar l'Estatut de Núria. Aquesta minoria es pronunciava a favor del règim d'autonomia expressat en aquest Estatut, perquè aquest era l'únic que donava la possibilitat d'autodeterminació a Catalunya i que només era compatible amb una estructuració federal de l'Estat espanyol.

En ser l'Estatut de Núria un text que va precedir la Constitució espanyola, aquesta li va barrar el pas, en primer lloc, en estructurar un Estat integral en comptes d'un Estat federal, com suposava el text estatutari; i en segon lloc, a causa de l'articulat del projecte de Constitució fonamentalment en aquells articles que es referiren a les competències de l'Estat central, de les regions autònomes i aquelles que eren compartides. Així, s'ha que remarcar l'especial importància del vot particular Alomar-Xirau-Valle al Títol I del projecte Constitucional, i ara ens concretarem als articles de l'11 al 20 d'aquest. Antoni Xirau, en la sessió de Corts Constituents celebrada el 22 de setembre, va fer el discurs de defensa del vot particular. En primer lloc, assenyala que l'objectiu d'aquest és poder fer compatible el text de l'Estatut de Núria amb el del projecte constitucional: "(...) nos hemos visto en la necesidad el señor Valle, en representación de la minoría federal de formular y sostener hoy un voto particular al Título I del dictamen de la Constitución, pues, de no hacerlo así, hubiera quedado de antemano prejuzgada desfavorablemente, a nuestro entender, sin la discusión suficiente, la cuestión de las autonomías regionales y la suerte del Estatuto de Cataluña, que los Diputados de mi minoría venimos obligados a defender ante este Parlamento" (19).

Afirma la voluntat de Catalunya a favor d'un règim d'autonomia com va quedar expressat en la votació unànime del text de l'Estatut, que aquest suposa la possibilitat d'autodeterminació de Catalunya i que ha de ser possible en el marc de la Constitució es-



panyola. A partir d'aquest moment, planteja el problema de la distribució de competències entre l'Estat central i les entitats autonomes, i afirma que n'hi ha d'ahver de tres categories: competències exclusives del poder central, aquelles exclusives de les regions i aquelles respecte a les quals poden legislar el poder central i les regions a la vegada.

Remarca l'existència de diferències entre el vot particular Alo-mar-Xirau-Valle i el projecte de la Comissió, en referència a la distribució de competències, i enumera algunes d'aquestes més importants atribuïbles a les regions: "(...) Substancialmente os leeré las tres o cuatro más importantes, para que os deis cuenta de cuáles son las que pueden ser atribuidas a la legislación exclusiva de las regiones. Son, a saber: Podrá corresponder a las regiones, a medida de su capacidad política, la legislación exclusiva y la ejecución directa en las funciones siguientes: La enseñanza en todos sus grados y órdenes, con las garantías establecidas en esta Constitución (...). El régimen municipal y la división territorial de la Región. La regulación del derecho civil, salvo lo dispuesto en el art. 10, que se refiere a las formas legales del matrimonio y del divorcio y la ordenación del Registro civil (...). La policia y el orden interiores, pudiendo suspender las garantías constitucionales con las limitaciones impuestas por esta Constitución. La Región podrá requerir para esta finalidad, y en forma legal, el auxilio del Ejército de la República. El auxilio solicitado cesará cuando la Región lo acuerde. Con esto queremos evitar la duplicidad de autoridades y llegar a un sistema práctico que

evite posibles conflictos entre las autoridades centrales y las regiones" (20).

Afirma novament que l'Estatut de Núria presentat a les Corts només és compatible amb una estructuració federal de l'Estat espanyol: "(...) si no os pusiera de manifiesto el espíritu que quisimos infundir a nuestro Estatuto para refundirlo con él en la Constitución de España. Al Estado estatal, integral, único soberano, que sólo permite una descentralización puramente administrativa, oponemos nosotros un Estado soberano en lo suyo, y el individuo humano como fuente suprema y originaria de toda soberanía".

"El régimen para nosotros propuesto, a nuestro entender, es conveniente, altamente conveniente para España, porque estamos convencidos de que un régimen de amplia descentralización federativa une a los pueblos" (21).

A més a més, amplia l'àmbit de la federació dels pobles hispànics, teoritzant sobre una possible República Federal Ibèrica: "Además, propugnamos nosotros por la unión, queremos posibilitar, en lo futuro, la unión con Portugal, con nuestros queridos hermanos los portugueses, no por un vano afán imperialista, sino por un sincero y noble patriotismo" (22).

Finalmente, dóna com a raons per l'estructuració d'un Estat federal: "(...) España, en la actualidad, geográfica y espiritualmente, es una y varia. Sobre estas bases hemos de organizar la nueva España (...)" (23).

Un altre tema en què incideixen de forma remarcable els diputats d'Esquerra Republicana, és en la discussió del article 42 del projecte constitucional, re

ferent al reconeixement jurídic de la propietat que fa la República espanyola. Els diputats Amadeu Aragay i Ramon Franco presenten una esmena a aquest article en la que defineixen com concebeixen el que ha de ser el dret de la propietat. El text és el següent: "La tierra de propiedad privada tributará al Estado en razón de la riqueza que sea susceptible de producir" (24). L'esperit d'aquesta esmena, de la mateixa manera que el de l'esmena presentada per Ramon Franco a l'article 44 del projecte constitucional, a la qual ens referirem posteriorment, s'emmarca en l'estratègia general d'Esquerra Republicana durant un període important de la Segona República de suport i de relació constant amb la política de la Unió de Rabassaires, i de suport als problemes dels conreadors sense terra. El sentit de l'esmena es proposa obligar els propietaris a cultivar les seves terres a no tenir-les incultes, donat que molts pagesos necessiten terra per treballar; a no poder imposar condicions oneroses als rabassaires i conreadors; i que l'Estat faci tributar tant aquelles terres treballades com les que estan ermes.

L'esmena és defensada per Amadeu Aragay, per l'absència de Ramon Franco. Aragay es queixa perquè un membre de la Comissió es pronuncia a favor de refutar aquesta esmena. Afirmar que el contingut d'aquesta es pot incloure sense problemes en el text constitucional, i assenyala, a més a més, que "(...) no se puede rechazar una enmienda de esta naturaleza que tiene, más que una declaración de principio, el propósito de convertir en realidad principios que informan el proyecto de Constitución en este artículo" (25).

Amadeu Aragay, important dirigent de la Unió de Rabassaires, exposa que l'esmena es dirigeix contra els propietaris agrícoles que tenen les terres sense cultivar, i a favor dels conreadors d'aquesta. Així, afirma: "(...) ¿Que se propone en esta enmienda? Se propone obligar a los propietarios a que se cultiven sus tierras; se propone en esta enmienda obligar, de una manera indirecta si quereis, a los propietarios a cultivar sus tierras. Mientras no hagáis eso, mientras premiéis a premie el Estado la holganza; mientras haya quien pueda tener sus tierras incultas en tanto que muchos miles de obreros necesitan tierra para trabajar y tienen, por decirlo así, hambre de tierra; mientras permitáis todo eso habrá tierras incultas. Es un premio que vosotros concedéis en tanto no modifiquéis en ese sentido la legislación, porque castigáis al trabajo, haciendo tributar más a la tierra que produce y dejando que no tribute la tierra no cultivada" (26).

Demana que les Corts legislin en el sentit que els propietaris agrícoles no puguin posar condicions que gravin els conreadors de la terra: "(...) Mientras el propietario pueda exigir, como permiso para trabajar la tierra, una renta usuraria que no permite la Ley, el hambre será dueña y señor de nuestra Patria. Legislad en el sentido de que el propietario no pueda imponer condiciones onerosas al trabajador (...)" (27).

Remarca també que l'Estat ha de fixar la manera d'apoderar-se de la renda de la propietat agrícola, apoderant-se així de la propietat mateixa: "(...) legislad en el sentido de que el Estado (ya que decís

en este proyecto que las fuentes de riqueza naturales son en principio propiedad del Estado) se incaute de una parte de esa propiedad, atacando la renta por medio del impuesto, haciendo tributar igual por lo menos aquellas tierras que se trabajen que aquellas que están yermas" (28).

Així doncs, acaba el discurs demanant a les Corts que aquesta esmena sigui presa en consideració: "Yo recomiendo a la Cámara que, (...), piense en la conveniencia de admitir la enmienda, porque sólo castigando al que tiene la tierra sin producir se le podrá obligar a que la cultive, con beneficio para todos" (29).

L'esperit de l'esmena a l'article 42 és paral·lel al d'una altra a l'article 44 del projecte constitucional referent al tractament jurídic del dret al treball, com ja hem assenyalat anteriorment. Ramon Franco, en sessió de Corts Constituents de 7 d'octubre, presenta una esmena a aquest article 44 en la qual propugna que el propietari de la terra no tingui el dret de quedar-se amb el producte del treball, és a dir, que no pugui expropiar el treballador. Així, l'apartat del programa polític d'Esquerra Republicana referent a l'alliberament social de l'obrer, en aquesta esmena es concreta en l'alliberament social del treballador de la terra, rabassaire o conreadors. Els diputats del Partit argumenten que hi ha d'haver uns límits per a l'expropiació de la renda al qui treballa la terra, per l'admissió al propietari del dret d'expropiar el producte del treballador de la terra. A causa de l'absència de Ramon Franco és defensada aquesta esmena per Amadeu Aragay.

Aquest afirma el reconeixement de la propietat privada a la Constitució, "incluso la de aquellas cosas que, como la tierra, pertenecen por entero a la Sociedad y son precisas para su subsistencia" (30), però demana que en el cas de la terra, "ese instrumento natural que nos pertenece a todos por igual"(31), es possin les traves necessàries perquè no es converteixi en un mitjà d'exploració de l'home.

Així, els diputats d'Esquerra Republicana tracten de manera diferent la terra dels altres mitjans de producció, perquè el producte d'aquesta és immediatament a mans del conreador, i el propietari agrícola, pel seu paper dins el procés productiu, ha d'expropiar el treballador d'una part del fruit del seu treball per aconseguir així el producte de la terra. D'aquesta manera, Amadeu Aragay afirma: "(...) Oí el Sr. Gil Robles ayer y tomé muy buena nota cuando dijo que hay propiedades individuales que deben ser respetadas y puso como ejemplo de esa clase de propiedad individual, la producida exclusivamente por el trabajo del hombre".

"Pues bien; yo os digo, Sres. Diputados, que si no ponéis un límite a la renta de la tierra, vais a permitir que sea atacada esa propiedad sagrada del trabajo a que, como digo, se refería ayer muy acertadamente el Sr. Gil Robles, porque mientras exista sin limitación alguna el derecho al abuso de la propiedad de la tierra, al mismo tiempo que el de la obtención, también sin cortapisas, de la renta que se exige del que la trabaja, concedéis al propietario el derecho de expropiación, el derecho de expropiar el fruto del trabajo y el producto del trabajador (...)" (32).

Així doncs, conclou: "(...) No tiene otro alcance esta enmienda; pretende única y exclusivamente, (...), que el propietario de la tierra no tenga el derecho de expropiar al trabajador de esa misma tierra, es decir de quedarse con el producto del trabajo" (33).

El conflicte més important en l'elaboració de la Constitució fou el relatiu a les relacions Església-Estat. El debat sobre l'article 26 va ser el primer conflicte revolucionari en la història de la República. Aquest article constitucional només estava pensat per privar a l'Església dels privilegis especials de què havia gaudit fins llavors. Els diputats a les Constituents, en general, eren conscients de la seva naturalesa revolucionària i agirebé la meitat d'ells no varen participar en la votació final (34). Així, J. Pabón assenyala que: "tampoco aquí pudo producirse un criterio de Gobierno, pese a que la conciencia común sobre la gravedad del caso, dió lugar al aplazamiento del debate en torno a los que serían artículos 26 y 27 de la Constitución" (35).

El programa polític d'Esquerra Republicana en matèria religiosa era un programa definit pel principi del laïcisme. Els principals criteris que l'informaven eren el de separació de l'Església de l'Estat i, a més, la submissió de l'Església a l'Estat. Els altres principis que derivaven d'aquests eren la llibertat d'associació en matèria religiosa, l'Estat no pot tenir pressupost per a subvencionar la religió, la no subsistència d'ordes religioses de cap tipus, la prohibició de cerimònies religioses a la ciutat pública i el pronunciament a favor de l'expulsió dels jesuïtes.

D'aquesta manera, en la sessió parlamentària del 6 d'octubre, es dóna lectura d'una esmena a l'article 24 del projecte, signada per Humbert Torres, Lluís Companys, Joan Selvas, Epifani Balli, Joan Puig i Ferrater, Joan Ventosa i Amadeu Aragay, de la minoria catalana. El text d'aquesta era el següent: "Todas las confesiones religiosas se consideraran como asociaciones sometidas a las leyes generales del país. El Estado no podrá sostener, favorecer ni auxiliar económicamente a la Iglesia, asociaciones ni institutos religiosos; disolverá las órdenes religiosas y nacionalizará sus bienes".

"Las dedicadas exclusivamente a la beneficencia, podrán continuar prestando servicio, sometidas a las leyes de la República, mientras el Estado, las regiones, provincias o municipios creen asociaciones laicas que puedan sustituirlas" (36). Així, en la sessió de Corts de 9 d'octubre s'inicia la discussió de totalitat sobre el tema religiós, família i ensenyament. Cal remarcar l'important discurs d'Humbert Torres respecte l'assumpte de la religió.

Afirma, en primer lloc, que el criteri d'Esquerra Republicana respecte a la qüestió religiosa es defineix pel laïcisme: "señores Diputados, tuve el honor, en nombre de esta minoria de izquierda republicana de Cataluña, de intervenir en el debate de totalidad en la parte que afectaba a la cuestión religiosa, y ya entonces expuse que, dado nuestro liberalismo, nuestra posición no podía tener otro carácter que el de laica (...)" (37).

Exposa la situació de l'Estat espanyol respecte al problema religiós abans de la proclamació de la



República: "Antes de la Revolución, antes del 12 de Abril, la posición de España en relación con el problema religioso era, bien lo sabéis, la que voy a decir en pocas palabras: privilegio exclusivo de la Iglesia en todas las manifestaciones de la vida del Estado; sin libertad de cultos; con delito filosófico y religioso consignado en el Código y durísimamente sancionado; con mediatización escolar completa de la conciencia del niño, al cual le era impuesta una verdad religiosa con condenación expresa de todas las demás; auxilio económico del Presupuesto del Estado para sostener un culto y una religión que no eran profesados ni por la totalidad ni, a mi entender, por la mayoría de los habitantes del Estado" (38).

A partir, d'aquest moment, fa algunes afirmacions fonamentals que suposen diverses preses de posició de la minoria en matèria religiosa. La primera d'aquestes assenyala que es pot resoldre el problema religiós a l'Estat espanyol al marge de la Santa Seu, encara que sigui aquesta una matèria subjecte a Concordat: "(...) nosotros debemos recabar nuestro derecho absoluto a resolver el problema religioso y, por tanto, rechazamos de antemano el supuesto valor jurídico de aquel argumento en virtud del cual se pretende que, por ser la religión materia concordada, necesita, para su reforma, del consentimiento de la Santa Sede; y lo rechazamos porque nadie, si no es abusivamente, ha podido disponer de las libertades públicas y menos que de ninguna de la libertad espiritual, de la libertad de conciencia. Si la monarquía lo hizo, la República debe, de una manera inmediata y completa, restituirnos esa libertad" (39).

La segona afirmació suposa el definir el grau de consentiment que té la religió entre els ciutadans de l'Estat espanyol: "(...)contra lo que se ha dicho, a mi entender equivocadamente, en España lo que domina no es el sentimiento religioso; tampoco el sentimiento antirreligioso; lo que en España domina es, como ocurre en todos los países en que hay una religión oficial protegida por el Estado, la indiferencia más completa, la separación absoluta del espíritu ciudadano de la religión oficial" (40).

La tercera afirmació diu que en la mesura que les diverses forces polítiques del país es transformen per l'acoblament a la nova forma d'Estat, el nou plantejament progressiu de la qüestió religiosa a l'Estat espanyol no pot posar en perill les noves institucions d'aquest Estat: "(...) es que cuando nosotros estamos contemplando que el Ejército, que es la fuerza por definición, en una actitud admirable y digna, (...), asiste callada, digna y heroicamente a su propia mutilación, a la inmolación de sus idealidades y de sus propios intereses ante los del Estado; cuando, de otra parte, vemos cómo en la mente de las masas proletarias exaltadas (...) se va operando una transformación mental, en virtud de la cual comprenden que en un Estado de derecho como el nuestro, liberal y democrático, ninguna actitud de violencia, de coacción, puede prosperar, en definitiva; cuando vemos todo esto, ¿qué valor podemos conceder al argumento intimidativo, según el cual si esta Cámara aborda de una manera radical, es decir, justa, el problema religioso, va a desencadenarse ante España una tempestad de pasiones que ha de poner en peligro a nuestras jóvenes

y queridas Instituciones? Nada de esto puede detenernos en el camino que debemos seguir para resolver de una manera adecuada, con los dictados de la justicia social de España, este problema" (41).

Així, Humbert Torres assenyala la posició de la minoria d'Esquerra Republicana respecte al problema religiós. Aquesta es defineix per la separació de l'Església, i, a més a més, per la submissió de l'Església a l'Estat, per la llibertat d'associació en matèria religiosa i pel principi que l'Estat no pot tenir pressupost per a subvencionar la religió. Així ho expressa: "Naturalmente, nosotros somos partidarios de que el Estado no tenga religión, porque un Estado liberal, si ha de ser consecuente con sus propias doctrinas, no puede tener dogma alguno en ninguna de sus manifestaciones. Nosotros, por tanto, creemos necesario no sólo la separación de la Iglesia y del Estado, sino la completa sumisión de la Iglesia ante la potestad del Estado; nosotros proclamamos el derecho de los fieles a asociarse libremente para realizar sus fines estrictamente religiosos, porque un Estado liberal no puede ni siquiera poner en entredicho este derecho, porque empieza por reconocerlo a los infieles".

"Si el Estado no puede tener religión, el Estado tampoco puede subvencionar ninguna religión. Somos, pues, partidarios de la supresión, pura y simple, del presupuesto de Culto y Clero" (42).

Remarca, en nom de la minoria d'Esquerra, que la religió no pot ser considerada com un servei públic, i assenyala que no poden subsistir les ordes religioses de cap mena. En primer lloc, les que es dediquen

a l'ensenyament no han de sobreviure perquè no poden influir amb un esperit antiliberal en la consciència dels nens, futurs ciutadans. És a dir: "Nuestro sentimiento y nuestro instinto republicanos y nuestro amor a la libertad nos hacen ver que es absolutamente indispensable que nadie que represente un sectarismo de la derecha o de la extrema izquierda, rojo o negro, pueda influir, de manera alguna, sobre la conciencia del niño. Por tanto, nosotros no podemos consentir, por respeto a la libertad de conciencia de nuestros hijos, que nadie que sea de una manera abierta partidario declarado de situaciones antiliberales, de cualquier clase, influya para nada en la enseñanza. Votaremos, pues -y este es un criterio resuelto y terminante nuestro-, por la supresión pura y simple, de todas las Órdenes religiosas que a enseñanza se dedican" (43).

En segon loc, les ordes religioses benèfiques tampoc les accepta. Afirma que la beneficència ha de ser competència de l'Estat amb independència de qual sevol idea religiosa, i que un Estat laic ho ha de ser en totes les seves manifestacions: la beneficència no pot constituir pas una excepció. Però, la minoria d'Esquerra proposa una esmena al projecte en el sentit de trobar una fórmula transitòria al problema de la beneficència. Així ho expressa: "(...) es evidente que al día siguiente de promulgada la Constitución, el Estado no se hallará en condiciones de sustituir, para hacerse cargo, para hacer innecesarias las Órdenes religiosas que a beneficiencia se dedican. He aquí el sentido y la justificación en la enmienda al proyecto constitucional que hemos tenido

el honor de presentar. Proponemos, nosotros, en primer término, la afirmación del laicismo estatal en sus manifestaciones benéficas; pero que, transitoriamente -con una transición tan rápida como se quiera-, subsistan las Ordenes de beneficencia hasta que el Estado haya organizado laicamente este servicio y las haya hecho innecesarias" (44).

En tercer lloc, si ha negat l'existència d'aquelles ordes religioses que es dediquen a l'ensenyament i a la benficència, encara ho fa de manera més ferma respecte a aquelles que es dediquen a la vida monàstica. Així, doncs, conclou el tema, d'aquesta manera: "Y con esto, nosotros cerramos la cadena de argumentaciones para justificar ante la Sociedad nuestro criterio irreductible de disolver para siempre todas las Ordenes religiosas" (45).

En darrer lloc, tracta el tema "(...) referente a la condició prohibitiva que establece el precepto constitucional de celebrar en la via pública ceremonias del culto, de ninguna clase" (46). Aleshores, afirma, que des de el punt de vista estrictament religiós, aquest principi hauria de ser defensat no pels diputats d'esquerra, sinó pels catòlics. I assenyala, tot seguit, la posició de la minoria d'Esquerra respecte aquest punt: "En resumen: toda la libertad para el creyente, en tanto que tal y sin salirse de su marco adecuado pueda serlo, pueda cumplir con sus deberes religiosos; ninguna libertad para que el sentimiento religioso pueda invadir la via pública y envenenar la vida civil del pueblo. (...). En pocas palabras: ninguna libertad contra la libertas" (47).

D'altra banda, en la sessió de Corts del dia 13 d'octubre es continua la discussió de l'article 24 del projecte constitucional, referent a la qüestió religiosa. Es dóna lectura a nou dictamen reformat de la Comissió, en el qual s'afirma que queden dissoltes aquelles ordes religioses que imposin estatutàriament un quart vot, a més a més dels tres vots canònics ordinaris. Aquest apartat es refereix directament a la Companyia de Jesús. Aleshores, Carrasco i Formiguera pronuncia un parlament demanant la no aprovació de l'actual dictamen. Afirma que no havent-se comprovat cap actitud hostil contra la República per part dels jesuïtes, i d'acord amb la declaració de drets recollida en la Constitució, no es pot admetre el col·locar en una situació d'excepció a la Companyia de Jesús. Seguidament, el discurs de Carrasco i Formiguera motiva la següent declaració de Lluís Companys, pronunciant-se, en nom de la minoria catalana, a favor de l'expulsió dels jesuïtes: "Dos minutos o sólo un minuto, porque habiéndose levantado aquí un estimado compañero de la minoría catalana, pudiera parecer que interpretaba o que no había otra voz que expresase el sentimiento de la inmensa mayoría de Cataluña que sigue a la izquierda republicana. Y en este aspecto tengo que decir que, profundamente liberal, como no suelen serlo las otras fracciones políticas que en Cataluña luchan, liberal en todos los órdenes del pensamiento, de la vida y de la política, la expulsión de los jesuitas, a nuestro entender, es un imperativo necesario a la paz de la República y a la defensa del Estado. (...). No nos remuerde la conciencia; buscamos en nuestra esen-

cia liberal, y no hallamos nada que ante esta imperiosa necesidad repugne a esos sentimientos. Solamente he querido decir estas palabras para que resuene aquí también la voz de un Diputado catalán, que sea la legítima expresión del pensamiento de nuestra tierra" (48).

A causa de l'aprovació de l'article 26 de la Constitució, corresponent a l'article 24 del projecte, en sentit contrari al criteri mantingut per Niceto Alcalá-Zamora, es planteja la crisi ministerial i es resol en el curs de la sessió del dia 14 d'octubre. Així, Maura i Alcalá-Zamora, els dos ministres catòlics del Govern provisional, se separen d'aquest. Manuel Azaña s'encarregarà de la presidència del Govern i del ministeri de Guerra, Casares Quiroga del de Governació i Giral del de Marina.

En la sessió de Corts del 15 d'octubre, es discuteix l'article 25 del projecte constitucional, referent també a la qüestió religiosa. Entre altres, es presentada l'esmena de Alomar, Jiménez de Asúa i Xirau, en aquest sentit: "Las confesiones religiosas sólo podrán ejercer sus cultos en sus respectivos templos sin más limitaciones que las impuestas por el orden público"(49). Aquesta esmena es defensada per Gabriel Alomar.

Un altre tema en què els diputats d'Esquerra Republicana es pronuncien de forma remarcable és en la qüestió de l'ensenyament. Els parlamentaris del Partit, en discutir-se aquest apartat -articles 46, 47 i 48 del projecte constitucional- es pronuncien a favor dels principis d'Esquerra Republicana en aquesta matèria: l'ensenyament serà gratuït, obligatori i

laic; l'escola serà única i estatal. Es proclama la igualtat dels ciutadans davant de la cultura. S'afirma el principi que es competència i funció de l'Estat l'organització de l'ensenyament, i que els governs han de facilitar els mitjans econòmics necessaris per a realitzar l'obra de cultura i ensenyament.

Així, en la sessió de Corts constituents del 10 d'octubre, continua la discussió de totalitat sobre els temes religió, família i ensenyament. Cal remarcar el discurs de Miquel Santaló sobre ensenyament que referia als articles 46, 47 i 48 del projecte de constitució, és a dir, assenyala els principis generals que han de regir les qüestions d'ensenyament a la República espanyola, defensats per la minoria catalana.

Comença el parlament explicant la deficient situació en què es troben les institucions d'ensenyament a l'Estat espanyol; "(...) ¿Cuál es la realidad? ¿En qué situación nos encontramos respecto a este particular en el momento de discutir el proyecto constitucional? Supongo que no hay ningún Sr. Diputado que lo desconozca. Continuamos, a pesar de la iniciativa excelente del actual Ministro de Instrucción pública, que ha llevado a la "Gaceta" la creación de 7.000 escuelas, con que todavía faltan más de 20.000 para atender a la población escolar de España; (...)" (50).

Remarca les causes d'aquesta lamentable situació de l'ensenyament en general. Afirmar que normalment es diu que aquest fet es deu principalment a la tasca conjunta per desprestigiar, per anul·lar tota acció educativa realitzada per aquells qui exercien el



poder durant la Monarquia, i que es deu també, indubtablement, a l'acció conjunta de les ordes religioses, que tenien una acció directa amb tots els Ministeris de Instrucció Pública i que es vantaven d'això en veu alta com una de les seves conquestes més apreciades (51). Però, Miquel Santaló assenyala com una causa important també els grans esforços de la plutocràcia, perquè aquesta creia, indubtablement, que mentre hi hagués un 50 per cent d'analfabets a Espanya, podrien continuar tenint els privilegis que els Governos de la Monarquia li concedís (52).

Afirma que existeix una altra causa més profunda, que no afecta solament l'ensenyament, sinó que es relaciona amb tots els problemes que es debaten en aquest projecte de Constitució, i que s'ha de tenir en compte en la discussió dels articles 46, 47 i 48. És a dir, existeix una diversitat i no una unitat en les nacions i pobles que componen l'Estat espanyol: "¿Cuál es la realidad íntima, la más permanente, la que gravita sobre todos los españoles a través de todas las generaciones? (...) No hay en España, no la ha habido nunca, ni una unidad histórica, ni una unidad de tradición, ni una unidad de lengua, y mucho menos una unidad de raza, aun para aquellos antropólogos que tienen un criterio más abierto y más transaccional para eliminar diferencias. Ese es un hecho real? De dónde viene, cuál es entonces el origen de esta diferencia fundamental que hay en España? (...) No creo que haya más unidad que la que da a España la configuración del territorio. Hay una unidad territorial que nace, indudablemente, de la configuración peninsular del territorio; pero dentro

de esta unidad, (...), hay la diversidad más grande, la diversidad más profunda que se manifiesta en ningún otro de los territorios europeos (...) y es todo este conjunto de condiciones naturales el que hace que la población adaptada en este territorio a través de los siglos haya tomado caracteres particulares y haya decidido lo que ya no se llama pueblo español, sino que lo llamamos pueblos españoles, el fruto directo del contacto de la vida del hombre en relación con este medio natural".

"Hablar de un pueblo español en términos científicos es sencillamente una franca y manifiesta herejía. En España no hay pueblos, sino que hay diversos pueblos resultantes, como he dicho, de la actuación de ese factor permanente natural de ese territorio sobre la población, población a su vez más diferenciada a través de los siglos, porque la influencia histórica y el dibujo de sus destinos no ha sido siempre diversa, de donde viene la diferencia de tradición y de lengua y aún en muchos casos, (...), la diferencia de derecho (...)" (53).

I aquesta diversitat en les nacions i pobles de l'Estat espanyol ha de presidir l'organització general dels diversos aspectes regulats pel projecte constitucional, i, consegüentment, el tema de l'ensenyament: "Mientras para la enseñanza no se tenga en cuenta esa pluralidad de pueblos con esa pluralidad de ambientes económicos y sociales, no llegará a resolverse con toda eficacia el problema de la cultura en la República española. Esto creo que vale la pena de que lo meditemos, precisamente porque si reconocemos a cada pueblo una personalidad, yo creo

que no será posible discutir a esta personalidad el organismo, el instrumento, el medio de dar forma y de desenvolver el medio de que adquiriera toda su capacidad respondiendo a las posibilidades y condiciones de su medio económico, respondiendo a las condiciones que exige su tradición histórica y respondiendo, a su vez, a las condiciones particulares de psicología que, al fin y al cabo, son el resultado de ese medio natural a que antes me refería. Esta es la observación general que se me ocurre hacer acerca del contenido de los artículos 46, 47 i 48" (54).

A més a més, respecte aquests articles en que es defineixen principis fonamentals per l'educació, també diu que: "(...) seria conveniente pensar en señalar, en establecer en la Constitución el compromiso de todo Gobierno, de dar, de facilitar los medios económicos necesarios para realizar la obra de cultura que necesita la República" (55).

Fixa els principis que defensa la minoria catalana respecte a la política d'ensenyament projectada per la República. Així, afirma que: "La minoria de izquierda catalana cree que es necesario, que es preciso afirmar estos principios, y por lo tanto, los votará íntegramente; los principios de que la enseñanza será gratuita, será obligatoria y será laica y los votará naturalmente, porque cree en la necesidad de afirmar la obligatoriedad, no sólo como un medio de asegurar el ejercicio de una vida digna en los individuos, sino para que estos individuos den, en todo caso, el máximo rendimiento social; y afirmado el principio de obligatoriedad, creo que la gratuidad es su corolario, porque sería absurdo hacer

obligatoria la enseñanza y no declararla gratuita".

"Y asimismo, para hacerla obligatoria, (...), admitidos los dos principios, no hay más remedio que reconocer la necesidad de que sea laica, como bandera de paz, como principio precisamente de igualdad para la instrucción, porque, (...), escuela laica no es la escuela sin Dios, ni la escuela contra Dios; es simplemente la escuela liberal. (...) No hay ni puede haber igualdad de educación sin el laicismo absoluto en la enseñanza, sin ese respeto a que son acreedores todos los niños, mucho más pensando en que su venida al mundo no ha sido precisamente por su voluntad" (56).

D'altra banda, en la sessió de Corts del dia 20 d'octubre es porta a terme la discussió de l'article 46 del projecte constitucional, referent a l'ensenyament primari i superior, i en aquesta intervé el diputat de la minoria catalana, Antoni Sbert, en un discurs en pro de l'article. Afirma que hagués volgut presentar una esmena a aquest article 46, però havent-se jutjat tantes vegades la tasca de la Comissió constitucional i desitjant no augmentar el gran nombre d'esmenes presentades, ha decidit no presentar-la formalment, però exposar els principis que la conformen. Assenyala que les tesis contingudes en l'article 46 es corresponen essencialment amb els principis defensats en matèria d'ensenyament per Esquerra Republicana. Així doncs, fixa com a competència i funció de l'Estat l'organització de l'ensenyament: "La enseñanza es preocupación y función del Estado, si el Estado ha de tener como atribución la cultura, per lo esencial para nosotros es

que el Estado sea el que rija el sentido de la cultura de todos los ciudadanos con una preocupación por favorecerla y ayudarla, que hasta ahora no ha tenido (...)" (57).

Després de recollir el concepte de cultura donat a la Cambra, remarca que la minoria catalana creu que "(...) esta cultura no se ha adquirido ni en mínima proporción por la masa española porque no ha existido el organismo adecuado para proporcionársela" (58).

Assenyala que Esquerra Republicana és partidària de l'escola única, però, com que aquesta és una fita no realitzable en l'actualitat, defensa l'alternativa de l'escola unificada: "No quiero añadir más que unas palabras que han de servir para aclarar nuestro concepto de escuela unificada, no en contraposición, pero sí en sustitución del concepto actualmente irrealizable de escuela única. Para nosotros es esencial en la escuela, única o unificada, el acceso de todas las clases al mismo recinto; suprimir la desigualdad ante la cultura es lograr que todos los ciudadanos se formen en las escuelas del Estado o en las que crea la región autónoma; es evitar que a la escuela primaria, a la escuela nacional, vayan sólo los desamparados, y que todos aquellos que tengan medios de fortuna huyan de esa escuela, ayudando, contribuyendo a su desamparo, porque por el hecho de no ir sus hijos a ella ya no les interesa (...), cualquiera que sea el tipo de escuela que el Estado adopte por si mismo o por las regiones, a esa escuela o liceo y a todas las de enseñanza privada autorizadas con su inspección han de tener acceso todas las cla-

ses sociales, aunque no cuenten con medios económicos para llegar a ellas" (59).

Aleshores, afirma que la minoria catalana, havent lluitat pels principis de llibertat en la càtedra i per la llibertat en l'ensenyament, és a dir: "Lo hemos sido por la misma razón por la que continuamos siéndolo: porque la libertad "en" la enseñanza es la libertad del que está capacitado y facultado para enseñar en cuanto a lo que enseñe y a como lo enseña, mientras que la libertad "de" la enseñanza es la libertad para no enseñar, es la libertad para que a su amparo la enseñanza sea una cosa sectaria, y no es cierto que si el Estado se apodera, en cierto modo, del supremo "control" de la enseñanza, el Estado mate la iniciativa; porque hemos dicho también que es esencial para nosotros la autonomía de cada uno de los Centros superiores, autonomía no ficticia, autonomía íntegra, autonomía tal que la Universidad, como la Escuela Superior, en cuanto a sus fines, sea un Poder independiente del Poder del Estado" (60). D'aquesta manera, defensa també el principi de l'autonomia universitària i de les Escoles Superiors.

Així doncs, havent definit el que suposa la llibertat d'ensenyament, afirma que aquesta és incompatible amb el principi de la llibertat de consciència: "El Estado, al crear una enseñanza dentro de esta autonomía, permitirá su matiz; lo que no permitirá, ni ha permitido nunca, es ninguna asociación o entidad privada dispuesta a crear un Centro para formar según su doctrina exclusivamente, ya que cuando el estudiante va a él no va libremente, sino enviado

por sus familiares, por sus padres o por el que paga la beca; por personas independientes de él y, muchas veces, contrarias en absoluto a su misma voluntad" (61).

Acaba el parlament remarcant que la posició de la minoria catalana és de renovació en matèria d'ensenyament respecte al règim polític anterior i d'adhésió al govern de la República a causa dels principis constitucionals que defensa en el camp de l'ensenyament: "Aunque la palabra guerra parezca estar fuera del tono universitario, nosotros estamos en pie de guerra, no contra el Gobierno, no contra la República, sino contra lo que ya estaba contra la Universidad. Si el Gobierno de la República fuera contra ella, enemigos seríamos también del Gobierno de la República; pero mientras el Gobierno de la República merezca nuestro crédito, mientras mantenga a interprete en la Constitución estos principios que viene manteniendo hasta hoy, si hiciese falta abandonaríamos este escaño para volver el estadio de la pública tribuna y repetir lo mismo que años anteriores dijimos seguros de que no faltarían gentes que con el mismo valor que antes lo secundaran" (62)

Durant la discussió de la Constitució republicana, els parlamentaris d'Esquerra Republicana es pronunciaren respecte als temes principals del seu programa polític definit a la Conferència d'Esquerres -març 1931-. Aquests foren els següents: el de l'estructuració de la República espanyola en un Estat federal; la definició de l'organització de les nacions i regions de l'Estat mitjançant la conformació d'un Estat en regions autònomes, precisant el repar-

timent de competències entre ambdós organismes; remarcar assumptes de política social -reconeixement de la propietat privada i tractament del dret al treball en el marc de la Constitució-; fixar temes de política religiosa -relacions de l'Església amb l'Estat-, definint-se a favor del laïcisme; puntualitzar temes de política cultural i ensenyament en el marc de la República espanyola.

Malgrat que el programa del Partit conformat el març de 1931 tingués una amplitud més clara, en la discussió de la Constitució Republicana, els diputats d'Esquerra Republicana desenvolupen ja alguns dels temes definits en aquest programa i es pronuncien segons l'esperit explicitat en aquest.



Notes al Capítol IV Apartat 2.-

- (1) Gabriel Jackson: La República española y la guerra civil, p. 47.
- (2) "El President de la Generalitat ha facilitat a la premsa la nota següent". "L'Op" 24 juliol 1931.
- (3) Aquesta subcomissió estava composta pel següents membres: Àngel Ossorio (president), Adolfo G. Posada, Javier Elola, Valeriano Casanueva, Manuel Pedroso, Nicolás Alcalá Espinosa, Agustín Viñuales, Antonio Rodríguez Pérez, Alfonso García Valdecasas, Francisco Romero Otazo, Luis Lamana Lizarbe, Antonio de Luna i Juan Lladó Sánchez.
- (4) Aquesta comissió parlamentària estava composta pels següents membres: Luis Jiménez de Asúa, (president), Fernando Valera (secretari), Ricardo Samper Ibáñez, Emiliano Iglesias Ambrosio, Clara Campoamor, Justo Villanueva, José Franchy Roca, Mariano Ruiz Funes García, Luis Araquistain, Trifón Gómez, Jerónimo Bujeda, Enrique de Francisco, Leopoldo Alas, Juan Bottella Asensi, Antonio Rodríguez Pérez, Gabriel Alomar Villalonga, Antoni Xirau Palau, Alfonso García Valdecasas, Juan Castrillo Santos, José M<sup>a</sup> Gil Robles, José Hom.
- (5) John Bradernas: Anarcosindicalismo y revolución en España (1930-1937). - Ed. Ariel. - Barcelona, 1974, p. 75 a 81.

- (6) "Un manifest del President de la Generalitat".  
"L'Op" 5 setembre 1931.
- (7) Diego Sevilla Andrés: Constituciones y otras Leyes y Proyectos políticos de España, vol II.-  
Editora Nacional.- Madrid, 1969, p. 139-198.
- (8) Vegeu el text del vot particular del Títol I de la Constitució que proposa l'Esquerra Republicana de Catalunya, a l'apèndix documental numero 5. "L'Op" 21 agost 1931.
- (9) Generalitat de Catalunya. Departament de Governació: La intervenció dels Representants de Catalunya en la Constitució de la República.-  
6 vols.- setembre 1931.- agost 1932., F. nº 6, p. 8; "L'Op" 11 setembre 1931.
- (10) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº 6, p.9; "L'Op" 11 setembre 1931.
- (11) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº6, p. 18; "L'Op" 15 setembre 1931.
- (12) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº 6, p. 18; "L'Op" 15 setembre 1931.
- (13) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 19; "L'Op" 15 setembre 1931.

- (14) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº 6, p. 19; "L'Op" 15 setembre 1931.
- (15) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº 6, p. 20; "L'Op" 15 setembre 1931.
- (16) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 21; "L'Op" 15 setembre 1931.
- (17) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº6, p. 26; "L'Op" 16 setembre 1931.
- (18) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº6, p. 29; "L'Op" 16 setembre 1931.
- (19) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 37; "L'Op" 24 setembre 1931.
- (20) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 39; "L'Op" 24 setembre 1931.
- (21) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució

- de la República, F. nº6, p. 40; "L'Op" 24 setembre 1931.
- (22) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p.41; "L'Op" 24 setembre 1931.
- (23) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 41; "L'Op" 24 setembre 1931.
- (24) "L'Op" 10 octubre 1931.
- (25) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 102; "L'Op" 10 octubre 1931.
- (26) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 103; "L'Op" 10 octubre 1931.
- (27) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 103; "L'Op" 10 octubre 1931.
- (28) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº6, p. 103; "L'Op" 10 octubre 1931.
- (29) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució

de la República, F.nº 6, p. 103; "L'Op" 10 octubre 1931.

- (30) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº6, p. 109.
- (31) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº 6, p. 109.
- (32) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº 6, p. 109.
- (33) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº 6, p. 109 i 110.
- (34) Gabriel Jackson: La República española y la guerra civil, p. 51 a 53.
- (35) J. Pabón: Cambó, vol. II, Parte segunda (1930-1947), p. 205.
- (36) "L'Op" 8 octubre 1931.
- (37) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº6, p. 111; "L'Op" 17 octubre 1931.
- (38) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº 6, p. 111; "L'Op" 17 octubre 1931.
- (39) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució

- de la República, F. nº 6, p. 111; "L'Op" 17 octubre 1931.
- (40) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 111; "L'Op" 17 octubre 1931.
- (41) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 112; "L'Op" 17 octubre 1931.
- (42) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº6, p. 113; "L'Op" 17 octubre 1931.
- (43) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 114; "L'Op" 17 octubre 1931.
- (44) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 114 i 115; "L'Op" 17 octubre 1931.
- (45) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 115; "L'op" 17 octubre 1931.
- (46) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 115; "L'Op" 17 octubre 1931.

- (47) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 116; "L'Op" 17 octubre 1931.
- (48) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 147; "L'Op" 20 octubre 1931.
- (49) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº 7, p. 1.
- (50) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 119; "L'Op" 18 octubre 1931.
- (51) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 119; "L'op" 18 octubre 1931.
- (52) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 120; "L'Op" 18 octubre 1931.
- (53) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 120 i 121; "L'Op" 18 octubre 1931.
- (54) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 121; "L'Op"

18 octubre 1931.

- (55) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 121; "L'Op"  
18 octubre 1931.
- (56) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 6, p. 122; "L'Op"  
18 octubre 1931.
- (57) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 7, p. 12.
- (58) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 7, p. 12.
- (59) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F. nº 7, p. 12 i 13.
- (60) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 7, p.14.
- (61) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 7, p.14.
- (62) Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya a la Constitució de la República, F.nº 7, p.15.



### 3. E.R.C. I LA DEFENSA DE L'ESTATUT.

L'Estatut de Núria, redactat abans que les Corts Constituents decidissin la forma d'Estat futura que adoptaria la República espanyola, estructurava un règim d'autonomia propi per Catalunya i pressuposava que l'Estat espanyol adoptaria una estructura federal. Així doncs, el preàmbul de l'Estatut de Núria afirmava: "La voluntat de Catalunya no resulta expressada del tot en els articles de l'Estatut, i les seves reserves obligades vénen d'anhels fervorosament manifestats per l'opinió pública, pel que toca a l'estructuració general de l'Estat, a l'escola primària, a l'exèrcit i a la defensa de la pau".

"Catalunya vol que l'Estat espanyol s'estructuri d'una manera que fes possible la federació entre tots els pobles hispànics, ja establerta de moment per mitjà d'Estatuts particulars com el nostre, ja d'una manera gradual". Aquest text coincidia amb el programa polític d'Esquerra Republicana respecte a la qüestió nacional, a conseqüència del nombre de diputats del Partit encarregats de la redacció dels projecte d'Estatut. Així, el programa d'Esquerra en aquest tema, recollit en el programa polític del Partit elaborat a la Conferència d'Esqueres, es pot resumir d'aquesta manera: autodeterminació de Catalunya i federació d'aquesta amb els altres pobles hispànics. En aquests termes s'expressen les pàgines de "L'Opinió" durant el juliol de 1931: "Catalunya presenta no un minso projecte reclamant algunes facultats econòmiques, sinó l'articular perfecte d'un Estat lliure dintre una República federal"(1

"(...) Catalunya reclama amb serenitat, però amb fermesa, totes les prerrogatives de què gaudeixen els pobles federats més avançats del món (2); Catalunya, en aquesta fase del seu desvetllament nacional, presenta el seu Estatut i no cedeix. Voldria iniciar el redreçament dels pobles ibèrics i el fet que vagi decididament pel camí de la concòrdia no vol dir, naturalment, que no en pugui conèixer d'altres" (3); "Aspirem a una nova estructuració política i social de Catalunya com a poble lliure dels seus destins dintre d'una federació de pobles hispànics (...)" (4); i "(...) Heus ací com entenem nosaltres l'acompliment de la comanda popular. Sense el compromís d'aprovar l'Estatut no podem col.laborar amb els altres partits de les Corts Constituents. En canvi, amb aquest compromís lleial i noble ens podem obligar a col.laborar noblement i lleialment en la nova estructuració d'Espanya" (5). A més a més, en aquest mateix sentit es pronuncia Francesc Macià en una nota publicada a "L'Opinió" el mes de juny, en la qual assenyala: "Mai com ara el problema de Catalunya havia estat plantejat d'una manera tan clara. Ara més que mai, doncs, cal també que tot Catalunya faci sentir la seva voluntat. Si tots els catalans, units per una bona cohesió espiritual, filla de la responsabilitat del moment, sabem fondre les nostres aspiracions en una sola veu, l'Estatut de la Generalitat de Catalunya serà la consagració de les seves llibertats i garantia de la pau nostra i la dels nostres germans d'Espanya, amb els quals ens lligarem cordialment en aquella República federal, en la qual tenim posades totes

les nostres esperances. Francesc Macià". (6).

Un cop celebrat el referèndum de l'Estatut de Catalunya, el 2 d'agost de 1931, i el referèndum femení mitjançant la recollida de signatures en els diversos municipis catalans -per esmenar el fet que la llei electoral vigent de 1907 excloïa la possibilitat del vot femení- (7), el 14 d'agost, el projecte d'Estatut fou presentat al govern provisional de la República per una delegació catalana presidida per Francesc Macià. En l'acte de lliurament del text estatutari, Francesc Macià i Niceto Alcalá Zamora, pronunciaren sengles discursos de presentació de la nova llei. El 18 d'agost, aquest text era presentat a les Corts Constituents per Alcalá Zamora, com una ponència de govern.

La tramitació del projecte d'Estatut de Catalunya seguí aquest procés perquè era aquell que fou acordat en el Pacte de Sant Sebastià. Per això, el referèndum popular era un pas previ abans de la discussió del projecte a les Corts Constituents. Els termes de l'acord d'aquest Pacte foren els següents; "Primer: els reunits a Sant Sebastià reconegueren unànimement la realitat viva del problema de Catalunya i convingueren, per tant, que el triomf de la Revolució suposava en ell mateix el reconeixement de la personalitat de Catalunya i el compromís per part del Govern revolucionari de donar una solució jurídica al problema català".

"Segon: la solució del problema hauria de tenir per base i fonament la voluntat de Catalunya expressada en un projecte d'Estatut o Constitució autònoma, proposada lliurement pel poble de Catalunya i

acceptada per la voluntat de la majoria dels catalans expressada en referèndum votat per sufragi universal".

"Tercer: l'Estatut proposat i votat per Catalunya hauria de ser sotmès, en la part referent a la delimitació d'atribucions entre el Poder central i el govern autònom de Catalunya, a l'aprovació sobirana de les Corts Constituents" (8).

El problema de l'ordre públic, que va preocupar el govern durant tot l'any 1931, continuarà jugant encara un paper important en la història de la República. A tot l'Estat espanyol cal esmentar la importància dels esdeveniments de Castilblanco, el 31 de novembre de 1931. A Catalunya, el 20 de gener de 1932 es produeix una insurrecció anarquista a les conques del Llobregat i del Cardener, que és aquesta totalment sufocada. Arran d'aquests fets, Francesc Macià pronuncia una proclama en la qual condenna "aquests moviments caòtics i de desordre". Es pronuncia, però, a favor de les reivindicacions obres, i per la resolució del malcontentament d'aquests (9).

La tasca de les Corts Constituents durant 1932 és presidida per la discussió de la llei de Reforma Agrària i de l'Estatut d'autonomia de Catalunya, vessants fonamentals en aquests moments de la labor del reformisme republicà.

Però, aquesta reforma del nou règim es posa en qüestió el 10 d'agost de 1932, quan el general Sanjurjo des de Sevilla encapçala un moviment insurreccional contra la República, que té el seu principal puntal a Madrid. Aquest pronunciament suposa un

important cop contra la construcció de la República a Espanya, i contra l'elaboració de l'Estatut d'autonomia català. Després d'aquests esdeveniments, la minoria catalana es reuneix sota la presidència de Lluís Companys per definir-se sobre el frustat pronunciament. Així, adreça un manifest a l'opinió pública en què recull el criteri de la minoria (10).

Una de les principals conseqüències d'aquest alçament del general Sanjurjo va ser accelerar la discussió a les Corts Constituents dels textos legislatius que estaven en tràmit. Poc temps després, el 9 de setembre de 1932, s'aprovava a les Corts el text definitiu de l'Estatut d'autonomia de Catalunya i de la Llei de Reforma Agrària.

L'aprovació de l'Estatut de Catalunya comportava posar en marxa el procés autonòmic català. Així, el 20 de novembre de 1932 es celebren les eleccions pel primer Parlament de Catalunya.

En convocar-se aquest enfrontament electoral, Esquerra Republicana se situa com la força política hegemònica a Catalunya, emplaçament que ha aconseguit l'abril de 1931 i ha confirmat el juny en guanyar la posició majoritària de la representació política. La Lliga Regionalista consolida la situació de partit representatiu dels sectors conservadors catalans i guanya un nou impuls mitjançant la reorganització de l'aparell del partit, la posada en marxa de les joventuts i de les seccions femenines. La Lliga Regionalista s'enfronta a les eleccions en una situació favorable, superior a la dels altres partits conservadors, i afavorida per l'enfonsament progressiu del centrisme. La caiguda electoral del

Partit Catalanista Republicà ha estat general l'abril, juny, juliol i octubre de 1931, fet que el condueix a una pèrdua progressiva de la militància, que ingressa, o bé a la Lliga Regionalista, o bé fonamentalment a Esquerra Republicana. D'altra banda, l'ensorrament del Partit Republicà Radical ha estat important a l'octubre de 1931. D'aquesta manera, es comença ja a dibuixar un bipartidisme hegemònic a Catalunya al voltant de l'eix Lliga Regionalista-Esquerra Republicana.

D'altra banda, cal assenyalar en l'esdevenir d'Esquerra Republicana diversos fets a remarcar durant l'any 1932. El mes de gener, Marcel·lí Domingo és donat de baixa del Comitè Executiu Central i de la militància del Partit. A la Conferència d'Esquerres, assemblea constituent d'Esquerra Republicana, es va elegir Marcel·lí Domingo membre del Comitè Executiu Central, i es va fer una excepció en la seva persona, ja que els Estatuts del Partit prohibien la doble militància dels afiliats, i ell militava també al Partit Radical-socialista. El gener de 1932, Marcel·lí Domingo marca una postura dissident respecte a Esquerra Republicana, i presenta la dimissió com a membre del Comitè Executiu Central. Afirma que està en desacord amb la tàctica del Partit, ja que aquest actua com un partit d'oposició i no pas governamental, i que els membres del Partit no estan representats en el Govern de la República. Tot seguit, el Comitè Executiu Central d'Esquerra Republicana accepta la seva dimissió, primer, perquè no està d'acord amb la seva política personal portada a terme i, segon, perquè no ha exposat

les seves discrepàncies al si de l'organisme directiu del Partit (11).

El febrer de 1932 se celebra el primer Congrés Nacional d'Esquerra Republicana. S'hi porta a terme la reforma dels Estatuts del Partit, s'ajorna per al proper Congrés extraordinari l'estudi del programa, i s'analitzen detingudament les realitzacions d'Esquerra Republicana en el seu curt període d'existència.

L'agost de 1932, esclata un greu afer a l'Ajuntament de Barcelona, per causa de la venda de credencials d'ocupació en aquesta corporació pública, en la qual hi ha implicats sis regidors de l'Esquerra Republicana. Això va fer que els polítics del grup de "L'Opinió", que ja es mostraven crítics respecte al Partit, refermessin més encara la seva posició. "L'Opinió", per mitjà dels seus homes, va obligar que es donés publicitat al fet -la resta del Partit hauria preferit resoldre'l per procediments de depuració secreta, o, simplement, callar-. Fou Joan Casanellas qui va pressionar Macià en aquest sentit, amenaçant, si es mantenia el silenci, de denunciar l'afer des de "L'Opinió". Així, sorgeix per primera vegada en els sectors macianista i companyista, l'acusació de derrotisme dirigida contra els "lluhins" (12).

La Federació Comarcal de Barcelona ciutat, en una reunió celebrada el 23 d'agost, es pronuncia en el sentit d'imposar sancions als sis regidors acusats del Partit. Els noms d'aquests i les sancions acordades no va fer-ho públic fins que el Directori

del Partit acordés autoritzar-ne la publicitat (13). Els sancionats van recórrer davant del Directori del Partit. El Comitè Executiu d'Esquerra Republicana, en una reunió extraordinària, celebrada el 28 d'agost, va examinar el recurs formulat, i va decidir que, d'acord amb el Reglament del Partit, el Comitè Executiu Central no tenia competència per a resoldre el recurs, i que havia de fer-ho el Congrés Nacional, organisme cridat a sentenciar en darrera instància (14). La Federació de Barcelona ciutat, entenent la raonada incompetència del Comitè Executiu Central davant l'assumpte plantejat, decideix fer públic que les sancions imposades als sis regidors de l'Esquerra Republicana tenien força executiva des d'aquell moment i també els noms d'aquests regidors: Enric Sánchez Silva, Lluís Puig Monner, Jaume Vinyals, Francesc Costa, Ramón Marlés, Miquel Oller (15). En el primer Congrés Nacional extraordinari del Partit, aquest ratifica per unanimitat l'acord d'expulsió del Partit dels regidors sancionats per la Federació de Barcelona ciutat, excepte en Miquel Oller, perquè havia acatat la sanció que li havia estat imposada per la Federació i, per això, el Congrés li aixecà aquesta. L'esmentat regidor va continuar doncs dins la disciplina del Partit (16).

El primer Congrés Nacional ordinari d'Esquerra Republicana va prendre l'acord que el Comitè Executiu Central del Partit, una vegada fos aprovat l'Es-tatut al Parlament de la República, havia de convocar, amb caràcter extraordinari, el segon Congrés, per tal de fixar-hi les normes de l'actuació futura



de l'Esquerra Republicana a Catalunya i en relació amb la política del govern de la República. Així, l'1 i 2 d'octubre de 1932 se celebra el primer Congrés Nacional extraordinari del Partit. Aquest Congrés defineix el futur d'Esquerra Republicana un cop aprovat l'Estatut de Catalunya.

Després de ser aprovada la Constitució republicana, i amb la finalitat de compatibilitzar-hi el text de l'Estatut de Catalunya, fou creada, a proposta del president de la República, una comissió parlamentària per a elaborar un dictamen sobre el projecte d'Estatut (17).

El dictamen de la Comissió sobre el projecte d'Estatut de Catalunya fou llegit a les Corts el 9 d'abril de 1932. Joan Lluhí i Vallescà i Antoni Xirau i Palau, com a membres de la Comissió parlamentària d'Estatuts, van formular un vot particular a la totalitat del dictamen de l'Estatut de Catalunya. En una reunió de la minoria catalana, celebrada el 18 d'abril, fou aprovat aquest vot particular de Lluhí i Xirau, presentat al si de la Comissió d'Estatuts. Es configurà així com a vot particular de la minoria catalana el dictamen que aquesta Comissió ha lliurat a les Corts Constituents (18). La posició d'aquesta minoria durant la discussió de l'Estatut a les Corts era de col·locar com a únic límit de la voluntat de Catalunya, expressada en el seu Estatut, la Constitució de la República espanyola i els interessos de les regions espanyoles (19). Així, el vot particular presentat per Lluhí i Xirau suposava reafirmar que el projecte que s'havia de discutir era l'Estatut de Núria, plebiscitat el 2 d'agost de

1931, i no el dictamen de la Comissió parlamentària.

El 26 de maig de 1932 es va celebrar una reunió de la minoria catalana. S'hi varen examinar els punts de discrepància entre el dictamen de la Comissió i el vot particular Lluhí-Xirau. Es va acordar mantenir aquest vot particular en forma d'esmenes referides a cadascun dels articles corresponents i defensades pels diputats els quals correspongués (20).

El 6 de maig de 1932 es va celebrar la primera sessió de debat de l'Estatut al Parlament. En primer lloc, es portà a terme la discussió de la totalitat. Aquesta va ocupar nou sessions parlamentàries, celebrades entre el 6 de maig i el 3 de juny de 1932. Amadeu Hurtado assenyala que la minoria d'Esquerra es va decantar en principi per no participar en la discussió a la totalitat, ja que entenia que era més hàbil deixar la defensa de l'Estatut a mans del Govern, que l'havia presentat com a ponència pròpia. Però, si ho va fer va ser per evitar que els tres diputats de la Lliga Regionalista que hi havia a les Corts -Abadal, Estelrich i Rahola no apareguessin com els portaveu de l'únic partit polític català defensor de l'Estatut. Així, van intervenir Antoni Xirau i Joan Lluhí i Vallescà (21). A continuació, seguí la discussió de l'articulat, que començà en la sessió de 9 de juny i es va acabar en la de 9 de setembre, amb l'aprovació definitiva de l'Estatut a les Corts.

Cal remarcar que el suport de la Generalitat provisional de Catalunya al text de l'Estatut d'autonomia fou indiscutible. Així doncs, en una assem-

blea de la Diputació provisional de la Generalitat, celebrada el 16 de gener de 1932, els diputats declaren solemnement seguir els tràmits per a l'aprovació de l'Estatut presentat al Parlament, perquè aquest suposa el marc de la llibertat volguda per Catalunya dintre la República espanyola: llur confiança en els representants catalans a les Corts Constituents que defensen l'Estatut, i ratifiquen llur adhesió al President de la Generalitat i al seu Consell (22).

La discussió de l'Estatut de Catalunya a les Corts és la causa immediata de diversos incidents de tota mena, que tenen el seu marc ja sigui el Parlament ja sigui en la vida política en general. Cal notar que Manuel Carrasco i Formiguera, el 9 de juny de 1932, en una intervenció a Corts, va contribuir a que l'article primer de l'Estatut, que anava a ser aprovat gairebé amb el vot unànim de la Càmera, restés per a la sessió parlamentària següent, la del 10 de juny. D'aquesta manera, va ser acusat pels diputats de la minoria catalana de portar a terme l'obstrucció parlamentària (23). Referint-se a aquest assumpte, un article editorial de "La Humanitat" afirma: "Entenem que aquell que forma part d'una minoria parlamentària (...) es troba davant del deure ineludible d'acatar allò que per unanimitat o absoluta majoria acordi fer la minoria de referencia(24)". Per culpa d'aquest incident parlamentari, Carrasco i Formiguera va ser separat de la minoria catalana. Jaume Aiguader, des de les pàgines de "La Humanitat", remarca que: "(...) cal fer constar que la minoria catalana no ha tret del

seu si el Sr. Carrasco per radical, sinó per indis-  
ciplinat. L'acord separant al Sr. Carrasco va ser  
pres per tota la minoria per unanimitat"(25).

D'altra banda, l'1 de juliol de 1932, el dipu-  
tat a Corts Constituents i conseller d'Instrucció  
Pública, Ventura Gassol, és víctima d'una agressió  
a Madrid. Aquest acte és interpretat pels polítics  
catalans com un entrebanc més de cara a la discussió  
i aprovació de l'Estatut de Catalunya per part de  
les dretes espanyoles. Les Corts Constituents com-  
demnen formalment l'agressió de què ha estat objec-  
te el Conseller de la Generalitat.

En el marc dels esdeveniments parlamentaris,  
cal notar que a principis de juliol de 1932, el  
diputat radical Jaume Simó Bofarull se separa del  
seu partit i ingressa a la minoria catalana. (26)

Una altra incidència a remarcar en el si de la  
minoria catalana va ser la dissidència i conseqüent  
separació d'aquesta del diputat Manuel Dolcet. En  
una reunió d'aquesta minoria, celebrada el 25 de  
juliol de 1932, el citat diputat va adoptar una  
actitud dissident respecte a la minoria, a causa  
del text d'unes declaracions facilitades a la prem-  
sa referents a l'Estatut de Catalunya (27).

La discussió de l'Estatut de Catalunya a les  
Corts Constituents és motiu de tota mena de esdeve-  
niments extraparlamentaris. Durant tot l'any 1932  
se succeeixen manifestacions a favor i força més  
en contra de l'Estatut de Catalunya. Remarquem no-  
més l'assemblea de representants d'Ajuntaments cas-  
tellans que es reuní a Burgos el 17 de gener amb  
l'objecte d'oposar-se a l'aprovació de l'Estatut

de Catalunya (28).

Té també gran importància, durant el principi de 1932, la campanya de certa premsa madrilenya -"ABC", "La Nación", "Informaciones", "El Debate", etc- en contra de les aspiracions d'autonomia de Catalunya, i amb la finalitat d'obstaculitzar l'aprovació de l'Estatut (29).

A més a més, cal notar en el marc d'aquesta campanya, la publicació a Saragossa d'un fullet, sota el títol "La nación catalana no ha existido nunca", durant el juny de 1932 (30).

D'altra banda, el 27 de juliol, se celebra un míting de "afirmación española y de impugnación al Estatuto Catalán" a Madrid, organitzat per "las clases mercantiles" d'Espanya. Entre les entitats organitzadores figuren: Defensa Mercantil Patronal, Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, Asociación de Agricultores de España, Unión Mercantil e Industrial de España, Unión General de Patronos Comerciantes e Industriales, Federación Española de las Clases Medias, Defensa de la Propiedad Urbana Española, Casas Regionales, Agrupación General Hotelera. En els cartells que anuncien l'acte afirmen que serien partidaris d'una "autonomia administrativa moderada", però no d'un Estatut que dóna monopolis i satisfaccions a Catalunya en detriment d'altres regions (31). Així, la "Asociación Libre de Comerciantes e Industriales" publica una nota en la qual manifesta que no reconeix la conveniència de l'Estatut de Catalunya, perquè tal com es concep atempta contra la integritat territorial d'Espanya. No obstant això, assenyala que tot reconeixement de les virtuts altament gene-

radores que destaquen i exalten la regió catalana s'ha de fer la justícia que se li concedeixi el dret a una autonomia administrativa, però rés més que administrativa, sense que lesioni els drets a les altres regions espanyoles, perquè hi hagi una pàtria comuna (32). Aquest míting d'impugnació de l'Estatut de Catalunya arriba a ésser veritablement polèmic, i són força les entitats de Madrid i altres indrets d'Espanya que es neguen a participar-hi. Entre aquestes cal remarcar la Cambra de Comerç de Madrid, la Casa de Catalunya de Madrid, la Casa de Toledo, la Casa de València, la Casa de la Manxa, la Casa Regional Murciana i el Sindicat general d'Obrers i Empleats de Comerç. Amés a més, el Partit Federal publica una nota protestant enèrgicament contra aquest míting (33).

D'altra banda, cal destacar la manifestació de suport a l'Estatut de Catalunya que es va celebrar el 24 d'abril a Barcelona, i que fou convocada pel Centre de Dependents del Comerç i de la Indústria. Aquest acte, que va tenir un gran nombre d'assistents, va suposar la ratificació pel poble català de la seva voluntat d'obtenir l'Estatut. El president de la Generalitat de Catalunya va adreçar al president del CADCI, Francesc X. Casals, una comunicació d'agraïment per haver organitzat el gran acte a favor de la integritat de l'Estatut (34).

Ara farem referència a la discussió de l'Estatut de Catalunya a les Corts Constituents, i concretament a les intervencions dels diputats d'Esquerra Republicana en aquelles matèries que configuren el programa polític del Partit. La Constitució republi-

cana fou aprovada el 9 de setembre de 1931 i aquesta havia de ser el marc on es pogués desenvolupar l'Estatut d'autonomia de Catalunya. La pugna constant dels parlamentaris d'Esquerra Republicana va ser poder encabir l'Estatut de Núria en els límits de la Constitució, i aquest era l'esperit del vot particular Lluhí-Xirau al dictamen de l'Estatut de Catalunya.

La discussió de l'articulat es va començar en la sessió de 9 de juny. L'article primer de l'Estatut definia la constitució de Catalunya com una regió autònoma dins de l'Estat espanyol, i que el seu òrgan representatiu és la Generalitat. Així, en el debat d'aquest article s'havia de configurar si Catalunya dintre de la República espanyola s'estructurava com un estat o com una regió autònoma i si constituir-se així era per acte de lliure determinació o un acte que feia en vitut d'una delegació de sobirania de l'Estat central.

Els parlaments dels diputats d'Esquerra Republicana en aquest tema són de cabdal importància, perquè defineixen el concepte que té el Partit d'autodeterminació i autonomia i de les relacions entre l'entitat autònoma i l'Estat central. Els parlamentaris del Partit defensen una redacció de l'article primer segons la fórmula de l'Estatut de Núria: "Catalunya és un Estat autònom dintre la República espanyola", i s'oposen a aquelles concepcions que defineixen a Catalunya com una regió autònoma. Precisen només dos límits per a l'Estatut de Catalunya: el fixat per la Constitució republicana, i la no existència de cap perjudici per qualsevol altra re-

gió espanyola. Es pronuncien a favor de l'estructuració d'un règim autònom per a Catalunya, i que aquesta autonomia sigui com més àmplia millor. Afirmen que la Constitució republicana és el marc legal on es garantiran els diversos processos autonòmics de l'Estat espanyol.

En la intervenció a Corts de Joan Lluhí i Vallescà, en la sessió de 9 de juny, aquest defensa el vot particular de Lluhí i Xirau a la totalitat de l'Estatut de Catalunya. En primer lloc, Joan Lluhí assenyala l'existència d'allò que tant es va anomenar a la Cambra "problema catalán": "(...) ya que de lo que tratamos, en definitiva, es de hallar entre todos la solución del problema catalán" (35). D'aquesta manera, assenyala que els republicans catalana són partidaris d'una solució espanyola del problema català. És a dir, s'ha de donar una solució concreta per a Catalunya en el marc de la República espanyola: "Nosotros eramos partidarios, y lo somos, de la solución española, dentro de España, del problema catalán. (...). Además, creíamos que esta política nos conducía a una solución que restablecía la cordialidad entre Cataluña y el resto de España, (...), o sea que el restablecerse la cordialidad entre Cataluña y el resto de España realicemos una unidad espiritual, superior, impulsada por un ideal colectivo, (...), y ese ideal colectivo debía ser, para todos, la República, en cuanto representaba un régimen de libertad y de justicia" (36).

Seguint aquest raonament, Joan Lluhí afirma que l'Estatut de Catalunya és la solució pels republicans



catalana al problema català en el marc de l'Estat espanyol: "Como veis, tenemos trazada ya una política que ha producido unos resultados que yo (...) he procurado exponer desde un punto de vista objetivo, (...) hemos elaborado y tramitado el Estatuto de Cataluña" (37). I, d'altra banda, indica que l'Estatut de Catalunya és una solució de compromís de tots els partits polítics catalans davant el nomenat "problema catalán": "(...) Por eso creo que es de esencial interés que la Cámara tenga siempre presente (...) que el Estatuto es un compromiso de todos los partidos, muchos de los cuales tienen una ideología más avanzada" (38).

En aquest mateix sentit, en la primera sessió parlamentària de debat de totalitat de l'Estatut -6 de maig de 1932-, Lluís Companys es pronuncia a favor de l'estructuració d'un règim autonòmic per a Catalunya: "(...) Pues bien, nosotros decimos que Cataluña está preparada, está capacitada, es digna de que se le conceda la más amplia autonomía, y decimos, además, que con ella empezaremos la instauración de un régimen autonómico, que contribuirá a fortalecer la unidad de España de manera más firme y más segura que lo ha hecho el experimento peligroso por el que hemos pasado de la monarquía unitaria borbónica" (39). A continuació, assenyala que essent la Constitució republicana un marc on es garanteixen els diversos processos autonòmics, aquests no poden ser negats per a ningú: "Si los preceptos constitucionales, Sres Diputados, dicen que pueden concederse a las regiones, sin mengua del Estado, estas y las otras facultades, nosotros pe-

dimos a quienes impugnen para Cataluña alguna de estas facultades que razonen los motivos de su negativa. Nos encontramos con una Constitución que dice que pueden ser otorgadas a las regiones determinadas facultades que formen su vida regional autónoma -y estaba puesto el pensamiento de todos los señores diputados, al discutirse la Constitución, en el Estatuto de Cataluña-, y por eso a aquellos que impugnen el otorgamiento de esas facultades les pedimos nos expliquen los motivos que les induzcan a ello" (40).

Joan Lluhí i Antoni Xirau, com a representants de la minoria catalana a la Comissió d'Estatuts i com a signants del vot particular a la totalitat de l'Estatut de Catalunya, enfoquen el problema de l'elaboració de l'Estatut en el marc de la política general de l'Esquerra Republicana i de la realitat de la Constitució republicana: "(...) al Estatuto nosotros le señalamos dos límites indeclinables: uno, la Constitución; otro, el siguiente: la plena sensación de que cualquier disposición que, siendo constitucional, resultara probado que redundaba en perjuicio de cualquiera otra región española, nosotros, por adelantado, consideramos que no podemos mantenerla. Pero fuera de esos dos topes, es natural, es lógico y es obligado en nosotros que la representación catalana mantenga para Cataluña el maximum de su aspiración que quepa dentro del límite constitucional"(41). A més a més, Joan Lluhí, com a signant del vot particular de la minoria catalana, defensa la redacció de l'article primer segons l'Estatut de Núria, en què "Catalunya és un Estat autònom dintre

la República española", oposant-se així a aquelles concepcions que defineixen a Catalunya com "regió autònoma": "esta aspiración ha sido discutida en el artículo primero al referirse a la frase "estado autónomo". Pues bien, nosotros lamentamos que estas palabras susciten tantos recelos. Es una vieja aspiración catalana. (...). Pero, además, nosotros consideramos que el mantenimiento de esta palabra -y como lo consideramos así, lo sostenemos ante la Cámara, aunque ya sabemos que no tiene ninguna posibilidad de triunfar- es perfectamente constitucional. (...). Por esta razón nosotros pudimos creer y lo creemos, que el término genérico de "región autónoma" que la Constitución emplea, permitía que se mantuviese esta vieja aspiración catalana, un poco sentimental y un mucho de cuestión de rango, de "estado autónomo" (42).

Enllaçant amb l'anterior discurs de Joan Lluhí, Humbert Torres, en la sessió de Corts de 30 de juny, de discussió de totalitat del Títol Segon, remarca que l'Estatut de Catalunya és una fórmula de pacte de les forces polítiques catalanes davant a la qüestió de l'autonomia: "El Estatuto, en estas condiciones, no es una fórmula maximalista; significa solamente aquel grado de libertad que, como un término transaccional, coincidieron en aceptar todas las fuerzas políticas de Cataluña el día 2 de Agosto de 1931" (43).

L'article segon de l'Estatut de Catalunya era el relatiu a l'idioma. L'Estatut de Núria proclamava l'oficialitat del català; en canvi, el dictamen de la Comissió parlamentària, així com l'Estatut de

1932, es definia a favor de la cooficialitat del català i castellà. Els parlamentaris d'Esquerra Republicana defensaren a les Corts Constituents la fórmula de l'Estatut de Núria segons la qual "la llengua catalana serà l'oficial de Catalunya, (...)" Així, en la discussió de totalitat del Títol Segon, cal assenyalar la intervenció d'Humbert Torres, en la sessió de Corts del 30 de juny, on remarca la importància que l'idioma català no sofreixi cap limitació en el camp de l'ensenyament o de l'ús oficial en el territori de Catalunya: "(...) Y planteado el problema en estos términos, nosotros, catalanes, recordando que nos dirigimos a una Cámara liberal, hemos de decir que entendemos que el problema de las reivindicaciones concretas que en este título se plantea es intangible, con una sola limitación, la de que no contrarie ni se halle en oposición con los términos concretos de la Constitución. (...). Nosotros colaboraremos gustosísimos en un trabajo de retoque, de ajuste, de perfeccionamiento del engranaje de los dos textos de ordenación jurídica del país: la Constitución y el Estatuto; pero nosotros no podemos aceptar mutilaciones esenciales; (...) pero lo que nosotros no podemos aceptar es que atentéis a nuestro espíritu, y nuestro espíritu es la lengua, (...), y nosotros no podemos aceptar de ninguna manera (...) que nuestra lengua, en el terreno de la jerarquía oficial o de la plenitud de sus derechos a la totalidad de la enseñanza, en todas sus manifestaciones, haya de quedar minimizada en todo el territorio de Cataluña" (44).

Amb la discussió de l'article setè, relatiu a les atribucions de la Generalitat en matèria d'ensenyament, durant el juliol i primers d'agost de 1932, l'Estatut passa pel seu moment més crític i conflictiu. S'havien de determinar les possibilitats que l'article 50 de la Constitució permetia atribuir a l'Estatut i a la Generalitat. D'acord amb aquest article, la minoria catalana volia reivindicar el dret a una organització autonòmica integral a l'ensenyament, i l'Estat podia deixar les facultats pròpies de la funció a la Generalitat sense crear o mantenir a Catalunya institucions docents de la seva dependència.

El nou dictamen sobre l'ensenyament a Catalunya, que va ser acordat entre el Govern i la Comissió parlamentària d'Estatuts, la fórmula del qual acceptaven la dita Comissió i les majorias governamentals, no va ser acceptada per la minoria catalana (45). Així, en una reunió del comitè executiu d'aquesta minoria, celebrada el 20 de juliol, es va acordar abstenir-se en la votació del dictamen referent a l'ensenyament tal com havia quedat redactat, si és que no es fixava un aclariment referent a la Universitat de Barcelona (46). En aquest sentit, durant la discussió d'aquest apartat, un article editorial de "L'Opinió" es pronuncia a favor de les postures adoptades per la minoria catalana: "Hi havia coses essencialíssimes en un règim d'autonomia, sobre les quals, de cap manera, no es podia transigir, perquè negar-les al país autònom era negar l'essència mateixa de la llibertat. Una d'aquestes coses és l'ensenyament. (...). No es pot

defensar la intervenció estatal en matèria d'ensenyament, i que un poble -Catalunya- al qual se li digui que se li va a donar un Estatut d'autonomia ho pugui acceptar (...)" (47).

Aquest article de l'Estatut -Ensenyament- va ser aprovat a les Corts, en la sessió de 2 d'agost de 1932, per 129 vots a favor i 84 en contra, amb l'abstenció de la minoria catalana (48). Lluís Companys pronuncia un discurs parlamentari, en la sessió de 2 d'agost, explicant l'abstenció d'aquesta minoria en la votació de l'article setè del dictamen (49). Pere Comes, tinent d'alcalde de l'Ajuntament i President de la Comissió Municipal de Cultura, un cop aprovat l'article sobre ensenyament de l'Estatut, es pronuncia en contra d'aquest des de las pàgines de "La Humanitat": "L'article que fa referència a l'Ensenyament no pot satisfer l'esperit dels catalans que esperaven de les Corts Constituents espanyoles una comprensió molt més completa del que significa per a nosaltres la veritable ànima de Catalunya. Hem pogut observar amb dolor que l'Estatut en aquest aspecte ni tan sols satisfà el criteri d'aquells bons amics nostres que, com el president de la Comissió d'Estatuts, Luís Bello, i del mateix cap del Govern espanyol, senyor Azaña, esperaven que fóra reconeguda a Catalunya la plena sobirania en matèria d'ensenyament (50)".

La minoria catalana va defensar amb força el programa sobre ensenyament d'Esquerra Republicana, sintetitzat en el vot particular Lluhí-Xirau, que recollia l'esperit de l'article de l'Estatut de Núria sobre aquest tema, és a dir, la fórmula

"correspondrà a la Generalitat de Catalunya la legislació exclusiva i l'execució directa en les funcions següents; a) L'ensenyament en tots els seus graus i ordres, i els serveis d'Instrucció pública, Belles Arts, Museus, Arxius, Biblioteques i Conservació de monuments".

Així, en la sessió de Corts del 20 de juliol, Miquel Santaló remarca que l'apartat sobre ensenyament de l'Estatut de Núria és totalment compatible amb els articles 48, 49 i 50 de la Constitució republicana que, per tant, l'Estatut respecta tots els principis sobre ensenyament ressenyats en el text constitucional: "Y yo diría que la razón suprema de Cataluña al pedir lo que pide, en los términos en que lo pide, con relación a la enseñanza, se basa en esos artículos, en los que está, precisamente, la esencia de la soberanía del Estado en lo que afecta a la enseñanza (...) y la garantía absoluta de que todos los principios fijados por la República han de ser atendidos en los centros de enseñanza de Cataluña. (...) Naturalmente, lo dice la Constitución, y ya en el Estatuto de Cataluña, votado antes de la Constitución -en este detalle verán los Sres. Diputados el espíritu perfectamente españolista, nacional, de Cataluña-, se dan estas mismas garantías para el idioma castellano y para la cultura castellana" (51). Seguidamente, Miquel Santaló apunta que les normes del projecte d'Estatut de Catalunya en matèria d'ensenyament són plenament constitucionals, perquè segons el repartiment de competències entre l'Estat central i les regions autònomes, regulat en els articles 14,

15 i 16 de la Constitució republicana, l'ensenyament correspon a aquelles competències amb legislació exclusiva i execució directa per les regions autònomes. Així doncs, afirma: "¿Es que en la petición de Cataluña, en el proyecto de Estatuto de Cataluña, hay algo que no sea constitucional? ¿Qué es lo que la Constitución autoriza que pidan las regiones autónomas para su organización político-administrativa? (...) Cataluña pide, se concreta su petición, la enseñanza en todos sus grados y órdenes y la conservación de monumentos y el cuidado de archivos y de museos. La misma Constitución dice cuál es el papel del Parlamento ante estas peticiones. Según la Constitución, la petición de Cataluña es perfectamente legal, perfectamente constitucional y además diría yo, respondiendo a mi espíritu democrático, que es absolutamente legítima, más legítima que ninguna otra de las que se proponen para tratar el problema de la enseñanza de Cataluña, y digo más legítima porque se trata de legislar lo relativo a la enseñanza de Cataluña; y quien ha de decir la última palabra ha de ser precisamente Cataluña, puesto que a ella afecta exclusivamente, sin atentar para nada a los intereses de las demás regiones de España" (52), i "(...) Cataluña pide la legislación exclusiva en todos los grados de enseñanza, porque se lo autoriza la Constitución y porque responde a la voluntad de los catalanes" (53). A més a més, Miquel Santaló remarca que quan l'article 48 de la Constitució republicana afirma: "El servicio de la cultura es atribución esencial del Estado, y lo prestará mediante instituciones educa-



tives enlazadas por el sistema de escuela unificada", els termes "atribución esencial del Estado" no són sinonims, en cap moment, d'atribució exclusiva de l'Estat, i remarca consegüentment que una de les maneres d'executar aquestes funcions és deixar-les com a competències pròpies de les regions autònomes: "Es que el ceder a la Generalidad de Cataluña la enseñanza en todos sus grados y órdenes supone que el Estado desatienda la función de la enseñanza? Yo creo todo lo contrario. Creo que el ceder a la Generalidad de Cataluña la legislación y la ejecución en todo lo que afecta a la enseñanza es un modo distinto de cumplir su función esencial el Estado, con probabilidades de mejor servicio y de una mayor eficacia" (54).

D'altra banda, en la sessió de Corts de 27 de juliol, Antoni Sbert defensa l'esmena presentada per la minoria catalana en el sentit d'adequar el text de l'Estatut de Núria en matèria d'ensenyament a la Constitució republicana, i remarca que per raó de l'article 16 de la Constitució, l'ensenyament és una de les competències que la seva legislació i execució total poden correspondre plenament a la regió autònoma. I que a més a més, el fet que l'article 48 afirmi que la cultura és atribució essencial de l'Estat vol dir que aquest té el deure d'organitzar l'ensenyament gratuït per a tots els ciutadans, i no significa que aquest ensenyament que l'Estat ha d'organitzar hagi de correspondre, en la seva legislació i excució directa, a un òrgan central d'aquest Estat" (55). Consegüentment, Antoni Sbert afirma que la minoria d'Esquerra Republica

na va votar i abonar aquest principi ressenyat en l'article 48 de la Constitució republicana, segons el qual la cultura és funció essencial de l'Estat, perquè els homes d'esquerra creuen que no hi ha major injustícia que la deguda a la desigualtat en matèria de cultura: "Por eso nosotros, teniendo el Estatuto plebiscitado y sabiendo que habíamos de venir aquí a defender este Estatuto, propugnamos a favor de la aprobación del art. 48, tal como está redactado" (56).

Antoni Sbert, en aquesta sessió de Corts de 27 de juliol, exposa la posició de la minoria catalana, segons la qual el concepte d'Estat recollit en l'article 48 de la Constitució, no és sinònim del Poder Central ni del Ministeri d'Instrucció Pública. Aquest concepte d'Estat, al qual s'ha d'atribuir la funció de cultura com a funció essencial, es correspon, ni més ni menys, amb el de societat política organitzada en els límits d'un territori determinat. Així doncs, aquesta funció essencial de cultura no ha de ser legislada i executada per la superestructura central d'aquests poders, sinó que pot ser competència d'una regió autònoma com veritablement ho permetia el text de l'article 48 de la Constitució, i es possibilitava totalment amb el de l'article 16 de la Constitució (57). Així, seguint el raonament anterior, Antoni Sbert defensa plenament la constitucionalitat de l'esmena de la minoria catalana, que reclama per a Catalunya la totalitat, no solament de l'execució, sinó també la legislació en matèria d'ensenyament, excepte en allò que disposen els articles 48, 49 i 50 de la

Constitució de la República espanyola, que són les normes que regulen la cultura en l'àmbit de l'Estat espanyol (58). Així, Antoni Sbert afirma que la Generalitat de Catalunya, en tant que organisme de govern de la Catalunya autònoma, pot exercir plenament la competència de l'ensenyament, perquè la Constitució republicana la faculta per assumir en part els tres poders de l'Estat: "La Generalidad de Cataluña es una institución politico-administrativa del Estado que tiene capacidad constitucional plena para asumir en parte y en las materias que la Constitución señala, los tres Poderes del Estado: el Poder legislativo, el Poder ejecutivo y el Poder judicial. Es, pues, la Generalidad de Cataluña el organismo plenamente capacitado para representar a esos tres Poderes en todo aquello que constitucionalmente les es atribuible (...) La Generalidad de Cataluña está, por tanto, plenamente capacitada para asumir por completo esta función de la enseñanza" (59). A més a més, Antoni Sbert assenyala que la inclusió de l'ensenyament a l'Estatut d'autonomia de Catalunya és una peça clau per a determinar el grau d'autenticitat d'aquesta autonomia: "Señores Diputados, hay una materia fundamental para el pleito de nuestra autonomía en esta cuestión de la enseñanza. Una autonomía sin la enseñanza o con una enseñanza cuyos instrumentos estén mermados, reducidos y empobrecidos, es una autonomía fraudulenta, y una autonomía que nos defrauda es una autonomía que nos afrenta (...) Y la minoría catalana, en esta materia, ha de expresar, con la máxima energía y la mayor emoción, cuál es su dolor al ver que el

Estado insiste en mantener una misión docente en-  
frente de la Generalidad, enfrente de Cataluña"  
(60).

D'altra banda, i seguint el mateix raonament,  
en la sessió de Corts de 2 d'agost, Ventura Gassol  
es pronuncia en contra el dictamen sobre ensenya-  
ment que es discuteix a les Corts perquè aquest su-  
posa no reconèixer una total soberania per a Cata-  
lunya. Així afirma: "Yo creo que lo que si es mer-  
mar la soberania, (...), es lo que vais a imponer  
a Cataluña, porque os oponéis a un derecho primario  
elemental que tienen los pueblos, cuya autonomía y  
personalidad es reconocida, a dar la enseñanza di-  
rectamente, según su lengua, según sus caracterís-  
ticas y según su mentalidad, a sus niños (...)"(61).  
Ventura Gassol conclou aquest parlament assenyalant  
que totes les nacions i regions que componen l'Es-  
tat espanyol arribaran a conquerir el seu dret ina-  
lienable a l'autodeterminació i, d'aquesta manera,  
configuraran una República federal: "Sres diputados,  
estamos convencidos de que un día triunfarán nues-  
tros ideales de libertad, de derecho, de justicia,  
de inteligencia, de verdadera universalidad, y de  
que un día Cataluña será lo que desea, tendrá todas  
aquellas libertades y facultades que habrá ido con-  
quistando a base de sus aptitudes, como las tendrá  
Euzkadi, como las tendrá Galicia, como las tendrá  
Aragón, Valencia y todos los pueblos de España,  
constituyendo aquella República federal (...), la  
única cosa que puede alegrar, aquietar, modernizar  
la República española (...)" (62).

En la sessió de Corts de 2 d'agost, després

d'haver-se discutit totes les esmenes a l'article setè de l'Estatut de Catalunya, i abans de procedir-se a la votació d'aquest article, Lluís Companys pronuncia un parlament en el qual explica el vot de la minoria catalana en el sentit d'abstenir-se de la votació (63).+

L'eix al voltant del qual gira la discussió de l'Estatut de Catalunya i la posició dels parlamentaris d'Esquerra Republicana és que mentre l'Estatut de Núria defensava la fórmula "Catalunya vol que l'Estat espanyol s'estructuri d'una manera que fes possible la federació entre tots els pobles hispànics, ja establerta de moment per mitjà d'Estatuts particulars com el nostre, ja d'una manera gradual", la Constitució de la República espanyola definia una fórmula més restringida en afirmar: "La República constituye un Estado integral compatible con la autonomía de Municipios y regiones". La tasca dels diputats del Partit fou donar cabuda a l'Estatut de Núria en el marc de la Constitució republicana, ja que, aquest era el sentit del vot particular Lluhí-Xirau a la totalitat del dictamen de l'Estatut de Catalunya. L'esperit de les intervencions dels parlamentaris d'Esquerra Republicana era afirmar que, malgrat la Constitució republicana estructurés un Estat integral, l'Estatut de Núria podia tenir una existència possible en aquest marc constitucional encara que aquest Estatut estructurés un Estat federal. Aquest esperit fou el que va assistir la minoria catalana en la discussió dels diversos articles de l'Estatut de Catalunya.

El 9 de setembre de 1932, les Corts Constituent

aprovaren, en votació definitiva, l'Estatut de Catalunya i la llei de Reforma Agrària. La minoria catalana fou l'única que votà en contra ambdues lleis. A la votació de l'Estatut se li uniren: Maurra, Sánchez Ramón, Sacristán, García Valdecasas i Figuerola. El resultat global fou el següent: 314 vots a favor i 24 en contra. Aquest mateix dia, el President de la Generalitat, Francesc Macià, adreça la seva paraula al poble català per comunicar-li la notícia de la votació de la totalitat de l'Estatut de Catalunya al Parlament de la República. L'Estatut fou promulgat pel president de la República el dia 15 de setembre a Sant Sebastià. El 25 de setembre arribaren a Barcelona els parlamentaris catalans de les Corts Constituents, juntament amb el cap del Govern, Manuel Azaña. En l'acte de lliurament de l'Estatut de Catalunya, el President de la Generalitat, Francesc Macià, i el cap del Govern republicà, pronunciaren tots dos sengles discursos de presentació. És a partir d'aquest moment que comença per a Catalunya l'etapa estatutària. Lluís Companys, el 9 de setembre, des de les pàgines de "L'Opinió" opina sobre l'Estatut aprovat d'aquesta manera: "Catalunya ja té reconeguda per les Corts Constituents de la República l'Estatut que inicia el reconeixement de les seves llibertats. No és tot el que demanàvem, ni el que la Constitució permet, però té l'abast suficient perquè el nostre poble el pugui admetre amb dignitat. La Constitució organitza un Estat de regions autònomes, i Catalunya és l'avançada de la nova estructura estatal" (64).

Casimir Giralt, conseller de Finances de la Generalitat de Catalunya, el 16 de setembre de 1932 presenta la dimissió del seu càrrec, fonamentant-ho en el fet que el Partit Radical que ell representava en el Consell donava per acabat el pacte concertat a Sant Sebastià, després de l'aprovació i signatura de l'Estatut de Catalunya. Així, el Partit Radical entenia que aquest compromís s'havia acabat, i disposat a recobrar la seva personalitat de partit, presentava la dimissió del seu representant a la Generalitat (65).

El 25 d'octubre de 1932, Francesc Macià, com a president de la Generalitat, signa el decret de dissolució de la Diputació provisional de la Generalitat. Aleshores, el 21 de novembre, en una reunió del Consell de Ministres de la República, es va aprovar un decret orgànic que constituïa la Comissió Mixta que disposava l'article transitori de l'Estatut de Catalunya, organisme que era competent i havia d'efectuar els traspassos de serveis de l'Estat a la Generalitat (66).

Notes al Capítol IV apartat 3.-

- (1) "L'Op" 15 juliol 1931.
- (2) "L'Op" 16 juliol 1931.
- (3) "L'Op" 17 juliol 1931.
- (4) "L'Op" 25 juliol 1931.
- (5) "L'Op" 28 juliol 1931.
- (6) "L'Op" 4 juny 1931.
- (7) Els resultats del referèndum femení els dóna a conèixer "La Vanguardia" del 7 d'agost de 1931, en els termes següents: "Según las cifras que fueron leídas por el Secretario de la Junta, en Barcelona fueron recogidas 146.644 firmas a favor del Estatuto y una en contra, y en el resto de Cataluña, según los datos que se tienen y que son bastante incompletos, por faltar todavía los pliegos de alguna comarca, 235.467 firmas a favor y ninguna en contra".
- (8) Fórmula dels acords del Pacte de Sant Sebastià recollida per Manuel Carrasco i Formiguera en una nota oficial a "la Publicitat" de 19 d'agost de 1930.
- (9) Nota "Francesc Macià condemna els fets revolucionaris, caòtics i de desordre d'aquests dies" "L'Op" 24 gener 1932; sobre la insurrecció anarquista a les conques del Llobregat i del Cardener, vegeu cfr. a Cristina Borderías i Mercedes Vilanova: Causas, orígenes y lucha



de una insurrección: Fígols 1932.- Col.loqui  
Internacional sobre la guerra civil d'Españ-  
ya.- Barcelona, 19, 20 i 21 d'abril de 1979;  
F. Madrid: Film de la República Comunista Lli-  
bertaria.- Las Ediciones de "La Flecha".-  
Barcelona. Madrid, 1932.

- (10) "La Ht" 11 agost 1932; "L'Op" 11 agost 1932.
- (11) "La Ht" 8 gener 1932; "La Ht" 11 gener 1932.  
"L'Op" 9 gener 1932; "L'Op" 12 gener 1932 .
- (12) Joan B. Culla: El catalanisme d'esquerra (1928  
1936), p. 82.
- (13) "La Ht" 25 agost 1932.
- (14) "La Ht" 29 agost 1932.
- (15) "La Ht" 29 agost 1932.
- (16) "La Ht" 3 octubre 1932; "L'Op" 4 octubre 1932;  
"Foment" 5 octubre 1932.
- (17) La Comissió parlamentària dictaminadora de  
l'Estatut de Catalunya, que va ésser nomena-  
da en la sessió de Corts del 24 de novembre  
de 1931, estava formada per: Francisco López  
de Goicoechea, Vicente Patrás Neira, Miguel  
San Andrés Castro, Francisco Basterrechea Zal  
dívar, Joaquin Poza Juncal, Antonio Lara Zá-  
rate, Gerardo Abad Conde, Vicente Marco Mirana  
da, Eloy Vaquero Cantillo, Luis Bello Trompe-  
ta, Marcelino Pascua, Miguel Bergalló Ardevol,  
Laureano Sánchez Gallego, Isidro Escandell  
Ubeda, Enrique de Francisco Jiménez, Juan Cas-  
trillo Santos, Antonio Royo Villanova, Antoni

Xirau Palau, Joan Lluhí i Vallescà, Bernardino Valle Gracia y Vicente Iranzo Enguita. Quedà aprovada aquesta candidatura i en fou nomenat president Luís Bello Trompeta. La composició d'aquesta comissió parlamentària reproduïda a "la Ht" 25 novembre 1931; i Generalitat de Catalunya: La intervenció dels Representants de Catalunya en la Constitució de la República.- Fascicle nº 9, p. 8 bis.

- (18) "La Ht" 19 abril 1932.
- (19) Generalitat de Catalunya. Departament de Governació: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República.- 6 vols.- agost 1932.- agost 1933, Fascicle nº 12, p.20.
- (20) "La Ht" 27 maig 1932; "L'Op" 28 maig 1932.
- (21) Amadeu Hurtado: Quaranta anys d'advocat. Història del meu temps (1931-1936), vol. II, p. 130 i 131.
- (22) "La Ht" 18 gener 1932; "L'Op" 17 gener 1932.
- (23) "La Ht" 10 juny 1932.
- (24) "La Ht" 11 juny 1932.
- (25) "La Ht" 13 juny 1932.
- (26) "La Ht" 9 juliol 1932; "L'Op" 9 juliol 1932.
- (27) "La Ht" 26 juliol 1932; "L'Op" 26 juliol 1932
- (28) "La Ht" 13 gener 1932; "La Ht" 18 gener 1932.
- (29) "La Ht" 27 abril 1932.
- (30) "La Ht" 14 juny 1932.

- (31) "La Ht" 26 juliol 1932.
- (32) "La Ht" 26 juliol 1932.
- (33) "La Ht" 27 juliol 1932.
- (34) "La Ht" 30 abril 1932.
- (35) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 12, p. 16.
- (36) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 12, p. 19.
- (37) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 12, p. 19.
- (38) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 12, p. 20.
- (39) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 10, p. 16-17.
- (40) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 10, p. 17.
- (41) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 12, p. 20.
- (42) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 12, p. 20-21.

- (43) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 12, p. 130.
- (44) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 12, p. 130.
- (45) "La Ht" 26 juliol 1932; "La Ht" 27 juliol 1932
- (46) "La Ht" 30 juliol 1932; "L'Op" 30 juliol 1932
- (47) "L'Op" 24 juliol 1932.
- (48) "L'Op" 3 agost 1932; "La Ht" 3 agost 1932.
- (49) "L'Op" 5 agost 1932.
- (50) "La Ht" 9 agost 1932.
- (51) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 115.
- (52) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 116.
- (53) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 120.
- (54) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 119.
- (55) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 133.

- (56) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 134.
- (57) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 134.
- (58) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 134.
- (59) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 134.
- (60) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. Nº 13, p. 134-135.
- (61) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 190.
- (62) Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 191.
- (63) Vegeu el text del parlament de Lluís Companys a Generalitat de Catalunya: L'Estatut de Catalunya a les Constituents de la República, F. nº 13, p. 192 a 196.
- (64) "L'Op" 9 setembre 1932.
- (65) "La Ht" 17 setembre 1932; "L'Op" 17 setembre 1932.

(66) "La Ht" 21 novembre 1932; "La Ht" 22 novembre 1932.

4. PRIMER CONGRÉS NACIONAL ORDINARI (13-14 DE FEBRER DE 1932) (1).

Segons regula l'article 18 dels estatuts d'Esquerra Republicana aprovats a la Conferència d'Esquerrers, cada any, els mesos de gener o febrer, el Partit ha de celebrar un Congrés Nacional. Així doncs, seguint el reglament de l'Esquerra, el Comitè Executiu Central, juntament amb els parlamentaris d'Esquerra Republicana i diversos elements representatius de les comarques catalanes acorden celebrar les sessions del primer Congrés Nacional ordinari els dies 23 i 24 de gener a Barcelona (2). D'aquesta manera, per configurar com han d'estructurar-se les sessions del Congrés, el 25 d'octubre de 1931, se celebra l'Assemblea preparatòria del primer Congrés Nacional ordinari, en la seu de l'entitat "Avenç Obrer Català" (Plaça del Comerç, 3). Per assistir a aquesta es convoquen els Comitès Executius Comarcals i el Directori del Partit (3). En aquesta assemblea es prenen els acords següents: 1) Nomenar la Comissió que s'encarregarà de l'organització del primer Congrés Nacional; 2) Aquesta Comissió designarà els components de cada ponència a presentar al Congrés; 3) Les ponències a nomenar són: a) Estructura i organització del Partit, b) Qüestió social, c) Problema religiós, d) Problema agrari, e) Qüestions sanitàries, f) Ensenyament, g) Economia, finances i cooperativisme, h) Justícia, i) Organització del proper Congrés; 4) La Comissió podrà admetre i proposar altres ponències, que seran sotmeses al Comitè Executiu Central;

5) Els treballs realitzats per les ponències seran lliurats a la Comissió, i tramesa una còpia d'aquests als Comitès Comarcals, 6) L'estudi de les ponències i les seves conclusions haurà d'acabar el 10 de desembre (4).

Per a la celebració del primer Congrès Nacional ordinari es fixa el següent ordre del dia: 1er. Constitució de l'Assemblea, 2on. El Comitè Executiu Central donarà compte de la seva actuació, 3er. Estructura, organització i programa del Partit, 4rt. Diari, 5è. Política general a Catalunya, 6è. Política de la República, 7è. Elecció del nou Comitè Executiu Central (5); i s'elabora un "Projecte d'Instruccions i Reglament", que regula la finalitat del Congrès, els membres assistents, els delegats, les proposicions, les votacions i l'esdevenir d'aquesta assemblea (6). La Secretaria del Partit demana a les entitats d'Esquerra Republicana que s'adhereixin al Congrès i li enviïn la llista de socis i el nomenament dels delegats efectiu i suplent d'aquestes, tot això avalat per les signatures del president i del secretari de cada entitat (7).

Com que diversos centres adherits a Esquerra Republicana comuniquen la impossibilitat d'assistir a les sessions del primer Congrès Nacional, Josep Terradellas, secretari interí del Partit, d'acord amb el Comitè Executiu Central, decideix ajornar la reunió del Congrès per als dies 13 i 14 de febrer de 1932 (8).

A principi de febrer, el Partit Republicà Federal del Baix Empordà acorda adherir-se a Esquerra Republicana. Per aquest motiu, assistiran al Con-



grés Nacional de l'Esquerra representants de les organitzacions de la Bisbal, Palafrugell, Sant Feliu de Guíxols i Torroella de Montgrí, pertanyents a aquell partit (9).

A aquest Congrés va assistir-hi delegats de sis-centes entitats adherides a Esquerra Republicana, que suposaven quaranta-cinc mil militants del Partit (10). El diari "L'Opinió" va reproduir les llistes de les entitats d'Esquerra inscrites a aquest Congrés Nacional (11).

En la sessió del 13 de febrer, en primer lloc, es porta a terme la constitució del Congrés Nacional ordinari. Tot seguit, s'aborda el segon punt de l'ordre del dia: "El Comitè Executiu Central dóna compte de la seva gestió". Aquest apartat amb un parlament de Francesc Macià, en el qual s'analitza la trajectòria política de Catalunya des de la caiguda de la Monarquia i el paper jugat per Esquerra Republicana durant aquest període històric. Cal remarcar que la data de celebració d'aquest Congrés ordinari -12 i 13 de febrer de 1932- és situada cronològicament després de la celebració del plebiscit de l'Estatut, i abans de començar la discussió de l'Estatut a les Corts Constituents. El lema que el Partit fa servir durant aquest Congrés com a definidor de la seva estratègia política és "Esquerra Republicana de Catalunya, el Partit que va proclamar la República i que farà aprovar l'Estatut de Catalunya". Així doncs, Francesc Macià, en aquest parlament, fa recompte de les realitzacions polítiques portades a terme per Esquerra Republicana. Destaca en primer lloc, que aquest

Partit va aconseguir l'enderrocament de la Monarquia: "Em plau molt i sento una veritable joia de veure ací reunits, amb motiu del primer Congrés de l'Esquerra Republicana de Catalunya, els homes, i també els seus representants, que amb el fervorós entusiasme aconseguiren anorrear la Monarquia per sempre més, per mitjà d'una votació cívica i exemplar" (12). En segon lloc remarca que serà l'Esquerra Republicana el partit que aconseguirà l'Estatut per a Catalunya i consegüentment l'autogovern d'aquesta nació: "Aconseguida la primera victòria, era necessari que el partit d'Esquerra Republicana estructurés un Estatut que recollint la voluntat del poble català, fos instrument de govern per a Catalunya. (...)"

(...) "El nostre Partit aconseguí, doncs, amb la seva primera victòria, enderrocar l'obstacle tradicional que s'oposava al reconeixement de les nostres llibertats, i amb la segona, o sigui amb el reconeixement de l'Estatut per tot el poble català, aconseguirà que Catalunya es governi ella mateixa d'acord amb el seu caràcter, amb la seva manera d'ésser i amb la seva mentalitat (...)"

"(...) Hem portat a cap el mitjà de què Catalunya es governi segons els seus desigs i hem obert el pas als altres partits polítics per tal que el dia que aconseguixin una majoria, amb la propaganda dels seus ideals, puguin ocupar el govern. Els hem tret el gran obstacle que impedia el reconeixement de la personalitat de Catalunya" (13).

En darrer terme, Francesc Macià apel·la a l'esperança que l'Estatut sigui aprovat a les Corts

Constituents perquè suposa la plena llibertat de Catalunya: "Esperem l'aprovació de l'Estatut (...). Jo sempre he dit que l'Estatut serà la llibertat de Catalunya. Que Catalunya tindrà la llibertat que ella vulgui, perquè contra la llibertat d'un poble, ningú no s'hi pot oposar. L'Estatut es demostrarà palesament que és la voluntat de Catalunya. Estic segur que a Madrid hi ha homes liberals i comprensius que comprenen el nostre problema i estan disposats a concedir-nos el que hem demanat. (...). Nosaltres, en desitjar la llibertat de Catalunya, desitgem també la llibertat de tot Espanya, i treballarem per la llibertat de tots els pobles" (14).

A continuació, Joan Lluhí i Vallescà, en nom del Directori, exposà que el Comitè Executiu Central presentava la dimissió. Aleshores, com a portaveu d'aquest òrgan del Partit feu un parlament en què exposà la tasca política realitzada per Esquerra Republicana des del moment de la seva fundació fins al de la celebració d'aquest Congrés. Així, Joan Lluhí situa la Constitució d'Esquerra Republicana en el marc de la Dictadura que "(...) amb els seus excessos havia fet reaccionar vivament l'opinió pública, havia provocat un estat d'ànim que feia possible el fet revolucionari. Calia, doncs, davant d'aquest estat de coses, crear una força eficient, capaç d'operar i dirigir el triomf de la Revolució. Sota aquesta consigna nasqué l'Esquerra Republicana" (15). Continua assenyalant que convocades les eleccions del 12 d'abril" (...) vàrem creure, però, que aquelles eleccions havien

d'enfocar-se com una lluita revolucionària. I per això entenguéren que en aquelles eleccions havien d'anar-hi junts tots els partits catalans d'esquerra. L'Esquerra Republicana va adreçar-se en aquest sentit al Partit Catalanista Republicà i a la Unió Socialista de Catalunya. El nostre oferiment fou rebutjat pel P.C.R. i en canvi fou acceptat per la U.S. de C. (...) l'Esquerra Republicana va tenir el triomf esclatant del 12 d'abril. Aquell triomf feia caure damunt nostre una immensa responsabilitat. En aquell moment crític, a nosaltres ens tocava situar-nos al davant de la multitud. Vàrem reunir-nos de seguida i vàrem posar-nos en contacte amb els elements revolucionaris de Madrid que dirigien el moviment republicà general" (16). Aleshores, remarca que, un cop proclamada la República Catalana i estructurada la fórmula de la Generalitat de Catalunya, després de la vinguda a Barcelona dels tres ministres del govern central, "l'Esquerra Republicana va entendre que el Govern de la Generalitat havia de tenir caràcter revolucionari. Per això va voler que hi entressin representants de tots aquells homes que havien lluitat per la Revolució. A conseqüència d'aquests triomfs l'Esquerra Republicana tingué la responsabilitat de dirigir la vida de Catalunya després de dos segles d'opressió" (17). Essent així, remarca que l'Esquerra Republicana va haver de fer cara a la tasca de governar, i l'estructuració de la llibertat de Catalunya estava en funció de la confecció de l'Estatut. D'aquesta manera, Lluhi assenyala: "Haig de reivindicar per a l'Esquerra les idees

essencials de l'Estatut de Catalunya. Havíem de fer un Estatut per a tot el poble, però havíem de fer també un Estatut que en essència mantingués l'esperit revolucionari. Per això l'Estatut permet, íntegrament, la realització del nostre programa" (18). A continuació, fa referència a la tasca de l'Esquerra Republicana a les Corts Constituents en la defensa de l'Estatut de Catalunya: "La tasca dels representants de la minoria catalana a la Comissió de la Constitució, senyors Xirau i Alomar, es trobà amb enormes dificultats. Una de les més importants que a vosaltres sens dubte se us ha escapat és la del fet que el Parlament espanyol va constituir-se el 14 de juliol. Com sigui que l'Estatut fou plebiscitat el 2 d'agost, els nostres representants des de bon començament hagueren de lluitar perquè les normes de l'Estatut capiguessin dintre les línies de la Constitució ja aprovada per la Comissió parlamentària. Era una revisió de la tasca feta per aquesta, i les revisions són sempre difícils. (...). La representació parlamentària de l'Esquerra Republicana va defensar la constitucionalitat de l'Estatut. (...). L'Estatut és ja constitucional. Cotejant el text de l'Estatut i el dels articles de la Constitució que hi fan referència, es noten petites modificacions, però avui cal fer públic, perquè això ja és possible, que aquestes petites modificacions han estat suggerides i raonades prèviament pel senyor Alcalá Zamora i foren acceptades per nosaltres perquè tenien un fons lògic per a fer més fàcil la coordinació dels interessos de Catalunya amb els generals

de la República" (19).

Quant a la política general de la República, Joan Lluhí assenyala que l'Esquerra Republicana va cercar la consolidació del nou règim republicà i impulsà que això es fes d'acord amb el programa polític del Partit. I, en l'elaboració de la Constitució es va treballar en el sentit que els principis d'esquerra fossin incorporats a aquest text.

Tot seguit, Joan Lluhí es refereix a que els diputats Ramon Nogués i Bigat i Josep Berenguer i Cros varen ser separats de la militància del Partit per no haver-se sotmès a la disciplina de la minoria catalana. Això va passar perquè Manuel Azaña va creure convenient que Jaume Carner formés part del primer Govern constitucional de la República. Aquesta era una situació òptima per Esquerra Republicana (...) perquè representava l'avantatge de tenir un home segur des del punt de vista de l'Estatut, en el Govern, i poder mantenir a la vegada, la nostra independència política. Per refermar aquesta independència es va acordar que cap de nosaltres no acceptés càrrecs de confiança dins el nou Govern, malgrat els oferiments concrets que se'ns havien fet. És per això que em crec en el cas de denunciar davant l'Assemblea el manament a l'acord pres per la minoria parlamentària, fet pels diputats senyors Nogués i Berenguer, els quals acceptaren càrrecs de confiança del Govern (...)" (20).

Respecte a la política de Catalunya, Lluhí nota que: "La Generalitat viu encara el seu període provisional. Mentre l'Estatut no estigui aprovat,

la Generalitat no té facultats per a fer obra de govern pròpia. Durant aquests temps, i a manera que les circumstències han anat demostrant la consolidació de la República, hem aprofitat les avinenteses per accentuar el caràcter esquerrà del Consell de la Generalitat, tot donant-li alhora una major homogeneïtat. Aquest és el sentit íntim de la solució donada a les crisis del Consell de la Generalitat" (21).

A continuació, fa referència a la separació del Comitè Executiu i de la militància del Partit de Marcel·lí Domingo. Recorda que en els estatuts del Partit, aprovats en la Conferència d'Esquerres, s'assenyalava que només era possible pels militants d'Esquerra Republicana una sola disciplina de partit. Però, per les circumstències excepcionals del moment, Francesc Macià va aconseguir que es feu una excepció en la persona de Marcel·lí Domingo. A més a més, aquest fou elegit membre del Comitè Executiu del Partit. Però, Marcel·lí Domingo va tenir importants dissidències amb Esquerra Republicana i, si "(...) tenia discrepàncies fondes amb nosaltres, no les manifestés primer dins el Consell Executiu del Partit i que no les vingués a exposar ací, tot acusant-nos davant el Congrés que és el que en definitiva hauria d'haver resolt les diferències que haguessin pogut existir i judicar-nos a tots" (22).

Critica seguidament, diverses irregularitats en l'organització i funcionament del Partit, a causa de l'excepcionalitat de les circumstàncies en què aquest es va constituir: "(...) Aquestes circumstàncies han imposat potser al Directori de

l'Esquerra una actuació poc democràtica, igualment la manca d'una Secretaria degudament organitzada ha fet difícil l'enllaç entre els militants i el Consell Executiu del Partit. Cal remarcar també una manca de mitjans econòmica perquè less cotitzacions no s'han fet com hauria calgut. Això afirmava en nosaltres, encara, la necessitat d'aquest Congrés que vingui a donar solució a aquests problemes i que representi una cristallització de la força del nostre Partit" (23).

En darrer terme, Lluhí assenyala la responsabilitat d'aquest Congrés a fer renéixer la llibertat nacional de Catalunya, d'una banda, i a afirmar a l'Esquerra Republicana com a partit governamental: "(...) potser nosaltres, dintre de poc, haurem de governar Catalunya i col.laborar amb el Govern de la República d'una manera directa (...) hem de fer que el nostre Congrés i el nostre Partit estiguin inspirats sempre en una noble ambició de governar. Si d'aquest Congrés en surt un enfortiment de l'Esquerra Republicana de Catalunya, un enaltiment de la voluntat constructiva del nostre Partit, podrem afirmar que haurem fet una obra beneficiosa per Catalunya; en la nostra actuació política haurem pogut equivocar-nos, però en nom de tot el Consell missionari tinc el dret de reivindicar la suprema lleialtat que ens ha mogut sempre envers els ideals del Partit i que és la que ha d'inspirar tothora la política de l'Esquerra Republicana" (24).

A continuació, i seguint en el mateix punt de l'ordre del dia, pronuncià un parlament Antoni Xira en nom del Comitè Executiu del Partit, explicant la



tasca d'Esquerra Republicana en la defensa de l'Estatut de Catalunya. És a dir, es refereix a la situació de l'Estatut a les Corts Constituents i a la tramitació que ha tingut en la Comissió parlamentària que ha de dictaminar-lo. Així, Antoni Xirau declara que la tasca dels parlamentaris d'Esquerra Republicana a les Corts Constituents va ser, d'una banda, aconseguir una Constitució per a la República que donés a les autonomies nacionals i regionals, i, de l'altra, compatibilitzar l'Estatut de Catalunya amb aquest text constitucional. És a dir: "Val que estudiem la nostra tasca, en primer lloc dins la Comissió de la Constitució i, després, dins la Comissió d'Estatuts".

"El primitiu projecte de Constitució fet per la Comissió que presidia el senyor Ossorio y Gallardo, era fonamentalment unitari. No permetia, per tant, l'autonomia de Catalunya. En una lluita constant vàrem aconseguir transformar aquell primitiu projecte. La Constitució actual permet no sola l'alliberament del nostre poble, sinó també la federació gradual de tots els altres pobles hispànics."

"La Constitució, doncs, si avui no és pròpiament federal, pot ésser-ho tan bon punt les regions espanyoles tinguin capacitat suficient per a governar-se elles mateixes".

"En el primitiu projecte de Constitució entre les facultats essencials de l'Estat espanyol, s'hi posaven totes aquelles que Catalunya necessita per a viure la seva vida autònoma. En aquest sentit, els parlamentaris catalans vàrem aconseguir, també que en el text constitucional s'hi adoptés la di-

visió tripartida que assenyalava l'Estatut i que ha passat íntegrament a la Constitució de la República."

"També va ésser incorporat íntegrament al text constitucional el criteri de federació gradual de les regions espanyoles que hem mantingut sempre en el nostre programa. Vàrem reeixir, doncs, a infondre a la Constitució espanyola l'esperit liberal, innovador i revolucionari de l'Estatut de Catalunya."

"Com a resum, podem afirmar que l'Estatut de Catalunya ha quedat infiltrat en la lletra i en l'esperit de la Constitució republicana; que l'Estatut és ja constitucional." (25).

En la sessió del 14 de febrer, es passà a la discussió del tercer apartat de l'ordre del dia del Congrés: "Estructura, organització i programa del Partit". La discussió d'aquesta part fou la més important del Congrés, ja que, prenent per base al "Projecte d'Estatuts del Partit", elaborat per la ponència nomenada a tal efecte, es procedí a la reforma del reglament del Partit, essent aquest renovat gairebé en la totalitat. En aquest apartat no analitzarem el sentit d'aquesta reforma, article per article, perquè aquest treball es realitza al llarg de la segona part d'aquest estudi quan s'analitzen els diversos òrgans que componen l'organització territorial i central del Partit.

Seguint en aquest mateix punt de l'ordre del dia, i abans de passar a la discussió sobre el programa del Partit i lectura de proposicions i esmenes, el delegat Alexandre Forcades proposa que

tenint en compte que el reglament preveu que el Congrés Nacional s'haurà de reunir quinze dies després d'haver-se aprovat l'Estatut de Catalunya, aquesta assemblea acordi ajornar la discussió d'aquesta part de l'ordre del dia per aquest pròxim Congrés. Aquesta proposició va ser aprovada (26). Així doncs, tota la discussió sobre el programa del Partit va ser ajornada pel primer Congrés Nacional extraordinari.

A continuació, es posà a discussió el quart punt de l'ordre del dia: "Diari". En aquest, es presentaren dos proposicions que incidien en la qüestió econòmica del periòdic "L'Opinió". Joan Casanelles va exposar la situació del diari. Així, el Congrés va acordar unànimement que el Comitè Executiu Central es preocupés d'aquesta qüestió i acordés la manera de fer possible un major ingrés econòmic i, per tant, una difusió més gran del periòdic (27).

En el cinquè i sisè punt de l'ordre del dia: "Política general a Catalunya" i "Política de la República" respectivament, es posen a discussió diverses proposicions sobre aquests temes, que foren aprovades. Aquestes les ressenyarem a continuació. La primera proposició es referia a que fos l'objectiu d'Esquerra Republicana de Catalunya la igualtat civil, política i econòmica. Una altra apuntava a demanar que l'Assemblea declarés que la bandera oficial del Partit era la catalana i que, per tant, havien d'ostentar-la totes les entitats adherides. Després, Francesc Farreras i Duran defensà una proposició que feia referència a les detencions

relacionades amb els darrers fets de l'Alt Llobregat. A més, fou presentada una proposició d'Estat Català de Vilassar de Dalt demanant que els representants d'Esquerra Republicana de Catalunya defensen, sempre i en tot moment, els acords de l'Assemblea. També s'exposà una altra proposició demanant que els homes que van estar en contacte amb la Dictadura i els que tingueren càrrecs públics no puguin exercir cap càrrec en representació del Partit durant cinc anys, des del dia de la proclamació de la República. N'hi havia una altra proposició que feia extensiu aquest acord als homes de la Lliga Regionalista. Tot seguit, fou aprovada una proposició amb tendència decidida a oposar-se a qualsevol guerra ofensiva i recomenant una intensa campanya pacifista. A més, una altra que feia referència a la manera de verificar el sufragi universal amb el sistema de cabines, fou recollida per Lluís Companys, el qual digué que tenia notícia que en el projecte de llei electoral que estava sotmès al Parlament s'establí aquest procediment. Després, fou aprovada la següent proposició: "Felicitat la minoria parlamentària d'Esquerra per la presentació del projecte de llei sobre nomenaments de personal fets durant la Dictadura, i demanar pròrroga per un semestre de temps per a declarar lesius els acords presos pels Ajuntaments de les dues Dictadures a partir del 14 d'abril de 1932, data en què fineix el termini, i demanar una llei de revisió de fortunes privades dels que ostentaren càrrecs durant les Dictadures i dels seus parents." D'altra banda, passà al Secretariat una proposició sugge-

rint que a les oficines de la Secretaria del Partit hi hagués, uns dies a la setmana i a hores assenyalades, homes coneixedors de les qüestions polítiques i administratives perquè els elements forans puguin anar a assessorar-se per aclarir tots els dubtes que tinguessin, pel millor desenvolupament del Partit i exercici dels càrrecs que pugues sin exercir. També es va aprovar com a suggerència una proposició demanant que el Congrés prengués l'acord que els representants del Partit que exercissin càrrecs d'elecció popular o del Partit fessin tots els nomenaments que calgués per auxiliar-los d'entre els afiliats a Esquerra Republicana (28).

Tot seguit, es passà al setè punt de l'ordre del dia: "Elecció del nou Comitè Executiu Central". Cal remarcar que, segons els Estatuts del Partit aprovats en aquest Congrés Nacional, l'elecció del Comitè Executiu es regulava en l'article 23 d'aquests, que establia: "El Comitè Executiu Central estarà constituït per tres representants de cada Federació, elegits en vot secret per aquelles i per setze representants elegits diractament pel Congrés. Aquest Comitè elegirà del seu si el Secretari del Partit. Es reunirà obligatòriament una vegada cada dos mesos i quan ho demanin els Comitès de dues Federacions o deu dels seus membres. El Comitè Executiu elegirà del seu si una Comissió permanent que el representarà, amb plenes facultats, durant els intervals de les seves reunions". Així doncs, els membres del Comitè Executiu que havien de ser elegits per votació directa del Congrés Nacional foren els següents: "Lluís Companys (1.373

vots), Jaume Aiguader (1.189 vots), Maria Teresa Gibert (1.185 vots), Ventura Gassol (1.151 vots), Joan Lluhí (969 vots), Ernest Ventós (927 vots), Pere Comes (905 vots), Josep Puig Pujades (847 vots), Pere Mestres i Albert (806 vots), Joan Tauler (786 vots), Joan Casanovas (773 vots), Joan Sauret (745 vots), Martí Rauret (742 vots), Josep Mestres i Puig (686 vots), Antoni Dot (671 vots). Francesc Macià fou elegit per aclamació president de dit Comitè Executiu (29).

D'altra banda, els membres del Comitè Executiu Central elegits per les Federacions Comarcals foren els següents. Per la Federació de Barcelona ciutat: Josep Dencàs, Nicolau Battestino i Lluís Bru (30); per la Federació de Barcelona circumscrició: Joaquim Bilbeny, Ramon Comas i Faustí Llaveria (31); per la Federació de Tarragona: Manuel Galès, Josep Andreu i Abelló i Pere Cavallé i Llagostera (32); per la Federació de Lleida: Ricard Palacín, Enric Canturri i Ramonet i Jaume Magre (33); i per la Federació de Girona: Pere Cerezo i Hernáez, Xavier Casademunt i Arimany i Josep Puig i Pujades (34).

Durant les sessions d'aquest primer Congrés Nacional ordinari es tracten dos temes fonamentals: el del procés de la revolució democràtica, definit per Francesc Macià, i el de l'Esquerra Republicana com a partit de govern definit per Joan Lluhí i Vallescà i Antoni Xirau i Palau. Francesc Macià situa la seva intervenció en el procés de l'adveniment de la República a Catalunya i a l'Estat espanyol i el paper jugat per Esquerra Republicana en aconseguir l'enderrocament de la Monarquia, la pro

clamació de la República i en esperar la futura aprovació de l'Estatut de Catalunya. Joan Lluhí i Vallescà col·loca la seva intervenció en definir Esquerra Republicana com un partit de govern: després de la constitució del Partit, la celebració de les eleccions municipals de 12 d'abril de 1931, la proclamació de la República catalana i l'estructuració de la Generalitat de Catalunya, l'Esquerra Republicana va haver d'assumir la tasca de governar. Aquesta tasca de govern es concretava en la confecció d'un Estatut d'autonomia per a Catalunya, en la defensa de l'Estatut de Catalunya a les Corts Constituents i en la consolidació del nou règim republicà d'acord amb el programa polític del Partit. Quant a la política general de la República. Referent a la política de Catalunya, Joan Lluhí notava que la Generalitat vivia encara un període provisional. Mentre l'Estatut de Catalunya no fos aprovat la Generalitat no podia fer obra de govern pròpia. En aquest mateix sentit, Antoni Xirau explicava la tasca d'Esquerra Republicana en la defensa de l'Estatut de Catalunya. Antoni Xirau, com a membre de la Comissió parlamentària d'Estatuts juntament amb Joan Lluhí es referí a la situació de l'Estatut a les Corts Constituents i a la tramitació que havia tingut en la Comissió parlamentària que havia de dictaminar-lo: la tasca dels parlamentaris d'Esquerra Republicana a les Corts Constituents va ser aconseguir una Constitució per a la República que donés cabuda a les autonomies nacionals i regionals, d'una banda, i, compatibilitzar l'Estatut de Catalunya amb aquest text constitucional de l'altra.

Notes al Capítol IV apartat 4.-

- (1) Sobre el primer Congrés Nacional ordinari d'Esquerra Republicana vegeu Anna Sallés: La formació d'Esquerra Republicana de Catalunya i la lluita per l'autonomia., capítol V.2.: El primer Congrés de l'Esquerra Republicana de Catalunya, pp. 341 a 357.
- (2) "L'Op" 6 gener 1932; "La Ht" 8 gener 1932.
- (3) "L'Op" 24 d'octubre 1931.
- (4) "L'Op" 6 novembre 1931.

Les ponències a presentar al primer Congrés Nacional ordinari, i els membres que les componien eren els següents:

ESTRUCTURACIÓ DEL PARTIT.- Ponència: J.Lluhí Vallescà, F. Noguera i Comet, Víctor Hurtado, Joan Casanellas, Ernest Ventós, Francesc Sole Joan Masaganya, Joaquim Bilbeny, Tomàs Pujol i Font, Xavier Regàs, Antoni Ventura, Llorenç Ramonet, Antonieta Homedes, Jaume Martí Cabot Roc Boronat, Jaume Roig Padró, Carles Farsac. Secretari de Ponència, Roc Boronat.-

QUESTIÓ SOCIAL.- Joan Casanellas, Joan Casanovas, Jaume Roca, Miquel Ollé, Joan Selvas, Josep Figueres, M.Teresa Gibert,, Artur Plans Dordal, Magí Oriol, Pelai Guillem, Jeremies+ Busqué. Secretari: M. Teresa Gibert.-

PROBLEMA RELIGIÓS.- Humbert Torres, Edmond Iglésies, Marc Comes, Josep Armengol, Jaume Roig Padró, Andreu Fusté, M. Dolors Bargalló,



Samuel Moren, Secretari: M. Dolors Bargalló.-  
ENSENYAMENT.- M. Santaló, Comes Calvet, Gal-  
lès, Montguió, Ignasi Galí, Angelina Colubert,  
Josep Llorens, Vergés, Josep Menéndez, Ramon  
Xuriguera, Pere Mestres, Tomàs Ramon. Secre-  
tari: Angelina Colubert.-

PROBLEMA AGRARI.- Amadeu Aragay, Lluís Compa-  
nya, Ernest Ventós, J. Casanellas, Ferran Zu-  
lueta, Agustí Ballester, Francesc Farreres,  
Josep Gibert, Maurell, Josep Vinyallonga. Se-  
cretari: Francesc Farreres.-

ECONOMIA, FINANCES I COOPERATIVISME.- Jaume  
Cnianyes, J. Moles Caubet, Joan Ll.Pujol i  
Font, J. Ventosa Roig, Alcnido, Pere Iglésies  
Jaume Arnar, Ferran Zulueta, Miquel Cepeta,  
Josep Alay, Francesc Farreres, Secretari: Al-  
cnido.-

JUSTICIA.- Edmond Iglésies, A. Moles Caubet,  
R. Palacín, A. Vilalta Vidal, Alexandre For-  
cades, J. Rauret, M.A. Vila, Xavier Regàs,  
Salvador Galobardes, Nuri Oromi, Josep Benet  
Joan Illa, Celestí Tello. Secretari: Alexan-  
dre Forcades.-

SANITAT.- Tomàs Pujol Font, Faustí Llaveries,  
Manuel Duran, Cándid Gómez, Josep Dencàs, Ni-  
colau Battestini, J.A. Trabal, Lluís Felip,  
Jaume Ribera, Salvador Armendares, Jaume Roig  
M<sup>a</sup> Lluisa Qqueralt, Josep Armengol de Llano.  
Secretari. Nicolau Battestini.-

AFERS MUNICIPALS.- Roc Boronat, Magí Soler,  
Antoni Andreu, Martí Cabot, Enric Canturri,  
Carol, Grau, Garrové, Samuel Morera, Francesc

Missé, Lluís Prunés. Secretari: Roc Boronat.-  
ORGANITZACIÓ DEL CONGRÉS.- Joan Lluís Pujol i  
Font, Baiarri, Enric J. Ferrer, R. Garcia,  
Balletbó, Surinyac, Maria Donato, Secretari:  
Baiarri.-; "L'Op" 14 novembre 1931.

- (5) "L'Op" 12 gener 1932.
- (6) "La Ht" 19 gener 1932; "L'Op" 19 gener 1932;  
"L'Op" 7 febrer 1932.
- (7) "L'Op" 10 febrer 1932.
- (8) "La Ht" 22 gener 1932; "L'Op" 22 gener 1932;  
"La Ht" 26 gener 1932; "L'Op" 26 gener 1932;  
Josep M. Poblet: Història de l'Esquerra Repu-  
blicana de Catalunya (1931-1936), ob. cit.  
p. 90.
- (9) "La Ht" 9 febrer 1932; "L'Op" 9 febrer 1932;  
Claudi Ametlla, governador civil de Girona,  
ens relata d'aquesta manera l'adhesió del  
Partit Republicà Federal del Baix Empordà a  
Esquerra Republicana: "L'ideal republicà a la  
província era molt fort i antic, especialment  
als dos Empordans, l'Alt i el Baix. Girona ma  
teix, i el pla que l'enronda, comptaven impor  
tants contingents de masses republicanes i no  
en mancaven a les altres comarques: la Selva,  
la Garrotxa i la Cerdanya. (...). Els republi  
cans de Girona no havien entrat al partit  
d'Esquerra Republicana, nascut poc abans que  
el nou règim fos instaurat. (...). Però quan  
el novell partit guanyà les eleccions del 12  
d'abril a Barcelona, aquells líders, cauts i

maniobrers, de sobte sentiren que la repugnància se'ls esvaïa i s'ajuntaren a l'allau imponent de tot Catalunya que anava a desembarcar a l'Esquerra. (...). Val dir que ells no s'hi confongueren com la majoria dels altres republicans: encara volgueren mantenir una organització pròpia que s'havien donat: el "Partit federal nacionalista republicà de les comarques gironines". Fou aquest Partit, en pes i sense dissoldre's, que s'adherí a l'Esquerra". Vegeu cfr. a Claudi Ametlla: Memòries polítiques.- Distribucions Catalònia Barcelona, 1979, p. 110.

- (10) "L'Op" 16 febrer 1932.
- (11) "L'Op" 13 febrer 1932.
- (12) "L'Op" 16 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (13) "L'Op" 16 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (14) "L'Op" 16 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (15) "L'Op" 17 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (16) "L'Op" 17 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (17) "L'Op" 17 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (18) "L'Op" 17 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (19) "L'Op" 17 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (20) "L'Op" 17 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (21) "L'Op" 17 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (22) "L'Op" 17 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (23) "L'Op" 17 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932

- (24) "L'Op" 17 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932.
- (25) "L'Op" 14 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (26) "L'Op" 16 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (27) "L'Op" 16 febrer 1932.
- (28) "L'Op" 16 febrer 1932.
- (29) "L'Op" 16 febrer 1932; "La Ht" 15 febrer 1932
- (30) "L'Op" 21 febrer 1932.
- (31) "La Ht" 29 febrer 1932.
- (32) "La Ht" 29 febrer 1932.
- (33) "La Ht" 29 febrer 1932.
- (34) "La Ht" 29 febrer 1932, sobre el Comitè Executiu Central elegit al primer Congrés Nacional ordinari vegeu Josep M. Poblet: Història de l'Esquerra Republicana de Catalunya (1931-1936), p. 91.

5. PRIMER CONGRÉS NACIONAL EXTRAORDINARI  
(1-2 D'OCTUBRE DE 1932) (1).

El setembre de 1932 és un mes clau per a l'Estatut de Catalunya: el dia 9 s'aprova a les Corts Constituents, el 15 se'n porta a terme la promulgació per part del President de la República, i el 25 arriben a Barcelona els parlamentaris catalans a les Corts juntament amb el cap de govern, Manuel Azaña.

Aquest Congrés extraordinari va ser convocat en compliment de l'acord pres en el primer Congrés Nacional ordinari. Segons aquest acord, el Comitè Executiu Central d'Esquerra Republicana, una vegada fos aprovat l'Estatut pel Parlament de la República havia de convocar, amb caràcter extraordinari, el segon Congrés del Partit, per tal de fixar-hi les normes de l'actuació futura de l'Esquerra Republicana a Catalunya i en relació amb la política del govern de la República.

Així, en una reunió del Comitè Executiu Central d'Esquerra Republicana, celebrada el 19 de setembre es tractà de la conveniència d'assenyalar una data per a la celebració del Congrés del Partit (2). Tot seguit, la Secretaria d'Esquerra publica una nota en el sentit de donar coneixement de la convocatòria del primer Congrés extraordinari en els termes següents: "La Comissió Permanent del Comitè Executiu Central, reunida ahir dilluns, sota la presidència del senyor Francesc Macià, acordà convocar per als dies 1 i 2 d'octubre pròxim el Congrés Nacional Extraordinari del Partit, en compliment de l'acord

pres per l'anteriorment celebrat. L'objecte d'aquest Congrés és el fixar la posició d'Esquerra Republicana en el futur polític com a conseqüència de l'aprovació de l'Estatut de Catalunya. El Congrés es reunirà al local del Foment Republicà del districte VII (Passatge Cros, 5, Sants)" (3).

L'ordre del dia d'aquest Congrés Extraordinari, fixat a la seva convocatòria, era el següent: "I. Lectura i aprovació de l'acta de l'anterior Congrés; II. Constitució de la taula presidencial; III. Punts essencials a deliberar: A) Les aspiracions de Catalunya i la posició de l'Esquerra Republicana davant l'Estatut aprovat pel Parlament de la República. B) Política de l'Esquerra en el Govern i el Parlament de la Generalitat que es constituïran en mèrits de l'Estatut. C) Política de l'Esquerra en relació amb el Govern i el Parlament de la República després d'aprovat l'Estatut. D) Política electoral de l'Esquerra en les eleccions de diputats a la Generalitat; IV. Reforma de l'article 34 del reglament del Partit; V. Apel·lacions de caràcter urgent contra resolucions preses per diverses federacions"(4). Aquest punt IV de "Reforma de l'article 34 del reglament del Partit" no es tractà en les sessions del Congrés. El local de celebració del Congrés extraordinari va ésser al Palau de la Metal·lúrgia de Montjuïc per tenir una major cabuda que el del Foment Republicà del districte VII, fixat el moment de la convocatòria (5).

A aquest Congrés extraordinari, hi van assistir sis-cents quaranta delegats d'entitats del Partit,

que representaven cent-mil militants d'aquest a tot Catalunya (6). El nombre tant d'entitats adherides a aquest Congrés extraordinari com de militants representats per aquestes havia augmentat respecte a les dades del primer Congrés Nacional ordinari de febrer de 1932. La representació de les entitats adherides al Partit, de febrer a octubre de 1932, havia passat de sis-cents a sis-centes quaranta, mentre que la representació de militants havia passat de quaranta-cinc mil a cent mil.

En la primera sessió d'aquest Congrés extraordinari -la de l'1 d'octubre de 1932-, es van llegir les proposicions presentades per la declaració prèvia de l'ordre del dia del Congrés. Cal remarcar que es produí un debat en el qual intervingueren J. Lluhí i Vallescà en nom del Comitè Executiu, i Josep Grau Jassans, com a signant de la proposició, en la qual es demanava que el Congrés es pronunciés davant el problema actual dels rabassaires i parcera de la terra. Fou llegit per la presidència, la part dels Principis Bàsics, que fa referència a la qüestió agrària, i finalment l'Assemblea es ratificà sobre la declaració que hi és feta, essent retirada la proposició que motivà el debat. En la segona sessió d'aquest Congrés, -la de l'1 d'octubre-, J. Lluhí i Vallescà llegí els acords del Comitè Executiu sobre la proposició presentada a la sessió anterior pels cultivadors del camp. Aquests acords sobre política agrària són els següents:

"Atenent una proposta signada per diverses entitats d'Esquerra Republicana de Catalunya i presentada al Congrés Nacional del Partit, sobre fets

que, per no referir-se a cap punt concret de l'ordre del dia, no podien ésser objecte de debat, ha estat convertida en moció feta al Comitè Executiu Central; i aquest, prèvia reunió, ha pres el següent acord, que en ésser posat a coneixement del Congrés, ha estat acollit amb unànime aplaudiments:

"Primer.- Que, sense entrar en el detall de la part material del problema, se sent identificat amb les aspiracions dels cultivadors del camp català.

Segon.- Que en la lluita per l'emancipació de la tutela i de l'explotació de què ha estat objecte fins aquest moment l'agricultor, l'Esquerra Republicana li prestarà tot el suport moral.

Tercer.- Comunicar oficialment a les autoritats aquest acord.

Barcelona, 1 d'octubre de 1932" (7).

En aquest Congrés extraordinari, un cop constituïda la mesa presidencial, i en la sessió de l'1 d'octubre, es passa a discutir el tercer punt de l'ordre del dia: "Punts essencials a deliberar", i concretament el seu apartat A) Las aspiracions de Catalunya i la posició d'Esquerra Republicana davant de l'Estatut aprovat pel Parlament de la República. Després de debatre aquest tema, Lluhí i Vallescà llegí la proposta d'acord de les diverses proposicions presentades a aquest apartat A, que fou la següent: "a) Mantenir i refermar els Principis Bàsics del Partit. Els principis bàsics del Partit que fan referència a aquest punt són els següents: "Estimant d'indiscutible evidència la personalitat nacional de Catalunya per les circumstàncies històriques, geogràfiques, lingüístiques, eco-



nòmiques i més encara per la voluntat indestructible dels catalans, tot reservant al Poble Català l'ús de la facultat autodeterminadora, que li competeix per dret propi, considera l'Assemblea necessària pels supremes interessos de fraternitat universal i particularment per raons d'ordre històric i geogràfic, la federació de Catalunya amb els altres pobles ibèrics."

"Declara que únicament pot ésser aquesta federació amb els pobles ibèrics regits democràticament pactant directament amb ells per mitjà dels seus legítims representants un cop assolida la llibertat de Catalunya".

"Entén que, arribat aquest cas, l'Estat català ha de tenir imprescindiblement a càrrec seu l'estructura i règim de la vida administrativa, econòmica, política i social catalana amb les facultats que segueixen:

"Manteniment i garantia de la llibertat i de l'ordre, judici i resolució dels conflictes entre Municipis i comarques, l'organització de les milícies catalanes sense ingerència del poder federal, excepte en cas de guerra amb l'estranger; legislació social, civil i penal, exceptuant els casos de delictes anomenats federals, l'organització dels tribunals, amb sobirania plena, exceptuant els casos que afectin a la Constitució de l'Estat Federal; execució de les sentències dictades pels Tribunals de fora de Catalunya; impost i cobrament dels tributs de tota mena, l'organització de l'ensenyament amb tots els seus graus; la participació en els Poders federals."

"Serà respectada tota minoria no catalana establerta a Catalunya, la qual gaudirà de la plenitud de drets civils i culturals peculiars de l'Estat a què pertanyi."

"Correspondrà al poble català fixar la divisió territorial, en l'ordre administratiu i judicial, delimitant les facultats amb criteri de màxima llibertat."

"b) Acceptar l'Estatut aprovat per les Corts Constituents de la República".

"c) Considerar com a tasca immediata arribar al màxim de rendiment de l'esmentat Estatut". (8).

Seguidament, en aquesta sessió de l'1 d'octubre, es posa a discussió l'apartat B) del tercer punt de l'ordre del dia, és a dir: "Política de l'Esquerra en el Govern i Parlament de la Generalitat que es constituïran en mèrits de l'Estatut". La proposició del Comitè Executiu Central sobre aquest apartat va quedar aprovat de la següent manera: "El Congrés considera que la política de l'Esquerra, en el Govern i Parlament de la Generalitat és la realització del seu ideari, en l'aplicació de l'Estatut, i, d'una manera especialíssima, en els aspectes laic i d'emancipació social, per tal d'aconseguir per a la classe obrera totes les milles possibles en l'ordre material i moral" (9).

Tot seguit, en aquesta mateixa sessió, es tracta l'apartat C) d'aquest tercer punt: "Política de l'Esquerra en relació amb el govern i el Parlament de la República després d'aprovat l'Estatut". Ober el debat, la Comarcal de Barcelona presentà una esmena en el sentit de concretar i va matisar la

proposició del Comitè Executiu Central. Acabada la discussió, la proposició d'acord que va ser aprovada, fou la següent: "L'Esquerra Republicana de Catalunya acorda intervenir en la política general de la República, col.laborant en les tasques del seu Parlament i compartint les responsabilitats de Govern, sempre que el programa d'aquest s'adigui amb el seu ideari a afavoreixi els Estatuts d'altres pobles d'Espanya. Acorda, també, autoritzar els seus parlamentaris a les Corts de la República perquè, d'acord amb el Comitè Executiu del Partit, puguin constituir una federació de minorias parlamentàries afins, per tal de garantir un instrument útil de govern a la República" (10)

És a dir, per tal de que la minoria catalana pogués portar a terme un programa veritablement republicà a les Corts Constituents, en el sentit de la seva estratègia política, el Partit es proposava constituir una federació de minories parlamentàries amb programes polítics semblants perquè aquesta pogués incidir d'una manera positiva en la política de govern de la Cambra.

En aquesta sessió de l'1 d'octubre, abans d'entrar en la discussió de l'apartat D) de l'ordre del dia: "Política electoral de l'Esquerra en les eleccions de diputats a la Generalitat", el president del Congrés, Joan Lluhí, va manifestar que si bé el Directori no té projecte d'acord per a sotmetre al Congrés, no obstant això, pot dir que en principi és partidari el Comitè Central que es vagi sols a la lluita electoral, deixant les federacions en llibertat per pactar amb els partits afins

en catalanitat i esquerrisme (11). Tot seguit, en la sessió del dia 2 d'octubre, es va presentar una proposició de la Joventut d'Esquerra de Lleida, demanant que el Partit en les pròximes eleccions anés sol a la lluita, i deixés al criteri de les Federacions poder aliar-se amb els partits que cregués oportuns, mentre el seu ideari sigui essencialment catalanista i esquerrà. Es posà a debat l'esmentada proposició i fou aprovada en els termes que era presentada, amb l'aclariment del president del Congrés, que si en algun lloc es feien algunes coalicions, serien sempre amb partits catalanistes i esquerrans i mai amb aquells que la seva central no radiqui a Catalunya (12).

Cal remarcar que, malgrat la decisió que Esquerra Republicana es presentés sola a l'enfrontament electoral per a les eleccions al Parlament de Catalunya, es deixava llibertat a les Federacions per decidir possibles coalicions en les seves circumscripcions electorals. Però es marcava la limitació que aquestes coalicions serien amb partits polítics amb un programa semblant al d'Esquerra Republicana en el tema de la qüestió nacional i en el del sentit d'esquerra del partit. Aquesta proposició es referia fonamentalment a la possible coalició a la província de Tarragona amb el P.R.R. que era un partit d'àmbit espanyol i que la seva direcció central no era a Catalunya.

Així, doncs, els acords presos en aquest Congrés extraordinari respecte l'apartat IV: "Política electoral de l'Esquerra Republicana de Catalunya en les eleccions de diputats a la Generalitat",

són els següents: "El Congrés acorda que l'Esquerra Republicana de Catalunya vagi a les pròximes eleccions de diputats a la Generalitat completament sola".

"Amb tot i aquest principi general establert en el paràgraf anterior, s'autoritzen les Federacions respectives per establir coalicions amb els partits afins, sempre que aquests tinguin un contingut netament catalanista i esquerrista. Aquest acord haurà de merèixer l'aprovació de les tres quartes parts dels components del Consell de la Federació respectiva (13).

D'altra banda, cal remarcar que en una crònica que el periòdic "La Humanitat" va fer referint-se al primer Congrés extraordinari, i concretament a aquest apartat sobre les eleccions, assenyala: "Referent a eleccions, l'Esquerra ha establert com a principis generals la conveniència d'anar sola a la lluita; però, d'acord amb els Estatuts del Partit, deixa en llibertat les Federacions comarcals perquè dintre la seva respectiva província puguin fer els pactes que creguin necessaris amb partits que precisament siguin catalanistes i republicans".

"Això, per tant, deixa resolt (i per si hi hagués confusió es va aclarir de paraula i va ésser aclamada l'aclaració) que no hi poden haver aliances electorals amb partits de disciplina general espanyola. És clar que el Congrés tenia els ulls posats a Tarragona, on s'havia dit que les forces radical-socialistes, que comanda Marcel·lí Domingo s'ajuntarien a l'Esquerra. Això, doncs, ha quedat refusat per aclamació (...)"

"Deixant de banda aquesta proposició, ens serveix també a orientar-nos les paraules dels delegats de les Federacions comarcals. Ja que a aquestes Federacions se'ls respecta l'autonomia per a pactar amb altres partits catalans i republicans, és d'interès saber els acords d'aquelles, que ja havien estat adoptada per tal que servissin d'orientació al Congrés. I així:

"La Federació de Barcelonès ha acordat anar sola a la lluita".

"La de Lleida, també. A Lleida, l'Esquerra presentará candidatura plena".

"La de Girona va admetre la possibilitat d'aliança. I Així mateix la de Tarragona.

"Advertint que a l'Assemblea no hi havia l'esperit de refusar l'acord que s'ha vingut tenint amb la Unió Socialista. S'entenia parlar d'altres agrupaments (...)" ("La Ht" 3/10/32) (14).

A continuació, en aquesta sessió del dia 2, Francesc Macià pronuncià un parlament en el qual es va referir als debats del Congrés respecte a la tècnica electoral a seguir. Així, afirmà: "(...) Per això, en aquest Congrés, l'esperit de l'assemblea ha estat d'anar a la lluita sense coalicions, com dient que estima tant la llibertat que li dóna l'Estatut com els ideals d'Esquerra Republicana de Catalunya. Perquè jo us asseguro que si avui donessin la llibertat, tota la que li ofereix l'Estatut de Catalunya i que el Govern de Catalunya segueix els ideals de dreta, (...), jo us asseguro que si m'oferissin la presidència, us asseguro que jo la renunciaria des d'ara. (...). Perquè la meua dignitat

no em permet acceptar altres ideals que els que jo he propugnat pertot arreu i els que han donat la victòria a Catalunya i la victòria a la República".

"(...) Nosaltres hem de partir de l'obligació de totes les Federacions del que ja ha dit un orador ací. Tota Federació que incorpori a la seva candidatura homes d'altres partits, molt catalanistes, molt d'esquerra, forçosament el nombre de candidats d'Esquerra Republicana de Catalunya ha d'èsser superior al nombre dels que hagin incorporat a la seva candidatura més els de la minoria. De manera que, per exemple, Girona diu: "-Nosaltres anem a un acord perquè hi hagi vuit individus d'Esquerra Republicana de Catalunya i tres personalitats, les que siguin, que no siguin d'Esquerra Republicana de Catalunya-". Aleshores succeirà que, guanyades les eleccions, l'Esquerra Republicana de Catalunya tindrà vint vots i entre els altres tres que hem de suposar recolzaran l'Esquerra, però que nosaltres no hi volem comptar, els altres tres més els tres de minoria seran sis i, de consegüent, tindrem sempre forçosament dos vots de majoria dintre de la província de Girona. I el mateix ha de passar amb les altres".

"Ara, també -jo no sé si s'ha presentat la qüestió d'incompatibilitats...-. (...) Però em permetreu que ho digui: Nosaltres entenem que hi ha d'haver incompatibilitat entre el càrrec de Diputat a Corts i el càrrec de Diputat a la Generalitat. És clar que, de moment, no podem exigir als que vulguin ésser Diputats de la Generalitat, però que no vulguin anar ja més com a diputats a Corts;

a aquests no els podem demanar que ara renunciïn, perquè si renunciessin podríem necessitar-los a Madrid, perquè ja sabeu que encara s'ha de nomenar la Comissió Mixta que ha de fer el traspàs de serveis i no podríem nosaltres tenir complet el nombre de Diputats a Madrid, i, per tant, per ara, podrà passar això fins que hi hagi noves eleccions a Madrid, però en la intel·ligència que els que acceptin el càrrec de Diputat a la Generalitat ja no es poden presentar més pel càrrec de Diputat a Corts" (15).

A continuació, en aquesta sessió de 2 d'octubre, es va acordar una proposició del Foment Republicà de Sants, i signada pel tinent d'alcalde Ernest Ventós, que assenyalava: "Que el càrrec de diputat a la Generalitat de Catalunya serà, en endavant, incompatible amb tot altre càrrec representatiu popular de sufragi directe, o sigui de diputat a Corts o de regidor. De manera que els que ara es presentin a diputat a la Generalitat, mentre duri aquest manament, no podran presentar-se ni per diputats a Corts ni per regidor, i que mentre tant hauran de dedicar preferentment les activitats a un sol càrrec". (16).

Aquesta proposició incidia directament en el tema que en la proclamació del règim republicà i en la configuració de les institucions republicanes s'havia tendit en els diversos partits polítics a l'acumulació de càrrecs d'elecció popular. Esquerra Republicana, amb dita proposició, tendia a evitar totalment la duplictat de càrrecs d'elecció. És a dir, proposava que el ser diputat al Parla-



de Catalunya fos alhora incompatible amb ser diputat a les Corts Constituents o ser regidor.

A continuació, Amadeu Aragay va fer una pregunta a la presidència del Congrés en el sentit que si els que es presentin a diputat per la Generalitat eren tinents d'alcalde haurien de dimitir aquest darrer càrrec. Lluís Companys va contestar afirmativament (16).

Cal assenyalar també que els acords del Congrés en la discussió del tema d'incompatibilitat de càrrecs, són els següents: "A fi de donar compliment al Reglament de l'Esquerra Republicana de Catalunya, que en l'article 41 diu: cap militant d'E.R. no podrà ostentar més d'un càrrec d'elecció popular directe. s'acorda:

"Que tothom que surti elegit pel Partit diputat a la Generalitat de Catalunya s'obliga a renunciar a presentar-se per tot altre càrrec d'elecció popular mentre duri la vigència del seu mandat a la Generalitat de Catalunya".

"S'entén, també, que tots els elegits que ostentin actualment altres càrrecs polítics dedicaran amb preferència llurs activitats al compliment del seu comès a la Generalitat de Catalunya" (18). En aquest Congrés extraordinari es va assenyalar que aquest acord era una reacció contra les acumulacions de càrrecs a que s'havien vist obligats tots els partits en els primers moments de la República. Es va afirmar, també, que a les Corts Constituents s'havia de discutir una proposició sobre incompatibilitats, és a dir, que aquest acord d'Esquerra Republicana era possible que arri-

bés a ser imposat per la llei del Parlament de la República.

L'apartat IV de l'ordre del dia: "Reforma de l'article 34 del Reglament del Partit", es deixà per a discutir en el proper Congrès nacional ordinari (19).

A continuació, en aquesta sessió de 2 d'octubre, es posà a debat l'apartat V: "Apel·lacions de caràcter urgent contra les resolucions preses per diverses Federacions". Aquest apartat es referia al fet que el Congrès del Partit s'havia de pronunciar respecte al recurs formulat pels sis regidors de l'Ajuntament de Barcelona, acusats en l'afer de venda de credencials d'ocupació, que van ser sancionats per la Federació de Barcelona ciutat, i que el Comitè Executiu Central va decidir que no tenia competència per a resoldre el recurs. Per tant, ho havia de fer el Congrès Nacional del Partit, que era l'organisme cridat a resoldre en darrera instància. L'Assemblea ratificà per unanimitat l'acord d'expulsió del Partit dels regidors sancionats per la Federació de Barcelona ciutat, i que són Enric Sánchez Silva, Lluís Puig Monner, Jaume Vinyals, Francesc Costa i Ramon Marlés. Malgrat tot, es va tenir en compte que el regidor Miquel Oller havia acatat la sanció que li havia estat imposada per aquesta Federació, i, per tant, el Congrès li aixecà aquesta, seguint l'esmentat regidor dintre de la disciplina del Partit (20).

Tot seguit, es va presentar, també, una proposició incidental en la qual els signants demanaven que el Congrès es pronunciés en el sentit de que "L'Opinió" no era l'òrgan periodístic oficial d'Es-

guerra Republicana, essent aquesta aprovada (21). La importància d'aquest fet es centrava en el fet que, a partir d'aquest moment, "L'Opinió" deixa de ser públicament el portaveu diari oficial del Partit, i en aquesta comesa va ser rellevat pel periòdic "La Humanitat". "L'Opinió" es convertiria solament en portaveu del grup de polítics que s'expressaven a través d'aquest diari.

D'altra banda, com ja s'ha remarcat anteriorment, la finalitat primera d'aquest Congrés extraordinari era marcar la política futura d'Esquerra Republicana, un cop aprovat l'Estatut de Catalunya. Així doncs, és necessari remarcar els parlaments de Francesc Macià i de Lluís Companys des del punt de vista que fixen el paper polític a jugar per l'Esquerra Republicana en la nova etapa autonòmica de Catalunya. Així, Francesc Macià, en el seu parlament indica que, un cop aprovat l'Estatut i establerta així la plena llibertat de Catalunya, la funció política immediata d'Esquerra Republicana és començar a governar. És a dir, constituir-se en partit governamental. Així afirma: "Avui, aprovat l'Estatut, se'ns presenta la qüestió de més responsabilitat: l'anar a construir el govern d'un poble, i se'ns presenta, sobretot, la responsabilitat que hem de cercar homes que estiguin preparats per tal que aquest Govern de Catalunya sigui un digne model de les altres nacions del món. Al mateix temps, però, si nosaltres no li donéssim el caire esquerre jo us asseguro, amics meus, que hauríem fracassat completament, no solament el Partit d'Esquerra Republicana de Catalunya, sinó que hauria fracassat

Catalunya (...)" (22).

A més a més, cal assenyalar que el paper crític jugat pel grup de "L'Opinió" dins de l'Esquerra Republicana a partir de 1932, es va anar accentuant poc a poc, i arran del primer Congrés Nacional extraordinari des de les pàgines de "L'Opinió" es denuncia la manca de disciplina interna en el Partit, tant dels militants com de les entitats o periòdics, en un article editorial intítulat "Contra el confusionisme i per la disciplina". Així, els representants del grup de "L'Opinió" (...) no van alterar la seva línia crítica, sinó que més aviat l'aaccentuaren, sobretot del moment en què, aprovat l'Estatut, la "Unió sagrada" del partit per a oferir un front compacte de cara a Madrid no és ja tan necessària ni és suficient per a justificar alguns silencis. A punt de posar-se en marxa l'autonomia catalana, és arribat el moment precís -considera "L'Opinió"- de "posar ordre" a l'interior del partit, i acabar amb totes les irregularitats" (23). Així, l'esmentat article de "L'Opinió" assenyala els següents aspectes: "(...) Tot Catalunya té fits els seus ulls en el nostre Partit, perquè ell és el que en aquestes hores supremes en què el nostre poble ha d'emprendre la seva marxa, lliure, té la responsabilitat màxima: la de la direcció."

"Cal més que mai, si no es vol que en resulti un dany per a Catalunya, que la disciplina més fèrria sigui imposada, i que tots els militants del Partit es disposin a acatar-la i a seguir-la. No pas una disciplina dictatorial ni d'un sector,

sinó la disciplina que els homes, als quals el Partit ha donat o doni la seva confiança com a dirigents fruit democràtic de l'assemblea- en tant que tals dirigents tenen el deure d'imposar".

"(...) Ens enganyaríem nosaltres mateixos si negàvem que d'ençà que el Partit existeix hi ha hagut centres, hi ha hagut nuclis, hi ha hagut periòdics, que no han actuat dintre de l'ortodòxia del Partit (...)"

"Però si un cert confusionisme que s'ha produït no ha estat tallat prou d'arrel, perquè els dirigents del Partit eren reclamats per altres funcions de govern en diverses corporacions i representacions, aquesta és l'hora d'acabar-lo, si no volem que la nostra tasca trobi dificultats, per no dir que sigui totalment estèril".

"Si la perpetuació del confusionisme podria ésser la mort del partit, això seria una anècdota que fins podria no interessar-nos, perquè de seguida els nuclis esquerrans que avui l'integren, s'aplegarien sota un altre mon i reemprendrien la feina amb igual delit que abans (...)"

"(...) Som i serem sempre enemics de tots aquells que pretenguin establir dins del Partit petits cacicats a benefici propi, i en perjudici aleshores de l'interès general. (...). L'Esquerra Republicana de Catalunya té un programa concret. (...). El que s'hi senti identificat, que se'l faci seu i que ingressi en el Partit, i si no hi vol ingressar, que es consideri espiritualment al costat seu. Però que ningú no pensi que ingressa en el Partit per a rebre'n favors, ni que el fet

d'ésser militant d'Esquerra Republicana de Catalunya ha de valer-li privilegis".

"Governar és una funció que ha d'anar lligada amb un gran sentit de responsabilitat.(...). L'Esquerra Republicana de Catalunya seria morta el dia que els seus militants fossin uns ciutadans que esperessin favors, i els seus dirigents, un altres, ciutadans que es valguessin del Govern per a fer-ne. Això seria perpetuar la concepció dels vells partits polítics, dels partits polítics que la República va escombrar, i que no poden tornar a aixecar el cap."

"Que el Segon Congrés Nacional del Partit ho tingui ben present, perquè de les seves deliberacions en surti l'acord de no permetre de cap manera el confusionisme, i d'exigir de tothom, premsa, propagandistes, centres, la més severa disciplina" (24).

D'altra banda, en les sessions del Congrés no es fa cap referència a aquesta denúncia feta pel periòdic "L'Opinió". Només va ser Lluís Companys, en el discurs de clausura del Congrés, el qui es referí a la necessitat de disciplina en el si del Partit. Així, afirma: "Ve una lluita electoral, (...) Hem aprovat aquestes proposicions necessitem per part de les autoritats inferiors, (...), de tota l'estructura d'Esquerra Republicana, una perfecta cohesió i una perfecta disciplina. Lliurem la marxa del Partit a l'opinió pública (...)"

"per tant, jo demano a tots que ofeguin en les futures designacions de candidats, en la futura marxa del Partit, en les relacions que aquest ha de portar, tot afany personalista. De candidats no n'ha

ha ni un; ni una sola persona es pot pensar avui que és candidat; no n'hi ha ni una: només tenim instruments per al Partit, i aquell que menys ho vulgui ésser, si té condicions, aquell és el que vosaltres teniu que anar a cercar per a portar-lo als càrrecs".

"(...) Ja dit això, vull fer altre observació. Hem de procurar tots obrir de bat a bat les portes de la nostra força política a elements que siguin fonament republicans i catalans. No parlo de coses electorals ara; no, no; parlo d'un ambient públic, d'elements desconeguts; de simpatitzants amb l'Esquerra Republicana de Catalunya que voldrien potser adherir-se al Partit per a futures lluites i que es troben en una presió, en un tancament, en coses ja acabades en casinos, en els centres en els quals no saben com entrar, ingressar i figurar-hi. Haveu de tenir el sentit de l'atracció envers totes aquestes persones que poden contribuir a les activitats polítiques d'Esquerra Republicana de Catalunya i que tenen una capacitació per a prestar-li serveis (...)" (25).

Dels temes tractats en aquest primer Congrés Nacional extraordinari prenen una importància rellevant els electorals: la política electoral de l'Esquerra Republicana en les eleccions de diputat al Parlament de Catalunya. Relacionat amb aquest punt central, cal també esmentar el tema de les incompatibilitats en els càrrecs d'elecció popular: Esquerra Republicana proposa que el càrrec de diputat al Parlament de Catalunya sigui incompatible

en el futur, amb el de diputat a les Corts de la República i amb el de regidor. Una altra qüestió tractada en aquest Congrés, era la de definir la política d'Esquerra Republicana després de l'aprovació de l'Estatut de Catalunya respecte a la qüestió nacional, la política en el Govern i Parlament de la Generalitat, i la política en el Govern i el Parlament de la República. Referent a aquests temes, el Partit defineix un programa d'esquerra, laic i d'emancipació social de la classe obrera. També es pronuncia en les sessions del Congrés respecte a la política portada a terme envers els rabassaires.



Notes al Capítol IV apartat 5.-

- (1) Sobre el primer Congrés Nacional extraordinari d'Esquerra Republicana vegeu Anna Sallés La formació d'Esquerra Republicana de Catalunya i la lluita per l'autonomia., capítol VI.3.: La capitalització de l'aprovació de l'Estatut: el segon Congrés Nacional extraordinari de l'Esquerra Republicana de Catalunya, pp. 428 a 445.
- (2) "La Ht" 20 setembre 1932; "L'Op" 21 setembre 1932; "Foment" 21 setembre 1932.
- (3) "La Ht" 20 setembre 1932; Josep M. Poblet: Història de l'Esquerra Republicana de Catalunya (1931-1936), p. 121.
- (4) "La Ht" 29 setembre 1932; "L'Op" 29 setembre 1932; "L'Op" 30 setembre 1932.
- (5) "La Ht" 30 setembre 1932; "L'Op" 30 setembre 1932.
- (6) "L'Op" 1 octubre 1932; "Foment" 2 octubre 1932.
- (7) "L'Op" 2 octubre 1932; "La Ht" 3 octubre 1932; "Foment" 4 octubre 1932.
- (8) "L'Op" 2 octubre 1932; "L'Op" 4 octubre 1932; "La Ht" 3 octubre 1932; "Foment" 4 octubre 1932.
- (9) "L'Op" 2 octubre 1932; "L'Op" 4 octubre 1932; "La Ht" 3 octubre 1932; "Foment" 4 octubre 1932; "Foment" 5 octubre 1932.

- (10) "L'Op" 2 octubre 1932; "L'Op" 4 octubre 1932;  
"La Ht" 3 octubre 1932; "Foment" 4 octubre  
1932; "Foment" 5 octubre 1932.
- (11) "Foment" 4 octubre 1932.
- (12) "La Ht" 3 octubre 1932; "Foment" 5 octubre  
1932.
- (13) "La Ht" 3 octubre 1932; "L'Op" 4 octubre  
1932; "Foment" 5 octubre 1932.
- (14) "La Ht" 3 octubre 1932.
- (15) "La Ht" 3 octubre 1932; "Foment" 5 octubre  
1932.
- (16) "La Ht" 3 octubre 1932; "Foment" 5 octubre  
1932.
- (17) "La Ht" 3 octubre 1932; "Foment" 5 octubre  
1932.
- (18) "La Ht" 3 octubre 1932; "L'Op" 4 octubre  
1932.
- (19) "L'Op" 4 octubre 1932.
- (20) "La Ht" 3 octubre 1932; "L'Op" 4 octubre 1932;  
"Foment" 5 octubre 1932.
- (21) "L'Op" 4 octubre 1932.
- (22) "La Ht" 3 octubre 1932; "L'Op" 4 octubre  
1932; "Foment" 5 octubre 1932.
- (23) Joan B. Culla: El catalanisme d'esquerra  
(1928-1936), p. 82
- (24) Editorial "Contra el confusionisme i per la  
disciplina"; "L'Op" 2 octubre 1932.

(25) "La Ht" 3 octobre 1932; "L'Op" 4 octobre  
1932; "Foment" 5 octobre 1932.

6. INGRESSOS A ESQUERRA REPUBLICANA DE MILITANTS  
PROVINENTS DEL P.C.R.

L'Assemblea constituent del Partit Catalanista Republicà se celebrà el 22 de març de 1931. Aquest període que va de febrer a maig coincideix amb el moment de màxima expansió del partit, el que sembla configurar-lo com la força de renovació de la política catalana (1).

A les eleccions municipals de 12 d'abril de 1931, el Partit Catalanista Republicà que es presentava com el possible gran guanyador, fou totalment derrotat en tots els districtes de Barcelona ciutat, sense aconseguir cap regidor a l'Ajuntament de Barcelona, i configurant-se com a partit triomfant en aquesta ciutat l'Esquerra Republicana. En aquests moments, molts nuclis del Partit Catalanista Republicà començaren a passar-se a Esquerra Republicana a acceptar la seva hegemonia. Això ho explica Jaume Bofill i Matas: "Molts elements del Partit Catalanista Republicà l'endemà o pocs dies després de la nostre derrota electoral a Barcelona es trobaren automàticament, arreu de Catalunya, en els rengles de l'Esquerra. Els menys, procedien d'Acció Catalana. D'altres, arribistes que, abusant de la representació del Partit s'havien preparat un districte, el traspassaren als vencedors. Els més, procedents d'Acció Republicana" (2).

Però, la situació del Partit Catalanista Republicà encara no organitzat en els seus òrgans de direcció, no és tan clara, solament hi ha una cosa certa, com reconeix Bofill i Matas: que el

P.C.R. queda descartat com partit de govern, i les seves possibilitats polítiques futures es veuen reduïdes, a causa del rotund triomf d'Esquerra Republicana. El Partit Catalanista Republicà per sobreviure necessita o bé el canvi del sistema electoral, o bé un pacte amb un dels dos partits forts. La primera solució no és al seu abast i no es produirà, la segona implica la renúncia a la seva teoria política (3).

En aquests moments, Antoni Rovira i Virgili deixa de moment tota actuació, però sense donar-se de baixa del Partit. No obstant això, tornarà parcialment a la activitat política, presentant-se com a candidat a les eleccions per la Diputació de la Generalitat Provisional per Valls, encara que es retira (4).

En convocar-se les eleccions a Corts Constituents del 28 de juny de 1931, el Partit Catalanista Republicà presentà candidatura per les circumscripcions de Barcelona ciutat, Barcelona província i Lleida. A Girona es presentà Manuel Carrasco i Formiguera en la Coalició catalana republicana, juntament amb dos noms d'Esquerra Republicana, un del Partit Republicà Radical i un republicà federal. A la circumscripció de Tarragona, la Delegació Regional del Partit Catalanista Republicà acordà la retirada de la seva candidatura en les eleccions a Corts Constituents, però els amics i admiradors del candidat Antoni Rovira i Virgili van decidir presentar a aquest en candidatura a part i amb caràcter de catalanista republicà independent (5). Els resultats electorals suposaren una

nova derrota pel Partit Catalanista Republicà en aquestes eleccions a Corts Constituents. Aquest Partit aconseguí solament dos diputats: Lluís Nicolau d'Oliver, per la circumscripció de Barcelona ciutat, i Manuel Carrasco i Formiguera, per la circumscripció de Girona dintre de la Coalició catalana republicana. Aquesta derrota del Partit Catalanista Republicà el juny de 1931 es confirmà en les eleccions parcials a Corts Constituents de 12 de juliol de 1931, en què no aconseguí cap diputat.

A partir de juny de 1931, encara que les diferències venen d'abans, la relació entre Antoni Rovira i Virgili i el P.C.R., per no dir pràcticament inexistent, però la seva marxa del Partit es farà públicament el mes de setembre de 1931 (6).

El retard en el funcionament normal del partit ja constituït solament pot justificar-se per la incertesa que durant aquest període de l'estiu de 1931 es té sobre el manteniment o no de la vida del partit. En una reunió del Consell General del P.C.R., celebrada el 20 de setembre de 1931, es va procedir a una renovació del Consell Directiu obligada, com s'explicarà per primera vegada de forma oficial, per la marxa del partit de dos membres d'aquest organisme: Josep Sunyol i Garriga i Antoni Rovira i Virgili i un altre del Consell General: Carles Pi i Sunyer. En aquesta reunió s'elgeix un nou Consell Directiu i un nou Comitè Consultiu (7).

A les eleccions parcials a Corts Constituents del 4 d'octubre de 1931, el Partit Catalanista

Republicà presentà un candidat propi: Martí Esteve i Guau, que no va ésser elegit. A la segona volta d'aquestes eleccions parcials d'11 d'octubre de 1931 es presentà novament Martí Esteve i Guau que fou elegit mitjançant el suport electoral de Lliga Regionalista.

Aquest total fracàs a les eleccions generals a Corts Constituents, confirmat en la segona volta el mes de juliol de 1931, en la qual no es presenten els partits grans, impulsa la crisi que, encara no manifesta, pateix el Partit Catalanista Republicà; és una crisi de identitat, de cercar un espai polític possible, que en les condicions generals en què es troba la política espanyola i catalana, no el situa malgrat la pressió que exerceix el vigent sistema electoral en funció d'Esquerra Republicana ni de la Lliga Regionalista (8).

A les eleccions municipals del 12 d'abril de 1931, el Partit Catalanista Republicà en el districte VIII de Gràcia aconsegueix superar lleugerament la mitjana; és un dels barris en què el partit ha tingut més presència, però també és una de les entitats amb major conflictivitat amb la direcció. El seu dirigent, el doctor Santiago Vivancos, passarà a principi de l'any 1932 a l'Esquerra Republicana amb tots els seus seguidors, deixant desmuntada l'organització en el barri, en el qual costarà molt tornar-la a estructurar (9).

Una nova crisi dins del Partit Catalanista Republicà es produirà a principi d'octubre de 1932, i la iniciativa d'aquesta la tindrà la tendència encapçalada per Lluís Nicolau D'Oliver. La conse-

quència d'aquesta crisi serà la marxa del partit de Jaume Bofill i Matas, juntament amb els seus seguidors, que hipotèticament seran aquells que després de la seva sortida del P.C.R. ingressaran amb ell a la Lliga Catalana (10). El punt clau d'aquesta escissió, encara que no l'únic, és el tipus de pacte electoral d'esquerra liberal propugnat pel P.C.R. (11), tal com assenyala Jaume Bofill i Matas: "Quedà ben sobreentès que la finalitat de la Declaració era fer apte el Partit Catalanista Republicà per entendre's electoralment i per col.laborar, després, en el Govern de la Generalitat amb el Partit d'Esquerra Republicana de Catalunya. Semblava més clar haver-ho dit taxativament i no embrancar-se en la frase: "orientació d'esquerra liberal" que, per afectar l'ideari i el caràcter del Partit implicava la nostra separació" (12).

El Partit Catalanista Republicà, dirigit per Lluís Nicolau d'Olwer, intenta a partir d'aquest moment, una actitud més esquerrista, laica, és a dir, assumir "l'hora de les esquerres", amb una representació a la vida política a partir d'un pacte amb l'Esquerra Republicana de Catalunya; per això fou necessari sacrificar la tendència conservadora. Però, Esquerra Republicana en el seu segon Congrés Nacional extraordinari (1-2 octubre 1932) decidí que aniria sola a les eleccions per al primer Parlament de Catalunya, refusant qualsevol entesa electoral, excepte amb la Unió Socialista de Catalunya (13).

Francesc Macià, en aquests moments, tania el



propòsit de fer d'Esquerra Republicana un partit de base més àmplies que no era, que compregués tot el catalanisme republicà, amb la qual cosa pensava que no solament racionalitzaria l'estructura de la política catalana, sinó que també seria avantatjós per al Partit, que així podria alliberar-se dels seus principals defectes deguts a la manera improvisada de formar-se com partit. Amb aquest objectiu, i en un discurs pronunciat a la ciutat de Lleida, com a president d'Esquerra Republicana oferí a tots els republicans catalans que no pertanyien al Partit, que hi entressin i en formessin part. Aquest discurs de Francesc Macià fou nomenat la "Crida de Lleida" (14).

Els termes d'aquesta crida als homes republicans i catalanistes perquè ingressessin a Esquerra Republicana eren els següents: "Als homes republicans i catalanistes que se sentin liberals i democrates i que vulguin portar a cap la política transformadora i esquerrana que cal realitzar. Ens sentim joiosos d'aver formulat nosaltres aquesta iniciativa. Esquerra Republicana de Catalunya es avui l'únic instrument eficient contra les dretes. Dues forces polítiques organitzades es disputen el predomini a Catalunya. L'Esquerra i la Lliga. Tots els elements de dreta s'agruparan, segurament, als voltants de la Lliga que té una organització, uns homes dirigents coneguts i una pràctica de lluita per tothom coneguda. El triomf de la Lliga, avui, fóra una vergonya i un escarni. No és que hi hagi cap perill que això pugui succeir. Ja ells mateixos es donen per vençuts per endavant. Però el més

elemental deure polític obliga els homes liberals a aplegar-se a Esquerra Republicana, que és l'única força que ha de vèncer les dretes. Cal, a més, que s'esclareixi el panorama polític català. Aquests grups i grupets pertorben la vida política. No hi ha dret a mantenir-los, perquè a més d'això faria possible, no avui, però sí el dia de demà si es persistís en donar-los bel.ligerència, el triomf de la Lliga. A mida que aquests grups, per generositat de l'Esquerra, s'anirien afermant, aquella es debilitaria. Un dia a venir, la Lliga, compacta enfront d'ells, possiblement aleshores decidits, els podrà batre. No hi ha manera de contradir aquests arguments" (15).

Aquesta crida de Lleida feta per Francesc Macià a tots els elements republicans i catalanistes, tingué una àmplia incidència en els sectors polítics a qui anava adreçada, i prestigioses personalitats polítiques catalanes, arran d'aquesta crida, ingressaren a Esquerra Republicana, fet que es féu públic mitjançant la següent lletra:

"Ciutat, 24 d'octubre de 1932"

"Senyor Francesc Macià:

"Estimat President: Els qui us enviem aquesta carta hem llegit amb emoció la vostra crida a tots els homes catalanistes i d'esquerra de Catalunya, i hem cregut que el nostre deure era de respondre a la vostra invitació per a col.laborar a l'obra de Catalunya autònoma dins el gran partit català que avui presenta l'avançada de la Catalunya republicana".

"El poble nostre ens dóna una magna lliçó amb

l'unanimitat del seu plebiscit per l'Estatut, bella manifestació de la seva capacitat política, que no cal considerar com el compliment d'un tràmit legal, sinó com a revelació de l'existència real d'un poble que té un ideal i una voluntat col·lectiva. Ara hem de demanar al poble de Catalunya que digui com vol organitzar els seus poders autònoms. Els qui signen aquesta carta entenen que cal donar a la nostra Constitució interior una orientació democràtica tan avançada com es pugui, no solament perquè aquest és el seny dominant a Catalunya, sinó perquè per a poder treure durant el nostre període constructiu totes les llibertats que hi ha en potència a l'Estatut, és convenient que el Parlament català es posi a to amb el de la República espanyola".

"Una vasta feina espera tots els catalans que són, inseparablement, homes de pàtria i homes de llibertat. Vós, el President, ens crideu per cooperar a la construcció de la nova Catalunya lliure, i ens oferiu cordialment un lloc en el partit polític que acabdilleu, destinat a ésser l'instrument principal d'aquesta obra. Nosaltres, que hem viscut sempre amb la il·lusió d'aquesta hora gloriosa en què Catalunya recobra el governament d'ella mateixa, no podem refusar la nostra aportació a l'esforç que exigeix la implantació de l'Estatut. No portem dins de nosaltres cap pretensió ni cap ambició. No tenim altre desig que el de servir de la millor manera que poguem i qualsevol que sigui el lloc que se'ns assenyali, l'alt ideal que possa claror a la nostra vida".

"Vós creieu que, en aquests moments la manera de servir Catalunya i la República és d'entrar en els rengles de l'Esquerra Republicana i nosaltres, que sentim la causa de la Catalunya liberal per damunt de tot, que voldríem que es trobessin fórmules prou amples i generoses perquè tots els catalanistes republicans d'esquerra poguessin col·laborar a la construcció de la pàtria nova, posem a les vostres mans la nostra adhesió al partit d'Esquerra Republicana de Catalunya".

"Us saluden respectuosament els vostres lleials amics: J. Serra Hunter, Pere Coromines, A. Rovira i Virgili, Carles Pi i Sunyer, Josep Sunyol Garriga, Francesc X. Casals, R. Surinyac Senties, Ll. Aymamí Baudina, Carles Gubern Puig, Vicenç Bernades i Jaume Surinyac Oller". Segueixen les firmes (16).

Com a conseqüència d'aquesta crida fou la carta dirigida a Francesc Macià, anunciant la seva decisió d'entrar a Esquerra Republicana per part d'antics dirigents d'Acció Catalana i del Partit Catalanista Republicà, signant entre altres: Antoni Rovira i Virgili, Carles Pi i Sunyer, Vicenç Bernades i J. Sunyol i Garriga (17).

L'Assemblea general extraordinària del Partit Catalanista Republicà del 16 d'octubre de 1932 refusa la proposta de Francesc Macià a la crida de Lleida i decideix presentar-se sol a la circumscripció de Barcelona ciutat, deixant en llibertat les altres circumscripcions (18). La contesta a la crida de Macià per part del P.C.R. la realitzà el Consell Directiu, i en aquesta destaca el seu acord

amb la importància política d'aquesta etapa, però li atribueix un intent totalitari en intentar absorbir tots els elements dintre del partit que ell presideix: "Per Catalunya, per la República i per tots els comuns ideals, el Partit Catalanista Republicà por estar al costat de l'Esquerra Republicana; no pot, però, submergir-se. És per això que manté en tots els seus termes i amb la més gran cordialitat la Declaració del Consell General del 13 de setembre" (19).

A les eleccions per al Parlament de Catalunya del 20 de novembre de 1932, el Partit Catalanista Republicà presentà a la circumscripció de Barcelona ciutat la candidatura "Concentració catalanista republicana; a Barcelona província presentà un sol nom: Ramon Picart i Felip dintre de la llista de Concòrdia Ciutadana; a Girona formà la candidatura d'Acció Catalana; a Lleida no es presentà; i a Tarragona, dintre de la Coalició d'esquerres tarragonines hi figuraven els noms de Pere Lloret i Ordeix, Macià Mallo i Bosch i Pau Font de Rubinat. Els resultats electorals suposaren una nova important derrota pel P.C.R., i aquest partit aconseguí una sola acta de diputat: la de Pere Lloret i Ordeix.

El fracàs en les eleccions per al Parlament de Catalunya plantejarà la necessitat d'una reestructuració en profunditat del P.C.R. El partit acusa ràpidament la derrota. Un candidat i membre del Consell Directiu, J. Tomàs i Piera, se'n va del partit, i juntament amb ell el centre d'Hostafranc que dirigia, però és l'única pèrdua dels dirigents

i quadres del partit (20). Josep Tomàs i Piera passarà a formar part d'Esquerra Republicana i serà elegit diputat per aquest partit pel Parlament de la República a les eleccions del 19 de novembre de 1933 i a les del 16 de febrer de 1936. En el Consell General del P.C.R. que se celebrà el 18 de desembre de 1932, si bé no es plantejà la dissolució de l'entitat, es reconegué la necessitat de reestructuració del partit. El resultat de les eleccions al Parlament de Catalunya és la darrera constatació del P.C.R. que malgrat tenir un espai polític i un programa polític elaborat, la llei electoral que reconeix la fórmula majoritària amb una representació per la primera minoria enfonsa les possibilitats d'accedir a estar representats als altres partits minoritaris. Per tant, es fa necessari replantejar els criteris polítics de subsistència del partit. No és possible en aquests moments a Catalunya i sembla que durant un període de temps previsiblement llarg, la representació política d'un partit de centre, equidistant d'Esquerra Republicana i de la Lliga Regionalista (21).

Les successives derrotes electorals del Partí Catalanista Republicà, des de les eleccions municipals del 12 d'abril de 1931, passant per les generals i parcials a Corts Constituents, i per les del Parlament de Catalunya, féu que aquest partit anés perdent una part fonamental de militància, i aquesta anés a parar en una gran mesura a Esquerra Republicana. Moments importants d'ingrés a aquest Partit de militants provinents del P.C.R. foren

l'abril de 1931, després de les eleccions municipals, i en el període de la crida de Lleida feta per Francesc Macià -octubre 1932-, encara que existeixen també altres instants puntuals diversos d'ingrés a Esquerra Republicana d'elements del P.C.R.

Notes al Capítol IV apartat 6.-

- (1) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, ob. cit., p. 235.
- (2) Jaume Bofill i Matas: Una política catalanista.- Llibreria Catalònia.- Barcelona, 1933, p. 83.
- (3) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p 259 a 262.
- (4) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 263.
- (5) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 307.
- (6) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 307; vegeu cfr. a Jaume Bofill i Matas: Una política catalanista, ob. cit. p. 90.
- (7) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 312 i 332.
- (8) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 311.
- (9) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 257; La nota de "La Humanitat" de 2 de juny de 1932 que expressava aquest extrem és la següent: "El doctor Jaume Vivancos s'ha donat de baixa de l'entitat Acció Catalana Republicana, i ha presentat la dimissió del càrrec que tenia al Consell General del Partit Catalanista Republicà.



- (10) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 343 a 347; Francesc Cambó: Memòries (1876-1936), p. 466.
- (11) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 347.
- (12) Jaume Bofill i Matas: Una política catalanista, p. 153.
- (13) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 348 a 350.
- (14) Carles Pi i Suñer: La República y la guerra. Memorias de un político catalán.- Ediciones Oasis, S.A.- México 1975, p. 113; Josep M<sup>a</sup> Poblet: Història de l'Esquerra Republicana de Catalunya (1931-1936), p. 121.
- (15) "La Ht" 17 octubre 1932.
- (16) "La Ht" 23 octubre 1932; el text de "Responent a la crida del Sr. Macià, prestigioses personalitats ingressen a l'Esquerra" vegeu a l'apèndix documental número 7. "La Ht" 23 octubre 1932.
- (17) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 354.
- (18) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 350.
- (19) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 355.
- (20) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 350 i 359.

- (21) Montserrat Baras: El Partit Catalanista Republicà, p. 360 i 362.

V. E.R.C. DES DE LES ELECCIONS AL PARLAMENT DE CATALUNYA FINS A LES ELECCIONS LEGISLATIVES DE 19 DE NOVEMBRE DE 1933.

A la assemblea constituent d'Esquerra Republicana -la Conferència d'Esquerres (17-19 març 1931)- hi assisteixen tres forces polítiques principals: l'organització de l'Estat Català, dirigida per Francesc Macià, i diverses entitats i joventuts nacionalistes independents moltes d'elles també simpatitzants i dins l'òrbita de Francesc Macià; nuclis formats a l'entorn del setmanari "L'Opinió", els dirigents més importants del quals eren Joan Lluhí i Vallescà, Joan Casanellas, Antoni Xirau i Pere Comes i centres del republicanisme tradicional de les comarques del Partit Republicà Català de la U.F.N.R., que gaudien d'un gran prestigi dins dels elements sindicalistes i rabassaires, i un dels seus dirigents era Lluís Companys. Les dues primeres organitzacions predominaven a la ciutat de Barcelona, mentre que a les comarques predominava la darrera.

Aquestes tres organitzacions assistents a la Conferència d'Esquerres i que constitueixen l'Esquerra Republicana, una vegada estructurat el Partit, es configuren com tres tendències diferenciades dins d'aquest: l'Estat Català, el grup de "L'Opinió" i els republicans catalans tradicionals de Lluís Companys.

Aquestes tres tendències en el si d'Esquerra Republicana guarden una perfecta harmonia dintre el Partit durant el període de 1931 i 1932, moment d'elaboració, de discussió a les Corts Constituents i d'aprovació de l'Estatut d'autonomia de Catalunya.

Però a partir de la celebració de les eleccions per al primer Parlament de Catalunya (20 de novembre de 1932) i a principi de l'any 1933 es comença a notar una certa divergència entre aquestes tendències. Durant 1933, la línia oficial del Partit és representada per Francesc Macià i el sector de l'Estat Català, a la qual estan adherits incondicionalment el sector de Lluís Companys amb les seves entitats republicanes catalanes tradicionals. En canvi, el grup de "L'Opinió" a partir de gener de 1933, comença un procés de dissidència i crítica respecte Esquerra Republicana, procés que culminarà el setembre de 1933 en què la discrepància es fa fonamental, i l'octubre se separarien del Partit per fundar el dia 15 el Partit Nacionalista Republicà d'Esquerra.

Durant les sessions del segon Congrés Nacional ordinari d'Esquerra Republicana (24 i 25 de juny de 1933) es configura un nou sector dins del Partit, una tendència obrerista, els principals dirigents de la qual serán Simó Piera, Lluís Canyades, Domènec Ramon, Sebastià Clara i Josep M<sup>a</sup> de Sucre. Aquesta tendència obrerista del Partit s'expressarà mitjançant el periòdic "Mall", que començà a aparèixer a primers d'octubre de 1933.

Esquerra Republicana al llarg de la Segona República es configura com un partit de tendències, sectors diferenciats clarament però en mútua convivència, tres dels quals estan ja conformats des del moment de constitució del Partit, i el quart, que s'estructura durant l'any 1933. Aquestes tendències en el si d'Esquerra Republicana són producte de la constitució del Partit, que és fruit de la fusió de diverses organit-

zacions que expressen diversos corrents del republicanisme emmarcades en l'Esquerra.

1. ELECCIONS AL PARLAMENT DE CATALUNYA (20 DE NOVEMBRE DE 1932). (1)

La disposició transitòria única de l'Estatut de Catalunya, aprovat i promulgat el mes de setembre de 1932, regulava el període comprès fins la plena vigència d'aquesta llei, i establia que: "(...) Previ acord amb el Govern, la Generalitat fixarà la data per a l'elecció del primer Parlament de Catalunya, de conformitat amb el mateix procediment d'eleccions a Corts Constituents."

"Per a les eleccions a què es refereix el paràgraf anterior, el territori de Catalunya es dividirà en les circumscripcions següents: Barcelona ciutat, Barcelona-circumscripció, Girona, Lleida i Tarragona. Les circumscripcions votaran un diputat per cada quaranta mil habitants, amb el mínim de catorze Diputats per circumscripció" (...)" . Així, el 25 d'octubre de 1932, el President de la Generalitat de Catalunya dicta el decret de convocatòria de les eleccions al Parlament de Catalunya establint les normes següents:

a) El Parlament de Catalunya s'havia de reunir, per primera vegada, el dia 6 de desembre al Palau de la Ciutadella; b) Aquest Parlament estava investit del més ampli poder legislatiu dintre de la competència que li assenyalaven l'Estatut de Catalunya i la Constitució de la República; c) D'acord amb el Govern de la República, aquestes eleccions s'havien que celebrar el 20 de novembre. I havien de regular-se pel Decret del Govern Provisional de la República del 8 de maig de 1931, per les disposicions aclaridores pos

teriors, per la llei electoral de 1907 i els paràgrafs segon i tercer de l'article únic de les disposicions transitòries de l'Estatut (2).

D'altra banda, cal també recordar els acords del primer Congrés nacional extraordinari d'Esquerra Republicana, -1-2 d'octubre de 1932-, sobre les eleccions per a diputats a la Generalitat. Aquests eren els següents: "El Congrés acorda que l'Esquerra Republicana de Catalunya vagi a les pròximes eleccions de diputats a la Generalitat completament sola. Amb tot i aquest principi general establert en el paràgraf anterior, s'autoritzen les Federacions respectives per establir coalicions amb els partits afins, sempre que aquests tinguin un contingut netament catalanista i esquerrista. Aquest acord haurà de merèixer l'aprovació de les tres quartes parts dels components del Consell de la Federació respectiva (3). Un article de "La Humanitat" concreta més aquest acord del Congrés extraordinari, i indica que en aquestes properes eleccions no hi poden haver aliances electorals amb partits de disciplina general espanyola. D'altra banda, s'assenyala que els acords de les Federacions són els següents: La Federació de Barcelona i de Lleida han acordat anar soles a la lluita electoral. Les Federacions de Girona+ i de Tarragona van admetre la possibilitat d'aliança electoral. A més a més, s'adverteix que al Congrés no hi havia esperit de refusar l'acord electoral que s'havia vingut tenint amb la Unió Socialista. Aquesta referència sobre acords electorals es plantejava només amb les altres formacions polítiques (4).

Així, en una reunió extraordinària del Comitè Executiu de la Unió Socialista de Catalunya, celebrada

el 5 d'octubre, es va acordar fer pública una declaració respecte aquestes eleccions. Aquesta es pronunciava en el sentit de que després de l'aliança electoral amb l'Esquerra Republicana, el 12 d'abril i el 23 de juny de 1931, era precís formar novament coalició electoral per a les eleccions al primer Parlament Català. Aquesta necessitat es fonamentava en la pugna perquè les dretes no s'apoderessin del govern de Catalunya, fet que implicaria el fracàs de l'Estatut (5).

D'altra banda, en una reunió de la Federació d'Esquerra Republicana de Tarragona, celebrada el 9 d'octubre de 1932, es van prendre els següents acords sobre la campanya electoral: a) Aquesta Federació s'adheriria als acords presos en el primer Congrés extraordinari del Partit en matèria d'eleccions per a diputats al Parlament de la Generalitat; b) A causa d'això, com que la Federació únicament podia pactar possible coalició amb organitzacions d'esquerra i catalanista, s'acordà fer gestions amb el Partit Radical Autònom i la Unió Socialista de Catalunya (6).

En aquestes eleccions per al Parlament de Catalunya s'havia modificat el cos electoral vigent respecte les eleccions anteriors. El desembre de 1931 s'havia aprovat i promulgat la Constitució republicana, que introduïa innovacions en matèria electoral. Aquestes consistien a establir l'edat electoral als 23 anys i el reconeixement del vot femení. Així, l'article 36 de la Constitució delimitava l'àmbit del cos electoral: "Los ciudadanos de uno y de otro sexo, mayores de veintitrés años, tendrán los mismos derechos electorales conforme determinen las leyes" (7). Malgrat tot en no haver-se elaborat una llei electoral que desen-



volupés la Constitució, i realitzat l'actualització del cens electoral, aquests nous electors potencials no varen poder exercir el seu dret a vot.

En aquestes eleccions, Esquerra Republicana portà a terme una propaganda important contra l'abstencionisme i a favor d'emetre el vot. Ataca fortament la FAI i l'òrgan periodístic "Solidaridad Obrera" per la campanya abstencionista que realitzen. El periòdic "L'Opinió" durant tot el període de la campanya electoral publica diversos articles signats per obrers combatent l'abstencionisme electoral i el procedir de la FAI, i demanant la participació a les urnes i més concretament el vot a favor de l'Esquerra Republicana (8).

En aquesta campanya electoral, Esquerra Republicana es pronuncia contra aquells partits de l'espectre polític català que li poden sustreure electorat. D'una banda, contra la Lliga i de l'altra, contra el Partit Radical. També es pronuncia en contra Acció Catalana Republicana (9). D'aquesta manera, el 14 de novembre, Lluís Companys adreça la paraula al poble de Catalunya i es pronuncia en aquest sentit (10). És a dir, assenyala que van ser els homes d'Esquerra Republicana els que feren possible l'enderrocament de la monarquia i l'adveniment de la República, i aquests fets potenciaren el reconeixement de les llibertats de Catalunya i la implantació de l'Estatut. Indica també que en el període anterior a la República, la direcció de la política catalana se la repartien en torns pacífics la Lliga i el Partit Radical, i això no pot tornar a esdevenir. Tot seguit afirma que la proclamació de la República no solament anava adreçada contra la Monar-

quia, sinó també "(...) contra aquelles forces polítiques l'hegemonia de les quals van causar tants estralls en tots els ordres i que els nostres homes d'Esquerra hauran de separar a Catalunya" (11). Així, consegüentment, afirma que no pot ser possible el triomf de la Lliga o del Partit Radical i que aquestes eleccions han de ser un clar triomf d'Esquerra Republicana. Remarca que el triomf de la candidatura de la Lliga significaria el triomf dels antics elements de la Monarquia i, d'altra banda, la victòria dels radicals suposaria la d'aquells que procuraven minvar les facultats legislatives a Catalunya, per creure que corresponien el poder central (12).

El programa electoral que conformen l'Esquerra Republicana i la Unió Socialista, i que afirmen que serà la directriu de la Catalunya futura en el cas de triomf d'aquesta candidatura està definit per la sobberania popular, la supremacia del poder civil, el laïcisme, la democràcia activa i eficaç i la socialització progressiva de la riquesa pública. A més a més, exposen una estratègia a mig terme assenyalant que la primera tasca del Parlament de Catalunya ha de ser l'organització del règim autonòmic, i que convindria l'elaboració urgent de la Constitució interior catalana, la llei municipal, la divisió territorial i la llei d'organització dels tribunals de justícia en allò que pertoca a Catalunya (13).

D'altra banda, el 18 de novembre, Francesc Macià adreça la paraula al poble de Catalunya (14) demanant el vot per l'Esquerra Republicana. Assenyala que en el camí per a l'autonomia de Catalunya el primer pas era l'obtenció de l'Estatut d'autonomia, i el segon

era l'estructuració de les Corts Catalanes. L'Esquerra Republicana es presenta sola a aquestes eleccions perquè creu sincerament que aquest és un moment d'esquerra i que convé una important representació d'aquest ideari al Parlament de Catalunya. Es pronuncia contra els partits que estan enfront de l'Esquerra: la Lliga, Acció Catalana Republicana i el Partit Radical, a més a més de les forces polítiques de les dretes. Tot seguit, analitza l'obra de govern realitzada per l'Esquerra Republicana: escoles per a infants, ajut als parats, cases per a obrers, institucions de cultura dependents de la Generalitat, ajuda tècnica als agricultors. I a continuació defineix les realitzacions futures en el cas de que triomfi la candidatura de l'Esquerra Republicana: "Farem una Catalunya justa, on siguin reconeguts els drets de tots els ciutadans. Farem una Catalunya culta, on la instrucció no sigui un privilegi i un luxe, sinó un dret i una obligació per a tots. Farem una Catalunya rica, on el treball sigui l'estímul i el lligam que ens agermani. Anem a redreçar un poble. A retornar-li aquell renom que havia tingut pel món" (15). Acaba el parlament recordant que en dues votacions consecutives s'ha donat la confiança a l'Esquerra Republicana, i ara és necessari que torni a ser així en aquest moment d'anar a formular les lleis que regiran Catalunya (16).

Aquestes eleccions es caracteritzen pel gran nombre de candidatures que hi concorren. A la dreta d'Esquerra Republicana se situen les llistes següents: Concentració espanyola a Barcelona ciutat; Derecha de Cataluña (coalició de tradicionalistes i monàrquics alfonsins) a Barcelona ciutat i província; la Coalició

Catòlica a Girona; les diverses coalicions en que participa la Lliga Regionalista (Concòrdia Ciutadana, a Barcelona ciutat i província; Candidatura Catalanista de Pacificació Social, a Girona; Unió Ciutadana, a Tarragona; i Front Proporcionalista Republicà Catalanista de les Comarques de Lleida, a Lleida); el Partit Republicà Radical; Acció Catalana Republicana; i el Partit Nacionalista Català, a Barcelona ciutat. A la seva esquerra se situen el Partit Republicà Democràtic Federal, a Barcelona ciutat i província; Estat Català-Partit Proletari, a Barcelona ciutat; el Bloc Obrer i Camperol, el Partit Comunista de Catalunya i altres candidatures marginals.

L'Esquerra Republicana s'enfronta a aquestes eleccions en una situació hegemònica dins de les forces polítiques catalanes, fonamentalment a causa de les dues victòries electorals anteriors. Cal recordar que a les eleccions al Parlament de la República van guanyar les majories a totes les circumscripcions catalanes, a més a més d'anar a la copada a Tarragona i Girona. Esquerra Republicana es troba àmpliament representada al govern de la Generalitat, i ha format minoria pròpia a les Corts Constituents. Simultàniament, en haver-se convertit en partit hegemònic i governamental a Catalunya, ha estat la forma política d'atracció de molts d'aquells elements que essent republicans no estaven adherits a cap partit polític, o havien abandonat aquell on militaven a causa de la pèrdua de la seva influència (17).

D'altra banda, en aquests moments, la Lliga Regionalista s'ha convertit en la segona força política catalana, i, en aquestes eleccions, aconseguirà obtenir

els escons de la minoria. Així ho assenyala Isidre Molas: "Després de tot aquest procés, la Lliga Regionalista haurà tornat a ocupar sense discussió el lloc històricament exercit des de la seva fundació com a representant dels interessos conservadors, cosa que li seria facilitada per l'enfonsament estrepitos del lerrouxisme per l'octubre, la desmembració inapel·lable d'Acció Catalana, la recrudescència del problema agrari i la defensa dels interessos catòlics davant el laïcisme i la dissolució dels jesuïtes. (...). La Lliga s'enfrontarà en les eleccions al primer Parlament de Catalunya amb una situació molt superior, quant a possibilitats, a la dels altres grups polítics conservadors. En efecte, la Lliga Regionalista ha estat l'única formació política (a part de l'Esquerra) que no ha perdut força ni adherida i ha suportat organitzativament bé l'allunyament dels seus caps i la derrota política"(18).

La candidatura presentada per Esquerra Republicana és la següent: (19)

Barcelona ciutat (en coalició amb la Unió Socialista de Catalunya).

Francesc Macià i Llussà	President de la Generalitat de Catalunya.
Martí i Maresma	impressor
Nicolau Battestini i Galup	metge
Joan Casanellas i Ibrac	advocat, tinent d'alcalde de l'Ajuntament de Barcelona
Amadeu Colldeforns i Margalló	cònsol, consignatari de navilis.
Josep Dencàs i Puigdollers	metge, diputat a Corts
Joan Fronjosà i Salamó	obrer mecànic

Miquel Guinart i Castella	Dependent de comerç
Joan Lluhí i Vallescà	advocat, conseller d' <u>O</u> bres Públiques a la Ge neralitat de Catalunya diputat a Corts, regi- dor a l'Ajuntament de Barcelona.
Carles Pi i Sunyer	conseller de Finances a la Generalitat de Ca talunya, diputat a Corts
Joan Puig i Ferrater	escriptor, diputat a Corts
Francesc Ribes i Soberano	metge
Màrtir Rosell i Vilar	publicista, professor de l'Escola Superior d'Agricultura
Estanislau Ruiz i Posenti	enginyer industrial, doctor en ciències
Jaume Serra i Hunter	doctor en Filosofia i Lletres, rector de la Universitat de Barce- lona
Joan B. Soler i Bru	mutualista
Joan Soler i Pla	metge
Josep Terradellas i Joan	comerciant, conseller de Governació a la Ge- neralitat de Catalunya diputat a Corts
Joan Tauler i Palomares	advocat, secretari del Partit d'Esquerra Repu blicana de Catalunya
<u>Barcelona circumscripció</u> (en coalició amb la Unió So- cialista de Catalunya).	
Lluís Companys i Jover	advocat, diputat a Cor cap de la minoria cata lana al Parlament de la República
Salvador Armendares i Torrent	metge

Gaspar Armengol i Taló	comerciant
Joan Balart i Armengol	comerciant, tinent d'alcalde a l'Ajuntament de Sabadell
Joaquim Bilbany i Bosch	comerciant
Lluís Bru i Jardí	dependent de comerç, president de "La Falç"
Pere Comes i Calvet	advocat, conseller de Justícia i Dret a la Generalitat de Catalunya, regidor de l'Ajuntament de Barcelona
Joan Comorera i Solé	mestre, secretari general de la U.S.C.
Josep Fontbernat i Verdaguer	compositor, publicista
Pere Mestres i Albet	perit industrial
Joan Mora i Adsarà	tingent d'alcalde a l'Ajuntament de Sabadell
Francesc Riera i Claramunt	agricultor, alcalde de Martorell
Joan Selvas i Carner	advocat, diputat a Cort regidor a l'Ajuntament de Manresa
Jaume Sallés i Figueres	agricultor, tinent d'alcalde a l'Ajuntament de Sant Vicenç de Castelle
Manuel Serra i Moret	conseller d'Economia a la Generalitat de Catalunya, diputat a Corts

### Girona

Francesc Arnau i Cortina	comerciant, alcalde de Malgrat
Joan Bancells i Xiberta	alcalde de Tossa de Mar
Pere Blasi i Maranges	mestre a Torroella de Montgrí
Xavier Casademunt i Arimany	mestre a Ripoll

Joan Casanoves i Maristany	advocat, tinent d'alcalde a l'Ajuntament de Barcelona
Pere Cerezo i Hernaez	perit mercantil
Laureà Dalmau i Pla	metge
Antoni Dot-Arxe	comptable
Josep Fàbrega i Pou	obrer
Josep Irla i Bosch	consignatari, comissari a Girona de la Generalitat de Catalunya
Antoni Xirau i Palau	advocat, conseller d'Assistència Social a la Generalitat de Catalunya, diputat a Corts

### Lleida

Francesc Macià i llussà	President de la Generalitat de Catalunya
Enric Canturri i Ramonet	industrial, alcalde de Seu d'Urgell
Josep Companys i Jover	agricultor
Pere Coromines i Muntanyà	advocat, diputat a Cort
Josep Maria Espanya i Xicart	advocat
Jaume Magre i Ubach	dependent
Pere Mies i Codina	advocat
Ricard Palacín i Soldevila	advocat, diputat a Cort
Joan Sauret i Garcia	impressor
Humbert Torres i Barberà	metge, diputat a Corts
Francesc Viadiu i Vendrell	dependent de comerç

### Tarragona (en coalició amb el Partit Autònom i la Unió Socialista de Catalunya)

Ventura Gassol i Rovira	escriptor, conseller d cultura a la Generalitat de Catalunya, diputat a Corts
-------------------------	---



Josep Andreu i Abelló	advocat, adjunt a la Comissaria a Tarragona de la Generalitat de Catalunya
Miquel S. Cunillera i Rius	metge
Francesc Farreres i Duran	secretari del conseller d'Agricultura a la Ge- neralitat de Catalunya
Josep Folch i Folch	agricultor, alcalde de Montblanc
Manuel Galés i Martínez	professor a l'Escola Normal de Tarragona, advocat, adjunt a la Comissaria a Tarragona de la Generalitat de Catalunya
Carles Gerhard i Otenwaelder	comerciant
Gonçal Yvars i Mesequer	advocat
Martí Rouret i Callol	mestre
Antoni Rovira i Virgili	advocat i publicista
Jaume Simó i Bofarull	advocat, diputat a Cortes

Els resultats màxims i mínims aconseguits per Esquerra Republicana, o les seves coalicions en aquestes eleccions, i els percentatges de participació electoral, foren els següents:

QUADRE Nº 11: RESULTATS ELECTORALS DE LES ELECCIONS DEL 20 DE NOVEMBRE DE 1932.

	Cens	Votants	Màxim	%	Mínim	%	% participació electoral
Barcelona capital	267.787	143.051	65.300	45,64	57.393	40,12	53,42
Barcelona província	229.139	136.498	78.814	57,74	76.035	55,70	59,57
Girona	93.632	62.227	36.194	58,16	27.540	44,25	66,46
Lleida	90.770	59.980	32.785	54,65	30.991	51,66	66,08
Tarragona	109.176	69.850	25.474	36,46	23.594	33,77	63,98
Catalunya	790.504	471.614	238.567	50,58	215.553	45,70	59,66

Font: Isidre Molas: El sistema de partits polítics a Catalunya (1931-1936), p. 140 a 156.

Per a dades electorals hem consultat l'edició castellana.

Mercedes Vilanova: Una mirada als escrutinis catalans durant la Segona República (1931-1936), ponència presentada al Col.loqui Internacional sobre la guerra civil d'Espanya (19, 20 i 21 d'abril de 1979).

Els resultats electorals reflecteixen una lleugera pèrdua de vots a favor d'Esquerra Republicana, o les seves coalicions, tal com es veu en el quadre següent:

QUADRE Nº 12: Comparació de resultats electorals entre les eleccions del 28 de juny de 1931 i del 20 de novembre de 1932.

	28 de juny 1931		20 novembre 1932	
	Màxim	Mínim	Màxim	Mínim
Barcelona capital	111.808	91.731	65.300	57.393
Barcelona província	117.594	106.676	78.814	76.035
Girona	57.675	55.819	36.194	27.540
Lleida	40.382	32.036	32.785	30.991
Tarragona	68.537	47.241	25.474	23.594

Font: Isidre Molas: El sistema de partits polítics a Catalunya (1931-1936), p. 128 a 156. Per a dades electorals hem consultat l'edició castellana.

Aquesta lleugera pèrdua de votació per part d'E.R.C. o les seves coalicions, des de les eleccions a Corts Constituents de 28 de juny de 1931 a les eleccions al Parlament de Catalunya de 20 de novembre de 1932, és degut a la diferent situació política d'aquests dos moments històrics. Les eleccions de 28 de juny de 1931 suposen pràcticament un segon plebiscit a favor de la nova República, amb les següents característiques: vot a favor de la reforma democràtica, candidatures d'unitat republicana i abstencionisme de la dreta. A Lleida i Tarragona, E.R.C. i les seves coalicions aconseguixen el copament electoral: a Lleida ho fa amb la candidatura de Coalició (E.R.C., P.R.R. i Dreta Republicana) que competia amb el Partit Catalanista Republicà. A Tarragona ho guanyen amb la Candidatura Republicana (E.R.C. i P.R.R.S.) i la de la Coalició republicano-socialista (P.R.R. i P.S.O.E.). A Girona es presenta la Coalició catalana republicana (E.R.C., P.C.R. P.R.R. i un republicà federal). A les circumscripcions de Barcelona ciutat i Barcelona província les candidatures republicanes són les següents: Partit Republicà Radical, Partit Catalanista Republicà i Esquerra Republicana de Catalunya. L'esmentat abstencionisme de la dreta es concreta en que la Lliga Regionalista retira la seva candidatura a Lleida; a Tarragona presenta la Candidatura autonomista republicana (Lliga Regionalista i tradicionalista) a l'últim moment; i aquest abstencionisme no existeix a les circumscripcions de Girona, Barcelona ciutat, i Barcelona província on es presenta la candidatura de Lliga Regionalista. Els canvis principals esdevinguts en les eleccions de 20 de novembre de 1932 són la reorganització de les forces

de dreta, principalment de la Lliga Regionalista, davant una divisió de les forces republicanes. Això fa que mentre E.R.C. obté tots els escons de la majoria, la Lliga Regionalista aconsegueix tots els escons de la minoria excepte d'acta de Pere Lloret i Ordeix (ACR) a Tarragona. La diversificació de les candidatures republicanes és la següent: a Tarragona es presenten el Partit Republicà Radical, la Coalició d'esqueres tarragonines (PCR, federals, PRRS, PSOE) i Esquerra Republicana de Catalunya; a Lleida només Esquerra Republicana de Catalunya; a Girona, la Candidatura radical-federalista (PRR i federal), Acció Catalana i Esquerra Republicana de Catalunya; a Barcelona província es presenten el Partit Republicà Radical, Esquerra Republicana de Catalunya i Partit Republicà Democràtic Federal; a Barcelona ciutat, el Partit Republicà Radical, la Concentració catalanista republicana i Esquerra Republicana de Catalunya. La reorganització de la dreta es concreta, en la presentació de candidatures de Lliga Regionalista a les cinc circumscripcions catalanes, i, a vegades, altres candidatures dretanes.

A Tarragona, es presenta la candidatura de Unió Ciutadana (lliga Regionalista i tradicionalista); a Lleida, el Front proporcionalista republicà catalanista de les comarques de Lleida (Lliga Regionalista, PRR i republicans independents); a Girona, la Candidatura catalanista de pacificació social (Lliga Regionalista), a la seva dreta s'hi trova la Coalició catòlica; a Barcelona província es presenta la candidatura de Concòrdia ciutadana (Lliga Regionalista, PCR i UDC) i a la seva dreta la de Dreta de Catalunya; a Barcelona ciutat, la de Concòrdia ciutadana (Lliga Regionalis-

ta i UDC) i a la seva dreta, la de Dreta de Catalunya i Concentració espanyola.

D'altra banda, s'observa una disminució del percentatge de participació electoral el 20 de novembre de 1932 respecte al 28 de juny de 1931.

Finalment, ens referirem a la disciplina de vot dins de cada candidatura. "Relacionado con el abstencionismo encubierto se encuentra la cuestión de la disciplina de voto en el interior de cada candidatura, es decir, la fidelidad del elector a la totalidad de los nombres de la candidatura elegida o la combinación de nombres de candidatos, independientemente de su pertenencia a varias candidaturas".

"El porcentaje de indisciplina de cada candidatura lo hemos calculado restando los votos de los candidatos mejor y peor situados y dividiendo esta diferencia por los votos del candidato mejor situado" (21).

QUADRE N<sup>o</sup> 13: Percentatges de indisciplina de vot a les candidatures d'E.R.C. o les seves coalicions

	28 juny 1931	20 novembre 1932
Barcelona ciutat	17,95	12,10
Barcelona província	9,28	3,52
Girona	3,21	23,91
Lleida	--	5,47
Tarragona	31,07	7,38

Aquests percentatges ens mostren que en les eleccions a Corts Constituents de 28 de juny de 1931 i en les candidatures d'E.R.C. o les seves coalicions hi existeixen diferències importants en el nombre de vots

entre els membres d'una mateixa candidatura, cosa que implica la pràctica del "panachege" per gran part dels electors. D'aquests resultats es pot exceptuar la circumscripció de Girona que té el percentatge de indisciplina de vot menor (un 3,21 per cent). A la circumscripció de Lleida no hem calculat aquest indicador de indisciplina de vot perquè en presentar la Coalició republicana (E.R.C., Dreta Republicana, PRR) una candidatura que anava a aconseguir el copament electoral, la diferencia entre la votació màxima i la mínima es pot deure a altres causes que no siguin la pràctica del "panachege" (per exemple, el repartiment de paperetes per arees, etc.). En canvi, a les eleccions al Parlament de Catalunya de 20 de novembre de 1932, en general, augmenta la disciplina de vot a les candidatures d'ERC o les seves coalicions, el que suposa una diferencia menor del nombre de vots entre els membres d'una mateixa candidatura i una disminució de la pràctica del "panachage". D'aquests resultats s'exceptua la circumscripció de Girona on augmenta notablement la indisciplina de vot -passant del 3,21 al 23,91 per cent-.

No obstant això, Esquerra Republicana obté prou vots per guanyar tots els escons de la majoria. D'altra banda, la Lliga Regionalista obté tots els escons reservats a la minoria, excepte l'acta que Pere Lloret i Ordeix, d'Acció Catalana Republicana, aconsegueix a Tarragona. Així, doncs, el bipartidisme tendencial Esquerra Republicana-Lliga Regionalista diluït en el marc d'un pluripartidisme real, que ja s'havia definit en les eleccions de juny, juliol i octubre de 1931, ara veiem clarament que es torna a repetir. Així ho

expressa Isidre Molas: "(...) Si es vol, és a partir d'aquest moment (novembre 1932-febrer 1933) ja es pot donar com irreversible la consolidació d'un sistema de forces polítiques estructurat a partir d'un triple nucli de polarització dominant (Lliga Catalana, Esquerra Republicana de Catalunya i Confederació Nacional del Treball), que electoralment, però, s'expressa a través d'un bipolarisme de forces reunit al voltant de la Lliga i l'Esquerra, cosa que fa que el règim de partits a Catalunya aparegui com un règim de bipartidisme hegemònic" (22).

A més a més, per fonamentar aquesta hipòtesi de bipartidisme imperfecte que estem definint, basat en el dualisme Lliga Regionalista-Esquerra Republicana, cal remarcar el raonament d'Isidre Molas sobre la destrucció de l'alternativa centrista a Catalunya (23) que comença a configurar-se en aquestes eleccions. Així, aquest autor assenyala que en aquest enfrontament electoral, "(...) el centrismo intenta presentarse como tercera fuerza, aunque dividido en dos tendencias: por una parte el Partido Radical, que se presenta aliado con la derecha en Lérida, dividido en Tarragona y en solitario en las restantes circunscripciones; y la alianza Acció Catalna Republicana - Acción Republicana - Partido Radical-Socialista, que participa en tres circunscripciones, en una de las cuales (Tarragona) atrae incluso al minúsculo Partido Socialista. Pero la tercera vía fracasa ampliamente en todas las circunscripciones (excepto en Tarragona donde ve elegido a uno de sus candidatos y donde alcanza un porcentaje considerable)" (24). Aleshores passa a calcular els percentatges de votació aconseguits pel



Partit Radical, d'una banda, i per la coalició Acció Catalana Republicana - Acció Republicana - Partit Radical-Socialista, de l'altra, calculats sobre la votació mínima de la llista. Així, afirma que aquestes dades reflecteixen l'enfonsament del centrisme, i que només a Tarragona, a causa del pes del radical-socialisme i els federals seguidors de Marcel·lí Domingo, és apreciable l'existència d'una força centrista (25)

Els diputats elegits per al Parlament de Catalunya per partits es dividien de la manera següent:

Esquerra Republicana	57	(però Francesc Macià fou elegit per Barcelona i Lleida).
Lliga Regionalista	16	(però J.M.Tallada fou elegit per Barcelona i Tarragona).
Unió Socialista	5	
P. Radical Autonom de Tarragona	4	
U.D.C.	1	
A.C.R.	1	
Unió Catalanista	1	
Total	85	(26).

Notes al Capítol V apartat 1.

- (1) Sobre el tema de les eleccions al Parlament de Catalunya, vegeu cfr. als següents treballs:  
Ramon M. Canals: L'elecció del Parlament de Catalunya de 1932 a la ciutat de Barcelona "Perspectiva Social" (Barcelona), núm. 10, (1977), p. 21 a 39; M<sup>a</sup> Rosa Virós: El comportamiento electoral de los municipios de Girona durante la II República.- "Perspectiva Social" (Barcelona), núm.10, (1977), p. 41 a 68; Conxita Mit: L'elecció del Parlament de Catalunya l'any 1932 a la circumscripció de Lleida.-"Perspectiva Social" (Barcelona) núm. 10, (1977), p. 93 a 113; Conxita Mir i Curcó: Elecciones legislativas en Lérida durante la Restauración y la II República: Geografía del voto.- Fundación Juan March. Serie Universitaria. Madrid, 1980; Conxita Mir: Les eleccions del Parlament de Catalunya de l'any 1932 a la circumscripció electoral de Lleida. (tesi de llicenciatura mecanografiada). (Facultat de Història, Universitat Autònoma de Barcelona, 1977); Mercè Vilanova: Un estudio de geografía electoral. La provincia de Girona en noviembre de 1932. "Revista de Geografía", volum VIII, núm 1-2, gener-desembre 1974, pp. 159 a 202.
- (2) "La Ht" 25 octubre 1932; "L'Op" 26 octubre 1932.
- (3) "La Ht" 3 octubre 1932; "L'Op" 4 octubre 1932; "Foment" 5 octubre 1932.
- (4) "La Ht" 3 octubre 1932.

- (5) "La Ht" 8 octubre 1932.
- (6) "L'Op" 11 octubre 1932.
- (7) Vegeu la referència que fan a aquest tema Francesc de Carreras i Josep M. Vallés: Las elecciones, p. 243 a 245.
- (8) "L'Op" 13 novembre 1932; "L'Op" 18 novembre 1932
- (9) "La Ht" 17 novembre 1932.
- (10) Vegeu el text de la proclama "Ahir, per mitjà del micròfon, el Sr. Lluís Companys d'adreçà al poble de Catalunya", a l'apèndix documental núm. 8. "La Ht" 15 novembre 1932; "L'Op" 16 novembre 1932.
- (11) "La Ht" 15 novembre 1932; "L'Op" 16 novembre 1932.
- (12) "La Ht" 15 novembre 1932; "L'Op" 16 novembre 1932.
- (13) "La Ht" 18 novembre 1932.
- (14) Vegeu el text de la proclama "Al·locució de Francesc Macià als catalans" a l'apèndix documental número 9; "La Ht" 19 novembre 1932; "L'Op" 19 novembre 1932.
- (15) "La Ht" 19 novembre 1932; "L'Op" 19 novembre 1932
- (16) "La Ht" 19 novembre 1932; "L'Op" 19 novembre 1932
- (17) Vegeu les referències en el capítol IV. 6 d'aquest estudi: Ingressos a E.R.C. de militants provinents del P.C.R.
- (18) Isidre Molas: Lliga Catalana, vol.I., p. 225.

- (19) Manifest dels candidats d'Esquerra Republicana de Catalunya a la circumscripció de Girona, vegeu l'apèndix documental número 10. "L'Op" 8 novembre 1932. Un manifest als electors de la circumscripció de Tarragona. Signat per Esquerra Republicana de Catalunya, Partit Radical Autònom i Unió Socialista de Catalunya, vegeu ( a l'apèndix documental número 11. "L'Op" 15 novembre 1932. Manifest dels candidats de l'Esquerra Republicana de Catalunya a la circumscripció de Lleida, vegeu (a l'apèndix documental número 12. "L'Op" 18 novembre 1932.
- (20) "La Ht" 15 novembre 1932.
- (21) Joaquim Molins: Elecciones y partidos en Tarragona (1910-1936), ob. cit., p. 476.
- (22) Isidre Molas: Lliga Catalana, vol.I, p. 229.
- (23) Isidre Molas: La bipolarización de las fuerzas políticas en Cataluña durante la Segunda República. La destrucción de la alternativa centrista. (Las elecciones municipales de 14 de enero de 1934). (Article mecanografiat)
- (24) Isidre Molas: La bipolarización de las fuerzas políticas en Catalunya durante la Segunda República. La destrucción de la alternativa centrista. (Las elecciones municipales de 14 de enero de 1934), p. 8.
- (25) Isidre Molas: La bipolarización de las fuerzas políticas en Catalunya durante la Segunda República. La destrucción de la alternativa centrista. (Las elecciones municipales de 14 de enero

de 1934), p. 8 i 9.

(26) Isidre Molas: Lliga Catalana, vol.I, p. 228.

## 2. ADHESIÓ DEL PARTIT RADICAL AUTÒNOM DE TARRAGONA.

El partit Radical Autònom aglutinava part dels matisos republicans de la província de Tarragona -no el trobem a les altres circumscripcions- disconformes amb la Lliga, que coquetejava amb la dreta, i amb el republicanisme català de Marcel·lí Domingo. El centre de la seva activitat era Reus, a la Casa del Poble, bressol dels republicans tradicionals. El dirigent més significat, que sempre recodava la seva afiliació al partit, Jaume Simó i Bofarull, home de prestigi notori a la ciutat i a la Casa del Poble, i que es presentà a les eleccions de juny de 1931 amb èxit, car hom l'elegeix com a republicà radical. Més tard, trencà amb el Partit Radical per la seva actitud davant l'Estatut i l'autonomia i s'autotitulà "radical autònom" (1).

D'aquesta manera, el Comitè Provincial del Partit Republicà Radical Autònom de les Comarques de Tarragona, en l'assemblea celebrada a Reus el 24 de juliol de 1932, va acordar significar la seva adhesió a la política de l'Esquerra Republicana de Catalunya (2). Així, el P.R.R.A. conservà la seva pròpia entitat com a partit, però decidí seguir l'estratègia marcada per Esquerra Republicana. I, en convocar-se les eleccions al primer Parlament de Catalunya, a la circumscripció de Tarragona, formaren coalició electoral E.R.C., U.S. i el P.R.R.A. D'aquesta manera, en constituir-se aquesta Assemblea, els diputats electes radicals-autònoms passaren a formar part de la majoria parlamentària (Jaume Simó i Bofarull, Josep Folch i Folch, Miquel Cunillera i Rius i Gonçal Ibars i Messeguer). Malgrat tot, després de les crisis d'Esquerra Republicana de

Catalunya de setembre de 1933 que comportaren l'expulsió del Grup de "L'Opinió" i la fundació del P.N.R.E., Simó i Bofarull començà a parlar com a "radical autònom" (fins i tot es queixà de no pertànyer a cap comissió, cosa que la presidència del Parlament contestà dient-li que no formava part de cap minoria prou important per a sol·licitar-ho). Més tard, en alguns moments del 1934 de manera indirecta i clarament el 1936, Miquel Cunillera i Gonçal Ibars feren costat a Jaume Simó, i tots tres formaren la minoria del P.R.R.A. adherida a Acció Catalana Republicana i Estat Català a efectes parlamentaris. Josep Folch només es lligà al grup al principi. La minoria del P.R.R.A. pretenia, el 1936, d'exercir la funció que tenia el P.N.R.E., en un moment en que U.S.C. es distancià, i L'Esquerra i la Lliga coincideixen en "fair play" democràtic (3).

Notes al Capítol V apartat 2.-

- (1) Ismael E. Pitarch: L'estructura del Parlament de Catalunya i les seves funcions polítiques (1932-1939). - Documents de Cultura. Curial Edicions Catalanes.- Barcelona, 1977, p. 116.
- (2) "L'Op" 20 desembre 1932; "Foment" 18 desembre 1932
- (3) Ismael E. Pitarch: L'estructura del Parlament de Catalunya i les seves funcions polítiques (1932-1939), p. 117.



3. EL GRUP DE "L'OPINIÓ": L'OPOSICIÓ A LA MAJORIA D'ESQUERRA REPUBLICANA DE CATALUNYA (GENER-SETEMBRE DE 1933).

El grup de "L'Opinió", després d'haver-se integrat dins Esquerra Republicana en el moment de la constitució d'aquest Partit, a la Conferència d'Esquerres (17-19 de març de 1931), continuà existint dintre d'aquest com una tendència diferenciada i amb característiques pròpies. Això, fins arribar l'any 1933, en què en les mesos compresos de gener a setembre portà a terme una important campanya de dissidència i crítica respecte a Esquerra Republicana. Aquesta acció de crítica davant del Partit es manifestà en diversos temes: la delegació de funcions executives del President de la Generalitat; regulat a l'Estatut de Catalunya i a l'Estatut Interior de Catalunya; la crisi al Govern civil de Barcelona; la crisi a l'Ajuntament de Barcelona durant l'any 1933 i fins la convocatòria d'eleccions municipals el 14 de gener de 1934; el projecte de constitució de la Joventut Esquerrista dintre Esquerra Republicana, una Joventut separada i al marge de la Joventut d'Esquerra Estat Català; el problema dels diputats Joan Loperena i Eduard Layret a la Comissió parlamentària de Responsabilitats del Parlament de la República en l'afer de la votació de la llibertat provisional de Joan March; i com a teló de fons de tot això, una crítica general a l'estratègia i a la política portada a terme per Esquerra Republicana.

Aquest procés de dissidència i crítica conduït pels polítics del grup de "L'Opinió" esclatà ja durant

les sessions del segon Congrés Nacional ordinari (24-25 de juny de 1933), sense que això estigués previst en l'ordre del dia del Congrés. Però, aquesta dicrepancia cada vegada més profunda respecte a Esquerra Republicana obtingué una virulència total quan, el 21 de setembre de 1933, els polítics del grup de "L'Opinió" publicaren el manifest "als militants i al Comitè Executiu Central d'Esquerra Republicana de Catalunya", manifest que col·locà a aquests homes en una postura de trencament total respecte a la política portada a terme pel Partit. Per prendre una decisió respecte a aquest manifest, el Directori es reuní el 24 de setembre, però la resolució es va prendre en una nova reunió d'aquest organisme el 27 de setembre. Aquesta fou convocar el segon Congrés Nacional extraordinari d'Esquerra Republicana per als dies 7 i 8 d'octubre de 1933. Durant les sessions d'aquest Congrés es decidí expulsar de la militància del Partit als polítics del grup de "L'Opinió". D'aquesta manera, els homes de "L'Opinió", ja a principis d'octubre, començaren a encaminar les gestions per a portar a terme la constitució d'una nova organització política, fets que es concretaren el 15 d'octubre de 1933, amb l'Assemblea de constitució del Partit Nacionalista Republicà d'Esquerra.

En les pàgines properes, tractarem les diverses facetes d'aquest procés de dissidència del grup de "L'Opinió" respecte a Esquerra Republicana. Encara que tots aquests problemes s'interferien entre si, i els uns incidien sobre els altres, a efectes de metodologia de treball els hem tractat separatament.

a) La delegació de funcions executives del President de la Generalitat (1).

Aprovat i promulgat l'Estatut de Catalunya el setembre de 1932, i elegit el Parlament de Catalunya el 20 de novembre, s'obria així, l'etapa estatutària de la Catalunya autònoma. El 6 de desembre fou la data d'obertura del Parlament català, i el dia 14 es constituí definitivament aquesta Cambra i s'elegí a Francesc Macià com a president de la Generalitat. El 19 de desembre es nomenà el primer govern autonòmic. Aquest queda compost de la següent manera: Presidència: Francesc Macià, Cap del Consell Executiu i Obres Públiques: Joan Lluhí i Vallescà (ERC), Justícia i Dret: Pere Comes i Calvet (ERC), Governació i Sanitat: Josep Terradellas i Joan (ERC), Finances: Carles Pi i Sunyer (ERC), Cultura: Ventura Gassol i Rovira (ERC), Agricultura i Economia: Antoni Xirau i Palau (ERC), Treball i Assitència Social: Francesc X. Casals i Vidal (ERC) (2). D'aquest govern cal remarcar tres característiques: primer, és format exclusivament per polítics d'Esquerra Republicana; segon, dintre aquest Consell Executiu té un gran pes els membres del grup de "L'Opinió" (Joan Lluhí i Vallescà, Pere Comes i Calvet, Antoni Xirau i Palau); tercer, es posa en funcionament la possibilitat regulada en l'article 14 de l'Estatut de Catalunya de nomenar un cap del Consell Executiu, (aquest article assenyalava: "Art. 14 sisè.- El President de la Generalitat serà elegit pel Parlament de Catalunya, i podrà delegar temporalment les seves funcions executives, però no les representatives, en un dels consellers<sup>2</sup>). D'aquesta manera, que

dava obert el tema de la delegació de funcions executives, que seria un motiu de polèmica en la discussió de l'Estatut Interior de Catalunya, i de crisi en el si d'Esquerra Republicana per les diferents postures adoptades per les diverses tendències del Partit dins d'aquest debat.

Aquest govern es va presentar davant el Parlament de Catalunya el 20 de desembre. En primer terme, es dóna lectura als decrets del President de la Generalitat que feien referència a la constitució del Govern i a la delegació de funcions executives del President en el conseller d'Obres Públiques, Joan Lluhi: "(...) Des de la data d'avui, delego temporalment totes les funcions executives que em corresponen segons l'Estatut, i són delegables d'acord amb l'article 14, en el Conseller d'Obres Públiques, senyor Joan Lluhi i Vallescà, (...), als efectes, comunicui's la delegació de funcions feta en l'article anterior al senyor President del Parlament de Catalunya" (3).

En el seu discurs de presentació, el cap del Consell Executiu, Joan Lluhi i Vallescà, ja va plantejar els problemes a l'entorn de la delegació de funcions executives. Assenyala, primer, que aquesta delegació només s'apunta en l'Estatut de Catalunya: "La delegació de funcions executives a l'Estatut de Catalunya és, pròpiament, només esbossada. Per tant, a l'Estatut orgànic o interior de Catalunya que aquest Parlament aprovi, aquesta delegació de facultats haurà d'ésser concretada i regulada d'una manera definitiva" (4). I, en segon lloc, que aquesta delegació plantejava un problema polític: "Però això no vol dir que el fet de la delegació de funcions executives, per ella mateixa,

no plantegi un problema polític. Aquest problema polític jo considero convenient posar-lo en clar. El traspass de les funcions executives representa, a judici meu, un canvi en la situació de les relacions entre el Govern i el Parlament. ¿Em serà permès de fer uns comentaris que em penso que, sense detallar massa les meves afirmacions, permetran deixar ben situades les coses?" (5). Remarcava que a Catalunya, mitjançant l'Estatut, s'assegurava un règim democràtic i parlamentari: "L'Estatut de Catalunya serva aquella puressa de línies democràtiques que tenia, tal com el poble de Catalunya el va plebiscitar el dia 2 d'agost de l'any passat. Es pot afirmar que, com a règim polític, és un dels més reeixits democràticament que hi ha a Europa. Això fa que el poder legislatiu, en tot moment, estigui per sobre del poder executiu. Per tant, o dit en altres paraules, que el Govern necessiti constantment l'adhesió favorable, la confiança de la majoria del Parlament. I tant es així, que l'honorable senyor President de la Generalitat en la duració del seu mandat és sotmès a la permanència de la confiança que la Cambra li otorga" (6). Però, tot seguit, plantejà com incidia sobre el sistema parlamentari el tema de la delegació de funcions: "Ara bé, si el President de la Generalitat, en fer ús de la facultat que dóna l'article 14 de l'Estatut de delegar les funcions executives, les relacions entre el Govern i el Parlament canvien. Al meu entendre, aleshores, com que l'ús de les funcions executives porta involucrada una responsabilitat, la Cambra en una decisió de desconfiança envers el Govern que davant d'ella respon dels seus actes, podrà amb aquesta desconfiança oca-

sionar la caiguda del Govern; però si en aquesta moció de desconfiança no es diu d'una manera expressa i taxativa que afecta també el President de la Generalitat de Catalunya, resta circumscrita a la caiguda del Govern, sense afectar per a res la Presidència de la Generalitat" (7)

D'aquesta manera, estaven ja plantejats tots els problemes que, més tard, sortirien constantment: si davant la necessitat que respongui el Govern davant del Parlament en un règim parlamentari, implica també que respongui el President de la Generalitat en cas de delegació de funcions executives; si el Parlament pot fer caure al Govern en cas de moció de desconfiança, implica també la caiguda del President en el mateix suposit d'abans.

Tot seguit, Joan Lluhí justificà la qüestió de la delegació de funcions perquè, després dels resultats electorals i la majoria d'escons aconseguits al Parlament de Catalunya per l'Esquerra Republicana, era necessari diferenciar les relacions entre la Cambra i el President de la Generalitat i les d'aquesta i el Consell Executiu. Així: "La manera com Esquerra Republicana de Catalunya va plantejar el problema electoral en les passades eleccions i sobretot la manera com el cos electoral va respondre a la seva manera de situar el problema en donar-li una confiança extraordinària i aquesta majoria nombrosa en aquest Parlament, fan beneficiosa, a judici meu; la solució donada per l'honorable senyor President de delegar les funcions executives; perquè aquesta diferència, aquesta relació entre la Cambra i l'honorable senyor President posant en una situació intermitja un Govern que té les fun-

cions executives, permet una major permanència al Partit que té la grossa majoria, perquè la substitució és sempre fàcil, puix que la lluita o el fracàs d'un o d'uns homes d'un partit polític, és sempre una situació poc important, perquè dintre d'ell hi haurà sempre homes prou preparats per a substituir-los. Per tant, i per a concretar d'una manera ja més ferma el punt de vista del Govern, he de dir que aquest Govern us exposarà l'obra que pensa fer, i el pensament polític que regularà aquesta obra. ¿Vol dir això que aquesta obra serà independent al marge del pensament polític del senyor President de la Generalitat de Catalunya?. No, l'obra que el Govern es proposa portar a terme i el pensament polític que informa aquesta obra són deguts a la inspiració, a la voluntat, a la immediata direcció de l'honorable senyor President de la Generalitat de Catalunya. Però hi ha entre una obra, tal com està pensada, i la seva realització, un camp de responsabilitat que fa referència a la manera com l'obra es realitza, això és, a la seva execució. Aquest camp és el d'aquest Govern i és on aquest Govern recaba totes les responsabilitats davant d'aquest Parlament" (8).

Joan Lluhí planteja tres poders diferenciats: el poder legislatiu que resideix en el Parlament; el poder executiu que es troba en el Govern i en el seu President; i un poder moderador que es col·loca en la persona del President de la Generalitat. A més, en aquest moment, Joan Lluhí apunta només la responsabilitat del Govern davant del Parlament.

D'acord amb aquesta conjuntura, el 23 de gener de 1922 es va fer efectiva la crisi del govern de la Gen

ralitat que ja era real des de el dia 18 de gener, mitjançant la dimissió dels consellers Joan Lluhi, Josep Terradellas, Pere Comas i Antoni Xirau. El tema clau sobre el que es va plantejar la crisi del Govern de la Generalitat fou que els polítics del grup de "L'Opinió" havien canviat lleugerament d'actitud davant la qüestió de la delegació de funcions executives del President de la Generalitat. Ara, la qüestió que es proposaven era de precisar de quina manera el President havia de respondre davant del Parlament de Catalunya dels poders que realment exercia, ja fos amb delegació o sense. Proposició difícil, ja que l'article 48 del dictamen de l'Estatut Interior de Catalunya feia gairebé impossible que el President de la Generalitat fos interpellat pels diputats del Parlament de Catalunya (9).

Esquerra Republicana, en constituir-se en majoria al Parlament de Catalunya li fou possible que les crisis de govern no responguessin estrictament a qüestions parlamentàries, sinó que es resolien entre les fraccions del Partit, per tal de decidir qui havia d'exercir l'hegemonia, aparent o real, al si de la formació. Així, "en la crisi del consell Lluhi, hom donà una representació més adient als diferents sectors del conglomerat d'Esquerra (10).

Cal també remarcar que "(...) E.R.C., com a partit hegemònic i quasi dominant, podia governar sola, sense necessitat de coalicions. Les crisis, doncs, foren causades pel desig dels diferents sectors del partit d'assolir-ne la direcció o pel de la pròpia Esquerra de no perdre la preeminència i primacia que li atorgaren les primeres eleccions republicanes i que els



mecanismes constitucionals existents li ajudaven a mantenir" (11)

Francesc Macià, durant el seu mandat com a President de la Generalitat "(...) nomenà gabinets homogenis, formats exclusivament per representants de les diverses famílies que integraven l'Esquerra. Fins i tot les seves consultes, abans de formar govern, només s'adreçaven a personalitats del partit majoritari. Macià delegà sempre les funcions executives -els consellers que ostentaren la delegació foren, successivament, Joan Lluhí, C. Pi i Sunyer i Miquel Santaló- i sols es reservà la inspiració política. Gairebé no assistí a les sessions parlamentàries, llevat de moments d'especial solemnitat, i mai no anà a presentar el programa de govern o a explicar una crisi. Menat pel desig de mantenir l'equilibri entre els diferents grups del partit, no dubtà a provocar crisis de govern (...)" (12).

D'aquesta manera, el mateix 23 de gener es reuní la majoria d'Esquerra Republicana al Parlament de Catalunya, sota la presidència de Francesc Macià, per a tractar de la crisi, i perquè la majoria expressés la seva opinió davant les diferències d'apreciació de certs assumptes referents a les facultats que han de ser atribuïdes al President de la Generalitat, al Consell Executiu i al Parlament català en l'Estatut Interior de Catalunya (13). D'altra banda, i d'acord amb aquesta crisi al govern de la Generalitat, Joan Canellas va dimitir de la presidència de la Comissió parlamentària de l'Estatut Interior de Catalunya mogut per la seva opció d'estar totalment identificat amb els consellers dimissionaris (14).

Així, el 24 de gener quedà resolta la crisi de govern de la Generalitat i es va formar un nou Consell Executiu, compost ara pels següents membres: "Presidència: Francesc Macià i Llussà (ERC), Conseller Delegat i Finances: Carles Pi i Sunyer (ERC), Justícia i Dret: Pere Coromines i Montanya (ERC), Governació: Joan Selvas i Carner (ERC), Cultura: Ventura Gassol i Rovira (ERC), Agricultura i Economia: Pere Mias i Codina (ERC), Sanitat i Assistència Social: Josep Dencàs i Puigdollers (ERC), Treball i Obres Públiques: Francesc X. Casals i Vidal (ERC)". Cal remarcar que a causa d'una malaltia de Josep Irla i Bosch, aquest no va arribar a exercir el càrrec, i el 7 de febrer Joan Selves i Carner cobreix la vacant de conseller de Governació, i la de conseller d'Agricultura i Economia fou ocupada per Pere Mias i Codina (15).

D'aquesta manera, queda obert un enfrontament al si del Partit entre la tendència de l'Estat Català encapçalada per Francesc Macià, i la tendència del grup de "L'Opinió" sobre la delegació de funcions executives en l'Estatut Interior de Catalunya, arran de la discussió del dictamen d'aquest en la Comissió parlamentària corresponent. Els polítics del grup de "L'Opinió" opinaven que el President de la Generalitat, malgrat que hagués delegat funcions executives, havia de respondre davant del Parlament perquè estava en un règim parlamentari. El sector de l'Estat Català afirmava en canvi, que amb delegació de funcions executives, el President de la Generalitat no havia de comparèixer davant del Parlament.

El 23 de febrer, "L'Opinió" reproduí una lletra oberta d'Antoni Xirau, publicada en el periòdic "Empoy

dà Federal" del dia 17, en la qual plantejà la solució donada pels polítics del grup de "L'Opinió" sobre l'afers la delegació de funcions executives. Així, assenyalà: "L'Empordà Federal" de dissabte passat va publicar un article (...) en el qual es manté el criteri que l'actual President de la Generalitat ha d'intervenir directament en el Govern de Catalunya".

"(...) crec, però, ben a l'inrevés, que el que correspon vé a Esquerra Republicana i al President de la Generalitat és que aquest no intervingui directament en el Govern, sinó que es reservi per a resoldre, dintre del Partit, les qüestions la importància de les quals ho faci necessari".

"Només així no sofrirà el desgast que fatalment el fet de governar ocasiona".

"Ara bé. Qualsevol que sigui el criteri que respecte això un hom tingui, no hi ha dubte que, d'acord amb els principis del règim democràtic parlamentari, aquella persona que governa d'una manera efectiva cal que respongui personalment, d'una manera clara i també efectiva, del seu mandat governamental, davant del nostre Parlament, constituït per la lliure voluntat del poble de Catalunya".

"Aquesta és la qüestió important. La discrepància respecte a l'apreciació de si ha de delegar o no el President de la Generalitat no m'hauria obligat a dimetir el càrrec de conseller de la Generalitat".

"En canvi, per defensar els principis de la democràcia parlamentària, establerts en la constitució de la República i en l'Estatut de Catalunya votat per les Corts Constituents, em crec obligat, com a militant d'Esquerra Republicana, a posar-hi tot el meu

esforç i el meu entusiasme" (...) (16).

En aquest context, els polítics del grup de "L'Opinió" varem portar a la tribuna pública aquest problema, viu reflex de les discussions de la Comissió d'Estatut Orgànic Interior de Catalunya sobre el problema de delegació de funcions executives pel President de la Generalitat, en un article editorial de "L'Opinió" (17), aparegut el dia 24 de febrer, i en el qual es remarcava: "La Comissió d'Estatut Interior de Catalunya ha presentat, al Parlament, el seu dictamen aprovat amb el vot d'alguns diputats d'Esquerra Republicana".

"Tot respectant els companys, víctimes, al nostre entendre, d'una obcecació que voldríem, en nom dels ideals, que fos passatgera, hem de donar, sense vacil·lacions, la veu d'alarma".

(...)"Heus ací les dues falles principals del dictamen: Primera. L'article 46 diu: "Correspon al President (de la Generalitat) fins en el cas de delegació: Sisè. La facultat de presidir i prendre part en les deliberacions del Consell Executiu".

És a dir, que el President delega les seves funcions executives i malgrat això pot decidir les deliberacions del Consell amb la seva veu i el seu vot. D'això, parlant amb sinceritat, se'n diu "simular" una delegació de funcions executives. I ¿per què s'intenta aquesta simulació?. Doncs, senzillament, perquè el President de la Generalitat avui i en el futur de Catalunya, pugui governar sense sotmetre's, d'una manera clara i efectiva, a la fiscalització del Parlament. Es pretén de donar la sensació que ha delegat les funcions executives i que no governa aquella persona que governa efectivament. És a dir, que hom intenta

eludir la sobirania del Parlament, que és la del poble de Catalunya que l'ha elegit. Meditin-t'ho ben bé els homes de consciència liberal".

"Segona. L'article 48 que diu: Quan el Parlament vulgui interpel·lar personalment al President de la Generalitat, serà necessari que ho demani la tercera part o més dels diputats possessionats del càrrec i que es precisi l'objecte de la interpel·lació".

"Aconseguida, si el Parlament aprovés el dictamen, la finalitat de l'article 46, de "simular" que el President de la Generalitat delegués les funcions executives sense delegar-les d'una manera efectiva, el que es proposa en l'article 48 és completar la desnaturalització de la funció essencial del Parlament. En efecte. Si totes les minories no governamentals reunides no arriben, ni de molt, com ocorre avui al Parlament de Catalunya, a la tercera part dels diputats que l'article 48 imposa perquè tinguin dret a exigir la presència del President de la Generalitat, ¿com poden fer efectiu els diputats el seu dret i el meu deure, inherents al càrrec, de fiscalitzar l'obra del Govern? Si la majoria no ho vol, el President de la Generalitat no vindrà obligat a acudir mai al Parlament. Així es podria donar perfectament el cas que el President de la Generalitat (que té veu i vot dintre del Consell executiu i això fa que governi d'una manera efectiva) estigués cinc anys enters, tant com durés el Parlament, sense anar-hi ni un sol dia, i si ho feia seria per una mena de condescendència depriment per a les Corts Catalanes tot just ressucitades i no tractades de la manera que correspon a la seva alta jerarquia"

(...) "Tanta és la importància dels fets que ens

obliguen avui a donar la veu d'alarma, que esperem encara que els diputats d'Esquerra que sofriren un moment d'obcecació no els mancarà el gest de noble coratge per a rectificar a temps. De no ésser així, l'Estatut que aprovessin les Corts Catalanes duria dintre seu, fatalment, la necessitat d'ésser revisat. En tot cas, el poble de Catalunya dirà la darrera paraula. El proper Congrés d'Esquerra Republicana, que fóra molt convenient que es reunís aviat, tenim confiança que no permetrà desviacions ideològiques com les sofertes en redactar el dictamen d'Estatut interior de Catalunya, que a la llarga significarien una desfiguració total del nostre Partit, pel qual hem lluitat, d'ençà de la seva fundació, amb tot l'entusiasme" (18).

"L'Opinió" de l'endemà, 25 de febrer, jutificà l'aparició de l'article editorial "Veu d'alarma", assenyalant que aquest havia motivat comentaris apassionats i que era de doldre que els fets haguessin obligat a escriure'l, però, que a "L'Opinió" no li quedà altra camí que el de defensar la puresa dels principis democràtics. A més, assenyalà que els polítics del grup de "L'Opinió" "(...) tenien de combatre que alguns homes de provada història demòcrata i liberal haguessin recolzat unes desviacions ideològiques tan greus com les que significaven els articles 46 i 48 del dictamen presentat al Parlament per la Comissió de l'Estatut Interior de Catalunya" (19).

D'aquesta manera, les diverses "manxettes" publicades a "L'Opinió" en aquest moment es pronunciaven en aquest sentit. Així, deien: "La puresa democràtica de les Institucions polítiques és l'única garantia del poble" (20); "Una desviació ideològica és sovint

irreparable" (21); "Mai, per res ni per ningú, no deixarem de defensar les idees i els procediments de la democràcia" (22). "Una desviació ideològica és sovint irreparable" (21); "Mai, per res ni per ningú, no deixarem de defensar les idees i els procediments de la democràcia" (22).

D'altra banda, un article editorial de "La Humanitat" del mateix 24 de febrer comentava l'editorial "Veu d'alarma" d'aquesta manera: "El nostre confrare "L'Opinió" publica avui un article que, segurament, haurà produït sorpresa en els nuclis d'Esquerra Republicana de Catalunya. No volem comentar-lo perquè, essent com som homes d'esquerra, hem d'evitar tot motiu de polèmica. Cal creure que els organismes dirigents de l'Esquerra Republicana de Catalunya diran la seva paraula, que, democràticament, serà acatada per tothom" (28).

Roc Boronat, representant del sector de l'Estat Català, el 25 de febrer, publicà a "La Humanitat" un article editorial intítulat: "Falsa alarma" que fou una resposta concreta a l'editorial "Veu d'alarma". D'aquesta manera, assevera així: "No voldria, amb els meus mots, fer més profunda la discrepància motivada per les diverses opinions en el que fa referència a les atribucions del President de la Generalitat en el govern de Catalunya".

(...) "Els que s'esveren davant la delegació condicionada que autoritza el dictamen de la Comissió de Constitució sobre el projecte d'Estatut Orgànic de Catalunya, han comès un mancament, que vol semblar una indisciplina".

"Sabem, però, que són prou intel·ligents i conse-

qüents, i no podem creure que els mogui el desig de dificultar la vida d'Esquerra Republicana de Catalunya".

"Així, doncs, en lloc de qualificar el seu gest d'indisciplina, en direm, senzillament, una rebequeria".

"Demandar que es reuneixi el Congrés del Partit, després de publicar en la seva premsa un editorial contra els acords de la majoria d'Esquerra Republicana, és d'una ingenuïtat corprenedora".

"Si creuem en la sobirania del Congrés del Partit perquè han fet pública la seva rebequeria abans de reunir-lo?".

"¿Es que estan decidits a mantenir la seva posició encara que no tinguin majoria?".

"Si fos així, ens doldria profundament; en sabria tant de greu, com gran seria l'alegria dels enemics d'Esquerra Republicana".

"Creiem sincerament que els nostres amics acataran les decisions del Consell Executiu del Partit, sense que sigui necessari recórrer el Congrés per a vèncer la seva tossuderia".

"I el Consell Executiu aprovarà, com ho faria el Congrés, el dictamen de la Comissió de Constitució sobre el projecte d'Estatut Orgànic de Catalunya".

"I aquest dictamen serà aprovat, perquè ni el Consell Executiu, ni el Congrés poden oblidar quelcom que els amics repatanis, en la seva rebequeria, semblen no voler recordar. Els valors morals i fons sentimentals de la política esquerrista".

(...) "Ara, ens trobem en el mateix lloc de sempre i ens sentim identificats amb el criteri de la Co-



missió de Constitució en el que fa referència a la delegació condicionada de les facultats executives del President de la Generalitat".

"Tal com ho disposa l'esmentat dictamen, el President, sense refusar el contacte amb el Parlament, manté aquell prestigi que li correspon i que tots estem interessats a mantenir i augmentar" (24).

D'aquesta manera, es plantejava una profunda divergència entre la posició del sector d'Estat Català i el sector del grup de "L'Opinió". L'actitud de la tendència d'Estat Català estava totalment d'acord amb la lletra del dictamen de l'Estatut Orgànic Interior de Catalunya, és a dir, en cas de delegació de funcions executives del President de la Generalitat, la compareixença d'aquest davant del Parlament era condicionada. No era aquesta l'actitud de la tendència del grup de "L'Opinió". Aquests opinaven que tal com estava redactat el dictamen de l'Estatut Orgànic Interior de Catalunya, el President de la Generalitat, que tenia veu i vot dintre del Consell Executiu, això feia que governés d'una manera efectiva, encara que hagués delegat funcions executives. Però, a més, tal com estava el dictamen suposava que el President de la Generalitat podia governar efectivament sense comparèixer mai davant del Parlament durant tota una legislatura. Aleshores, la seva opinió era que si el President governava efectivament, això implicava que havia de comparèixer davant del Parlament.

En una reunió del Comitè Executiu Central d'Esquerra Republicana (25), celebrada el 25 de febrer, es pronuncià d'aquesta manera: "(...) acordà, per majoria, haver vist amb disgust l'article "Veu d'alarma

inserir a "L'Opinió". Escoltades, però, les manifestacions de qui pot donar a l'article la seva fidel interpretació, els reunits, per unanimitat, convenen a declarar que l'editorial de referència no tenia altre abast que defensar un particular punt de vista en matèria de principis, i que avui, com sempre, és intangible la disciplina del Partit i viu l'afecte i adhesió a la persona del senyor President" (26).

El 28 de febrer, es va reunir la majoria parlamentària d'Esquerra Republicana per tractar de l'acord del Comitè Executiu del Partit, que va ser comunicat pel secretari d'aquest, Joan Tauler, en el sentit de modificar el paràgraf sisè de l'article 46 del projecte d'Estatut Interior de Catalunya, i suprimir l'article 48 que feia referència a les atribucions del President, al Consell i la seva compareixença al Parlament. La primera modificació es va fer en el sentit que el President de la Generalitat tingués veu, però no vot, en les deliberacions del Consell. La majoria acceptà, sense discrepància, aquestes suggerències (27).

En aquest context polític Antoni Xirau pronuncià un discurs en el Parlament de Catalunya, el dia 20 d'abril, sobre el debat de l'Estatut Orgànic Interior i que va cloure la polèmica sobre la delegació de funcions executives. En primer terme, Antoni Xirau tractà de la modificació a l'article 46 i de la supressió de l'article 48 del dictamen del projecte d'Estatut Interior, que en canviaven substancialment l'essència. En efecte, en el nou dictamen s'havien modificat substancialment dues coses de l'anterior. La primera, no permetre que el President, encara que

assistís als Consells Executius, tingués vot; és a dir, treure al President el poder de decisió. Així, mentre aquest dictamen fos vigent, el President no podia legalment imposar la seva voluntat en cap de les votacions dintre els Consells de Govern. La segona modificació, la supressió de l'article 48, permetia normalment les interpellacions sempre que el President feia actes de Govern. El dictamen anterior feia quasi impossible la interpellació al President de la Generalitat. Antoni Xirau remarcà que el dictamen definitiu era acceptable per respondre als principis de la democràcia parlamentària (28). Tot seguit, Antoni Xirau assenyala també que si s'havien introduït aquestes modificacions al dictamen era per defensar el règim democràtic parlamentari, ja que Esquerra Republicana era programàticament defensora del parlamentarisme, i contrària als règims presidencialistes (29). Declarant al Partit ferm partidari del règim parlamentari, remarcà els dos postulats fonamentals definidors d'aquest: "(...) el primer, el de la responsabilitat plena i efectiva del President del Poder executiu davant del Parlament; de la fiscalització plena del Parlament respecte al Poder executiu. L'altre, el de la personalitat dels consellers respecte al President. De la mateixa manera que el President encara que hagi estat elegit pel Parlament, una vegada elegit té una personalitat distinta, independent del Parlament, de la mateixa manera els consellers han de tenir personalitat, iniciativa i decisió davant del President que els nomena, car si no fos així el seu càrrec vindria mancat de la seva essència i estaria desproveït de la dignitat i categoria que li són

necessàries. Aquests dos fonamentals postulats del bon règim parlamentari, creiem que no han estat vulnerats en el dictamen que han aprovat les Corts"(30). Passà a remarcar dues característiques del règim polític català, que qualificà com a parlamentari. La primera d'aquestes, era la de la possible delegació de poders executius, i, la segona, que el Poder executiu a Catalunya no tenia més control que el del Parlament. A més a més, aquestes característiques del parlamentarisme català les concretà assenyalant que l'Estatut permetia que els consellers mantinguessin la seva autonomia, la seva personalitat, respecte al President; i, d'altra banda, que de tots els actes de govern que fes el President n'havia de respondre davant el Parlament. I afirmà, a més, que si el President havia delegat funcions executives d'una manera total i efectiva, aquesta responsabilitat davant el Parlament no s'havia de fer efectiva, mentre no fes actes de govern (31). D'aquesta manera, remarcà que aquest règim: "(...) té gran importància per a Catalunya, perquè el Poder executiu, que no té cap qualitat de Poder moderador, és al mateix temps Poder representatiu de l'Estat; i és convenient evitar, en el possible, fregadissos en casos en els quals la nostra política, la política de Catalunya, no segueix el ritme de la política de la resta d'Espanya. En aquests casos convé que el President estigui quelcom apartat de les lluites dels Partits a Catalunya, i per això creiem que pot donar don resultat la delegació de poders. A més a més, nosaltres, tot i salvaguardant la puresa de les essències democràtiques, creiem que és convenient enrobustir el Poder executiu, i per això

creiem que en moltes circumstàncies és possible que aquesta delegació de poders doni major estabilitat i persistència als que exerceixin aquest Poder" (32). En darrer terme, es pronuncià fermament a favor de tal com havia quedat redactat el dictamen, fórmula que havien defensat amb força els polítics del grup de "L'Opinió": "(...) l'Estatut, tal com queda aprovat, si no és una obra perfecta, (...), és un Estatut acceptable, permet ocupar els càrrecs polítics d'una manera digna, d'acord amb les pures normes del liberalisme democràtic i del parlamentarisme. (...). El dictamen, al nostre entendre, era abans una equivocació, però creiem que, després de les dues esmenes acceptades, és avui, si no perfecte, (...), completament acceptable, i si no fos així no l'hauríem votat, perquè som fidels als principis polítics de la llibertat i democràcia i entenem que aquests ideals polítics són els únics que porten els pobles a les victòries definitives" (33).

El diputat Antoni Xirau va proclamar en el Parlament de Catalunya que la majoria d'Esquerra Republicana se sentia unànimement identificada amb el dictamen definitiu d'Estatut Interior, i va remarcar que les modificacions introduïdes en el projecte determinant les relacions del President de la Generalitat amb el Consell Executiu s'enquadraven perfectament en les normes democràtiques i liberals.

En el text definitiu de l'Estatut Interior de Catalunya, la problemàtica de la delegació de funcions executives per part del President de la Generalitat quedava regulat així: "Art. 45.- El President de la Generalitat pot delegar en un Conseller temporalment,

però no parcialment, les seves funcions executives o de govern".

"La delegació haurà d'ésser comunicada al Parlament o, quan aquest estigui tancat, a la Diputació Permanent".

"Art. 47.- Delegades pel President de la Generalitat les funcions executives o de Govern, el Conseller Primer tindrà directament la representació del Consell Executiu davant del Parlament. Els vots de confiança o de censura no afectaran personalment el President si no són formulats d'una manera expressa".

"Art. 48.- En el cas que el President no delegui les funcions executives, estarà subjecte al mateix procediment que els altres membres del Consell Executiu pel que toca a la forma de fer efectiva la responsabilitat i a la compareixença davant del Parlament".

J.A. González Casanova resumeix en aquests termes la manera com va quedar regulada en l'Estatut Interior de Catalunya el tema de la delegació de funcions executives pel President de la Generalitat: "El President era responsable davant la Cambra en tot moment, però només havia de comparèixer davant d'aquesta per contestar les preguntes i interpellacions parlamentàries quan no hagués delegat les funcions executives de govern en el Conseller primer. La seva responsabilitat quedava dissociada de la seva compareixença, de la mateixa manera que les seves funcions executives de govern queden separades, per delegació, de les directives de govern. En aquest sentit, l'Estatut no és prou rigorós en la redacció, car sembla que identifiqui funcions executives amb govern, distintint-les de les funcions directives, les quals, al meu entendre, són encara més de "govern" que les

altres, si bé no de "gestió". Aquesta diferenciació de funcions permetia mantenir la figura del President com a figura políticament predominant i dirigent, i la del Conseller primer com a subordinada a les directrius polítiques del President, (...). Com es pot veure, triomfà l'opció d'un President governant i responsable, envoltat del seu consell o govern i amb la possibilitat de descarregar temporalment les seves funcions executives en un conseller" (34).

A més a més, una vegada aprovat l'Estatut Orgànic Interior al Parlament català el dia 25 de maig, el 27 d'aquest mes va aparèixer a "L'Opinió" un article editorial intitulat "Fidelitat als principis", en el qual s'analitzaven els canvis introduïts en l'Estatut Interior, i "L'Opinió" s'adheria formalment al text definitiu d'aquest Estatut. Així, s'afirmava: "L'Estatut Orgànic Interior de Catalunya acaba d'ésser aprovat al Parlament. En fer ressaltar la transcendència que això té per a l'esdevenir polític del nostre poble, creiem necessari, passades ja les hores d'apassionament inevitables, de fer-hi un comentari que voldríem tan sincer com ple de ponderació. Per tal com és molt important el contingut de l'Estatut, no hi ha cap capítol de més transcendència que el de l'organització del Parlament i el Govern. (...). La qüestió és ben clara. Hi ha uns homes que, dintre la disciplina d'Esquerra Republicana de Catalunya, de la qual n'han format part des de la seva fundació, d'abans que obtingués la primera victòria electoral, han sostingut sempre la necessitat ineludible que "la persona que governi d'una manera efectiva Catalunya, poble d'homes lliures, sigui responsable, també d'una manera

efectiva, de la seva gestió davant del Parlament".+ És a dir; que si el President de la Generalitat "no delega les seves funcions executives", o sigui, "si governa", ha de respondre com qualsevol conseller davant les Corts catalanes, compareixent-hi normalment i només en el cas "que no governi" perquè delega les seves funcions executives, per respondre parlamentàriament "en lloc d'ell" el conseller delegat, quant a les funcions que li foren delegades. Per això és precís: Primer: Que si el President de la Generalitat delega les seves funcions executives, encara que assisteixi als Consells de Govern, no pugui decidir-hi legalment cap votació, és a dir, que no tingui vot.(...) Segon: Que el Parlament, on es concentra la sobirania del poble, no se li imposin "traves" per a judicar, en cada cas, si el President de la Generalitat fa o no fa actes de govern. És a dir, que resti obert normalment el camí de les interpel.lacions, de la "fiscalització" que constitueix l'essència de tot sistema verament parlamentari. (...). El dictamen actual, tot just aprovat, després d'admetre les esmenes a què hem fet referència, "no posa traves de cap mena a les interpel.lacions". L'article 48 ha estat suprimit totalment. Per això la "fiscalització parlamentària és avui possible" igual quan el President realitzi actes de govern que estiguin dintre de la seva potestat, com quan hagi fet delegació de les funcions executives; igual en ocasió de la resolució d'una crisi que no sigui estrictament parlamentària, com quan pogués realitzar altres actes fora de la normal actuació del seu comès. Si no hagués triomfat el nostre criteri democràtic el President hauria tingut "com una prerro



gativa inherent al càrrec" el dret de no poder ésser interpel·lat "per menys d'una tercera part dels diputats", o sigui, en les circumstàncies actuals, pràcticament, mai". "En el dictamen actual, esmenat, "no té aquesta prerrogativa" tan poc adient amb les Institucions d'una República parlamentària, i pot ésser interpel·lat "per un sol diputat" sempre que hagi realitzat qualsevol acte de govern" (35).

A partir d'aquest moment es cloïa l'enfrontament en el si del Partit entre el sector de l'Estat Català i el sector del grup de "L'Opinió" arran de la qüestió de la delegació de funcions executives del President de la Generalitat. Però, malgrat tot, el procés de dissidència i crítica del grup de "L'Opinió" respecte al Partit continuaria fins el setembre de 1933, moment que foren expulsats de la militància d'Esquerra Republicana.

A més, en el context d'aquesta problemàtica de la delegació de funcions executives, Joan Lluhí i Valleguà va assenyalar (36) que l'Esquerra Republicana, després de l'autoritat moral aconseguida en les eleccions al Parlament català, n'havia de treure dues conseqüències: Primera, que fos l'Esquerra Republicana la responsable plena de la política a Catalunya, perquè era aquest Partit el que havia de resoldre el problema de la seva capacitat de govern, i de demostrar l'habilitat per a governar Catalunya. I, segona, realitzar una imprescindible obra de prestigi del govern de la Generalitat: "(...) perquè solament així es pot arribar no solament a implantar plenament l'Estatut, sinó al mateix temps, en posar-se en una posició tan ferma respecte als seus enemics que hi ha pe

tot Espanya, que s'accepti com un fet consumat i es vegi clar que dintre de poc Catalunya eixamplarà l'àrea de les seves llibertats" (37).

Durant el mandat de Francesc Macià com a President de la Generalitat, es plantejà una nova crisi del Govern. Aquesta fou a l'octubre de 1933. El motiu directe d'aquesta era el manifest "Al Comitè Executiu Central i als militants d'Esquerra Republicana de Catalunya" publicat pels polítics del grup de "L'Opinió", manifest que els col·locava en una posició de dissidència total respecte a Esquerra Republicana. En aquest, entre altres extrems, criticaven l'actuació del Govern de la Generalitat per no respectar l'esperit i la posta en pràctica de l'Estatut de Catalunya, i per no estar d'acord amb la política de portar a terme els traspassos de serveis. A més, criticaven la conducta del conseller Pere Mias i Codina referent a l'actuació portada respecte als rabassaires i parcers. La crisi de govern es féu efectiva el 2 d'octubre i fou resolta el dia 4. Cal esmentar que "(...) en la crisi Pi i Sunyer, hom sacrificà el sector més conservador per tal d'obtenir el suport rabassaire, pro-obrerista i comarcal" (38). El nou Consell Executiu de la Generalitat format el 4 d'octubre estava estructurat de la següent manera: Conseller Primer i Finances: Miquel Santaló i Parvorell (ERC); Justícia i Dret: Pere Corominas i Montanya (ERC); Governació: Pere Mestre i Alvert (ERC); Cultura: Ventura Gassol i Rovira (ERC); Agricultura i Economia: Joan Ventosa i Roig (ERC); Sanitat i Assistència Social: Josep Dencàs i Puigdollers (ERC); Treball i Obres Públiques: Martí Barrera i Maresma (ERC). Les

incidències per les quals passà aquest Consell Executiu foren les següents: Carles Pi i Sunyer fou nomenat conseller de Finances el dia 4. Però, en passar a Ministre de la República, el 8 d'octubre fou substituït per Miquel Santaló i Parvorell, que acumulà la conselleria de Finances i la delegació de les funcions presidencials (39).

Notes al Capítol V apartat 3-a).-

- (1) Sobre aquest tema de la delegació de funcions executives del President de la Generalitat, vegeu cfr. Joan B. Culla: El catalanisme d'esquerra (1928-1936), p. 128 a 134.

En aprovar-se l'Estatut de Catalunya i celebrar-se les eleccions per al primer Parlament català, es posà en funcionament el procés estatutari a Catalunya. Amb aquesta conjuntura, es començaren a fer efectius els traspassos de serveis. Ara donarem la referència dels serveis traspassats i de la data en què ho foren. Aquests eren: Règim d'Assegurances socials (gener 1933), Serveis d'Aviació civil (gener 1933 i agost 1933); Serveis que la Generalitat havia d'executar la legislació de l'Estat: Pesis i Mesures (abril 1933), Servei de Telèfons (desembre 1933), Beneficència (agost 1933), Sanitat interior (maig 1933), Cooperatives, Mutualitats i Pòsits (desembre 1933); Serveis que la Generalitat havia de crear i sostenir: Servei de Belles arts i conservació de monuments (desembre 1933), Centres d'Ensenyament i Universitat Autònoma de Barcelona (novembre 1933, gener 1934 i setembre 1934); Serveis que mereixen especial atenció: Matèria civil, Servei d'Ordre Públic (abril 1933), Lleis socials, Serveis de Justícia (octubre 1933), les obres públiques (setembre 1933); Altres serveis: Dret a expropiació forçosa (desembre 1933), Servei de Ramaderia (desembre 1933), Legislació de caça (ge-

ner 1934), Socialització de riqueses naturals i empreses econòmiques (gener 1934), Règim minaire (maig 1934), Premsa, Associacions, Reunions, Espectacles Públics i Radioemissió (gener 1934), Serveis de Ports i altres Obres Públiques (juliol 1934), Serveis de jurats mixtes de la Propietat Rústica (setembre 1934), Hisenda (juliol 1933 i gener 1934) i Tribunal de Garanties Constitucionals (juny 1933).

Vegeu cfr. a Broggi Trias, Josep; Obiols Llandrich, Margarita: Articulació de competències entre la Segona República i la Generalitat. El successiu traspàs de serveis.- Premi Accèssit "Degà Raimon d'Abadal".- Barcelona, agost 1977. (Article mecanografiat); sobre els recursos financers de la Generalitat de Catalunya regulats a l'Estatut de 1932, vegeu Josep M<sup>a</sup> Huguet, Jaume Vilalta: Les finances de la Generalitat (1931-1936).- "L'Avenç" (Barcelona), núm. 20. 2<sup>a</sup> època, octubre 1979, pp. 19 a 24.

- (3) Text dels decrets del President de la Generalitat referents a la constitució del Govern i a la delegació de funcions executives del President, llegits en el Parlament de Catalunya, en la sessió parlamentària de 20 de desembre de 1932. "La Ht" 21 desembre 1932; "L'Op" 21 desembre 1932.
- (4) Parlament de Joan Lluhí i Vallescà, cap del Consell Executiu, al Parlament de Catalunya, en la sessió parlamentària de 20 de desembre de 1932. "La Ht" 20 desembre 1932; "L'Op" 21 desembre 1932.

- (5) Parlament de Joan Lluhí i Vallescà, al Parlament de Catalunya,...., "La Ht" 21 desembre 1932; "L'Op" 21 desembre 1932.
- (6) Parlament de Joan Lluhí i Vallescà, al Parlament de Catalunya,...., "La Ht" 21 desembre 1932, "L'Op" 21 desembre 1932.
- (7) Parlament de Joan Lluhí i Vallescà, al Parlament de Catalunya,...., "La Ht" 21 desembre 1932, "L'Op" 21 desembre 1932.
- (8) Parlament de Joan Lluhí i Vallescà, al Parlament de Catalunya,...., "La Ht" 21 desembre 1932, "L'Op" 21 desembre 1932.
- (9) "La Ht" 23 gener 1933.
- (10) Ismael E. Pitarch: La Generalitat de Catalunya. I. Els Governos.- Editorial Undarius.- Barcelona, 1976, p. 13.
- (11) Ismael E. Pitarch: La Generalitat de Catalunya. I. Els Governos, ob.cit., p. 14.
- (12) Ismael E. Pitarch: La Generalitat de Catalunya. I. Els Governos, p. 12.
- (13) "La Ht" 23 gener 1933.
- (14) "La Ht" 24 gener 1933.
- (15) Ismael E. Pitarch: La Generalitat de Catalunya. I. Els Governos, p. 209; "La Ht" 7 febrer 1933.
- (16) "L'Op" 23 febrer 1933.
- (17) Editorial "Veu d'alarma". "L'Op" 24 febrer 1933.
- (18) Editorial "Veu d'alarma". "L'Op" 24 febrer 1933.

- (19) "L'Op" 25 febrer 1933.
- (20) "L'Op" 24 febrer 1933.
- (21) "L'Op" 25 febrer 1933.
- (22) "L'Op" 30 maig 1933.
- (23) Editorial "Un article de "L'Opinió", "La Ht" 24 febrer 1933.
- (24) Roc Boronat: "Falsa alarma", "La Ht" 25 febrer 1933.
- (25) Assistiren a aquest Consell Executiu, sota la presidència de Francesc Macià, Lluís Companys, Jaume Aiguader, Ventura Gassol, Joan Lluhi, Pere Comes, Joan Tauler, Joan Casanoves, Josep Puig Pujades, Pere Mestres, Martí Rouret, Antoni Dot, Maria Teresa Gibert, Lluís Bru, Josep Dencàs, Nicolau Battestini, Faustí Llaveria, Joaquim Bilbeny, Enric Canturri, Josep Andreu, Pere Cavaller, Pere Cerezo i Xavier Casademunt.
- (26) "La Ht" 27 febrer 1933; "L'Op" 26 febrer 1933.
- (27) "L'Op" 1 març 1933.
- (28) Discurs d'Antoni Xirau, en el debat de l'Estatut Interior de Catalunya, pronunciat al Parlament de Catalunya, el dia 20 d'abril. "L'Op" 23 abril 1933.
- (29) Discurs d'Antoni Xirau, en el debat de l'Estatut Interior de Catalunya..., "L'Op" 23 abril 1933.
- (30) Discurs d'Antoni Xirau, en el debat de l'Estatut Interior de Catalunya..., "L'Op" 23 abril 1933.

- (31) Discurs d'Antoni Xirau, en el debat de l'Estatut Interior de Catalunya..., "L'Op" 23 abril 1933.
- (32) Discurs d'Antoni Xirau, en el debat de l'Estatut Interior de Catalunya..., "L'Op" 23 abril 1933.
- (33) Discurs d'Antoni Xirau, en el debat de l'Estatut Interior de Catalunya..., "L'Op" 23 abril 1933.
- (34) J.A. González Casanova: Federalisme i autonomia a Catalunya (1868-1938), p. 383 i 384.
- (35) Editorial "Fidelitat als principis" "L'Op" 27 maig 1933.
- (36) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà al Casal d'Esquerra del Poblet sobre: "L'Ordre Públic a Catalunya i la crisi de gener a la Generalitat". "L'Op" 27 maig 1933.
- (37) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà..., "L'Op" 27 maig 1933.
- (38) Ismael E. Pitarch: La Generalitat de Catalunya I. Els Governes, p. 13
- (39) Ismael E. Pitarch: La Generalitat de Catalunya. I. Els Governes, p. 210.



b) El govern civil de Barcelona (1)

El problema en el govern civil de Barcelona, sorgí en el moment que Joan Moles i Ormella, governador civil de la província, va ser nomenat Alt Comissari d'Espanya al Marroc. Així, "llavors era governador civil de Barcelona Joan Moles Ormella, antic polític republicà ple d'experiència. Havent passat amb èxit la dura prova, el govern l'ascendí portant-lo a l'Alta Comissaria del Marroc, lloc assimilable a un Ministeri. El càrrec que deixava vacant, el cobrava, tot esperant la conjuntura, Josep Tarradellas, d'una irremissible vocació política (...). En Tarradellas, amb la seva natural vivor, posava tota la seva gran passió per obtenir quelcom molt difícil i molt desitjat. (...)" (2).

El dia 20 de gener, i en una reunió del Consell de la Generalitat, davant dels requeriments de Jaume Carner en nom del Govern de la República, es parlà de com cobrir el càrrec de governador civil de Barcelona, i s'acordà proposar tres noms: Josep Irla, que no va acceptar el càrrec, Josep Dencàs i Joan Selves. Després d'haver-se pres aquest acord, el Consell de la Generalitat es va assabentar que el Consell de Ministres de Madrid havia proposat que el conseller de Governació, Josep Tarradellas, s'encarregués interinament del Govern civil de Barcelona fins que el trànsit de serveis d'ordre públic fos realitzat. El Consell Executiu va deliberar sobre aquesta qüestió i va pendre l'acord que s'acceptés l'ofertament del Govern de la República, posant, però, una condició: que en lloc d'ésser governador de Barcelona fos el governador

general de tot Catalunya (3).

L'ofertament oficial del Govern de la República fou mitjançant un telegrama a Joan Moles, de designació de Josep Terradellas com a governador civil de Barcelona.

En el moment que va ser tractat pel Govern de la Generalitat la qüestió del govern civil de Barcelona, els polítics del grup de "L'Opinió" volien que aquest càrrec fos ocupat per un home d'Esquerra Republicana. I argumentaven que havia de ser exercit per un polític de l'Esquerra que mereixés la confiança del Govern de la República, ja que el seu nomenament havia de venir d'aquest organisme. I, a més, tingués la confiança també del Govern de la Generalitat, que fos un home d'Esquerra i davant l'actuació del qual hom pogués compartir la seva responsabilitat. Assenyalant al mateix temps, que ja creien que havia arribat el moment que l'Esquerra Republicana, d'una manera franca i decidida, volgués compartir la responsabilitat de l'actuació de l'autoritat governativa de Barcelona. D'aquesta manera, els polítics del grup de "L'Opinió" volien un home d'Esquerra Republicana al cap del govern civil de Barcelona perquè volien afrontar la responsabilitat del l'ordre públic per acarar aquesta comesa i provar, així, si es fracassava o es reixia en aquest terreny (4).

Joan Lluhí assenyalà que quan varen tenir notícia que el Govern de la República nomenava un home d'Esquerra Republicana per a aquest càrrec varen veure grans avantatges en aquest nomenament. Aquests eren: "(...) En primer lloc, un avantatge formidable per a la política de prestigi del Govern de la Gene-

ralitat. Ens trobàvem amb un oferiment fet a un home del Govern, a un home de l'Esquerra. (...). Això ens posava en una situació que creïem nosaltres avantatjosa, en una situació d'afirmar davant de Catalunya i davant d'Espanya tot el prestigi del Govern de la Generalitat. A més, oferia l'avantatge que havia desaparegut la interinitat. Pràcticament, (...), la confiança que havia inspirat un home com el senyor Tarradellas al ministre de la Governació li demostren aquest telegrama a part la informació de caràcter particular que conté, permeten creure-ho, que el que s'havia realitzat ja era el traspàs de serveis d'ordre públic, que faltava la traducció legal i material d'això, però que de fet la llibertat de comandament, de disposició del governador Tarradellas, eren prou àmplies, vist la confiança que tenia del ministre de la Governació, perquè poguéssim iniciar la política que tenia pensada el Govern de la Generalitat.(...). Havia desaparegut la interinitat, (...), s'accelerava d'una manera ràpida el traspàs de serveis de l'ordre públic i ens hauríem trobat que el cap de sis setmanes podríem tenir traspassats tots els serveis" (5).

A més, argumentaven que després de les eleccions al Parlament de Catalunya, i com a conseqüència del fet que Esquerra Republicana es constituí en responsable de la política catalana i del Govern de Catalunya, això comportava la dimissió dels governadors de Girona i Tarragona i la seva substitució per homes de l'Esquerra. Així es va aconseguir començar a tenir l'ordre públic de Catalunya a mans de polítics d'Esquerra. Faltava el Govern civil de Barcelona, i tothom coneixia que aquell governador havia d'ocupar

el càrrec d'Alt Comissari al Marroc. Els polítics del grup de "L'Opinió" creien que es podia continuar la política de prestigi del Partit a Catalunya a base de donar a un home d'Esquerra Republicana el govern civil de Barcelona, amb la plena convicció de que triomfaria en el seva gestió (6).

L'endemà, el 21 de gener, es reuní novament el Consell de la Generalitat, i Francesc Macià va afirmar que no toleraria mai que cap conseller de Governació, que tenia sobre seu la facultat de ser superior jeràrquic de tots els Ajuntaments de Catalunya, fos a la vegada la persona que tingués el comandament de totes les forces públiques de Catalunya, i, d'altra banda, això representava una duplictat de càrrecs per al conseller de Governació perquè el seu nomenament venia de Madrid i continuaria formant part del Consell Executiu. D'aquesta manera, va vetar Josep Tarradellas perquè passés a ocupar aquest càrrec. Els polítics del grup de "L'Opinió" s'oposaren fortament a la decisió de Francesc Macià, i Joan Lluhí la denuncià públicament (7).

D'altra banda, "La Humanitat" del 23 de gener, ja assenyalava la divergència en el si d'Esquerra Republicana pel fet que Josep Tarradellas fos nomenat governador civil de Barcelona en afirmar: "L'òrgan oficiós d'Esquerra Republicana de Catalunya, "L'Opinió", donava compte, ahir, de la designació del senyor Tarradellas per a governador civil, i afegia: "Aquest, accepta, d'acord amb el cap del Consell Executiu, senyor Lluhí. La majoria del Govern de Catalunya comparteix aquest criteri". Per tant, això vol dir que hi ha una minoria de consellers que no

el compartien. I rera d'aquests títols vénen unes declaracions molt reservades del senyor Macià" (8)

A més, entre els polítics del grup de "L'Opinió" remarcaven que en elaborar-se l'Estatut de Catalunya referent al punt de vista de si l'ordre públic havia de ser reclamat com una funció per a Catalunya, va prevaler, d'una manera decisiva, la consideració que s'havia de reclamar com a facultat essencial l'ordre públic interior. Això era conseqüència, segons el seu parer, del fet que Catalunya no podia parlar de voler una organització estatal corresponent a la nació, sense que tinguessin competència sobre la funció de l'ordre públic. Els elements del grup de "L'Opinió" opinaven que un cop posada aquesta reivindicació a l'Estatut de Catalunya, i reconeguda per les Corts Constituents de la República, Catalunya no podia ni abandonar ni fracassar en la fita de mantenir aquesta competència. Éssent com era des del primer moment la preocupació per a l'ordre públic una de les grans preocupacions de tots els diputats a les Corts Constituents i de tots els homes responsables de la política de Catalunya (9).

Però, una vegada aprovat ja l'Estatut, i fet el lliurament a Barcelona, assenyalaven que encara hi havia un altre problema, i aquest era que varen constatar que a molts llocs d'Espanya es conspirava contra l'Estatut, i varen crure que fins que aquest Estatut no estigués efectivament implantat i fins que el traspàs de serveis no estigués efectivament realitzat, no es podrien considerar segurs amb l'Estatut de Catalunya, perquè estarien a mercè d'un canvi radical que hagués pogut sofrir la política

general de la República. Joan Lluhí i Vallescà afirmava que, en aquells moments, existia el perill de l'interinitat per a l'autonomia de Catalunya, és a dir, el perill de que l'autonomia no fos encara totalment efectiva i la necessitat que els traspàsos d'ordre públic tinguessin una vigència total. Es referia als diversos atacs que es feien contra la República, i que produïen una constant sensació d'instabilitat. De tot això, Joan Lluhí treia la conseqüència que tota política que anés a precipitar el traspàs de serveis d'ordre públic, que anés a evitar aquest perill abans esmentat, era una bona política a favor de l'autonomia i a favor de la República (10)

Joan Lluhí remarcava que l'Esquerra Republicana era un partit autonomista, i que aquesta voluntat d'autonomia s'havia de demostrar, precisament, en la capacitat de l'Estat que volia ésser autònom, per assumir la facultat que demostrés una major capacitat per a governar i que tingués un major perill de perdre la popularitat, en assenyalar: "(...) si nosaltres som autonomistes, quin argument més formidable a favor de la nostra idea autonomista que el de voler precisament nosaltres la responsabilitat del problema més greu, que mostra la capacitat per a governar-se? (...) (gener de 1933) eren bons moments per a poder iniciar l'Esquerra la seva actuació en l'ordre públic de Barcelona, des del Govern civil de Barcelona" (11). A més, de la mateixa manera es pronunciava Antoni Xirau; "Aquests ideals que comporten també la solució de molts conflictes interiors nostres. Sabeu, per exemple, quan s'hagi realitzat totalment el traspàs de serveis a la Generalitat i

tinguem a les nostres mans l'ordre públic de Catalunya, quines facilitats no tindrem per a dominar la situació caòtica d'ara?. Facilitats de situació, de coneixement i d'execució, que determinaran que puguem acabar d'una vegada amb els pistolers, els bandolers i els pertorbadors de tot ordre que llatzaren Catalunya des de tant de temps" (12).

Però, de fet és que el gener de 1933 fou nomenat governador civil de Barcelona Claudi Ametlla. Segons aquest polític, el govern central era poc inclinat a designar per aquell lloc un home d'Esquerra Republicana, i per això, entre altres motius, Josep Terradellas tenia la partida perduda des del començament (13).

La candidatura de Claudi Ametlla per govern civil de Barcelona fou vista amb molt bons ulls per Carles Esplà, sots-secretari de Governació. Amadeu Hurtado fou qui n'hi parlà per primera vegada a Ametlla de la seva candidatura, i aquest suposa que fou qui donà el seu nom (14).

A més, el Govern Azaña hauria volgut poder entendre's a Catalunya amb Acció Catalana Republicana, més que no pas amb Esquerra Republicana -segons Claudi Ametlla-. Però, la derrota d'Acció Catalana Republicana en les eleccions del 12 d'abril de 1931 i en les eleccions generals i parcials a Corts Constituent de juny, juliol i octubre de 1931, així com a les del Parlament de Catalunya de novembre de 1932, frustaren en gran part aquell propòsit (15).

D'altra banda, "Josep Tarradellas per aquest temps ja havia iniciat un acostament al funest grup de "L'Opinió", que Macià estava a punt d'excomunicar

El president no va fer ni un pas, que hauria pogut ésser molt operant, a favor del seu antic i devot secretari. Aquestes coincidències contribuïren a la meva designació" (16).

En aquesta conjuntura política, el maig de 1933, Joan Lluhí i Vallescà, i en nom de tots els polítics del grup de "L'Opinió" demanà públicament la dimissió del governador civil Claudi Ametlla. Per això, es basava en afirmar que des que va agafar aquest càrrec, Barcelona havia estat una ciutat amb conflictes de tot tipus. Els homes de "L'Opinió" assenyalaven que calia rectificar la decisió que el Govern civil de Barcelona fos ocupat per Claudi Ametlla, a causa de la seva inoperància per a mantenir l'ordre públic. (17).

En el marc d'aquesta problemàtica el govern civil de Barcelona, l'entitat "La Falç" va celebrar una assemblea general el dia 20 de maig, en la qual s'aprovaren per aclamació dues proposicions: una primera referent a la crisi de l'Ajuntament de Barcelona que demanava la constitució d'una Comissió gestora; i una segona que feia referència al nomenament del govern civil. Així, aquesta darrera notava: "Davant la insistència que per part de diversos nuclis del Partit es ve donant al possible nomenament de determinada persona per a comissari d'Ordre Públic a Catalunya, la qual cosa fa creure que té tots els caràcters de versemblança, "La Falç", apurant tots els mitjans, s'adreça al Directori, documentant-lo sobre el cas, puix que a criteri de molts, aquell candidat no és gaire afecte als ideals de l'Esquerra o, almenys, no és gens conseqüent amb els ideals



propis, i volem evitar, a temps, l'haver d'adoptar una actitud que pogués interpretar-se com un manquement a una disciplina" (18).

D'altra banda, Claudi Ametlla assenyala de la següent manera com el conflicte en el si d'Esquerra Republicana entre el sector del grup de "L'Opinió" i la línia oficial del Partit, representada per Francesc Macià, incidí en la seva gestió en el govern civil de Barcelona: "El despit de Tarradellas al precipità a la pública incorporació a aquell grup, la influència del qual en la política d'aquest temps els historiadors hauran de jutjar mol severament. I l'esperada excomunió amb què el President el fulminà, no trigà gaire. D'aquesta pugna entre esquerristes me'n tocaren a mi no poques conseqüències: una aferrissada i sistemàtica hostilitat del diari "L'Opinió", manifestada en atacs quotidians i una inesperada defensa del senyor Macià, reconeixent-me moltes condicions per al comandament. Tot era insincer, perquè els joves del periòdic pamfletari en realitat no volien agredir-me a mi, sinó per damunt del meu cap, atacaven el President i la seva política. Ni aquest darrer no volia defensar-me gaire, després que jo havia volgut ésser dels seus, sinó, per sobre del meu cap també, llançava els projectils contra els díscols escindits. L'episodi poc gloriós pertorbà molt la política catalana i, de retop, la meva acció al Govern civil" (19).

Josep Tarradellas, respecte a la crisi al govern civil de Barcelona a l'any 1933 i els conseqüents problemes que en derivaven, feia les declaracions següents (20): "La veritat crua i neta és que els

èxits que vaig tenir en l'ordre públic foren la causa de la meva caiguda. (...). Vaig succeir Casanoves com a conseller de Governació i era clar que ell no havia estat a l'altura del càrrec. Calia, sobretot, guanyar-se la confiança dels caps de les forces d'ordre públic, actuar enèrgicament, que a Madrid s'adonessin que nosaltres ens podíem governar. La comissió de traspàs de serveis anava molt a poc a poc. Jo vaig voler anar molt ràpid perquè en la Conselleria de Governació portava una línia ferma basada en el fet que es parlava molt i amb molta il·lusió del nostre autogovern però n'hi havia ben pocs que s'adonessin que sense tot l'ordre públic i tota la Hisenda en les nostres mans no ens podíem autogovernar. Per a mi això era la interpretació correcta del triomf popular electoral de l'Esquerra Republicana. (...). Però estàvem en condicions d'anar molt més lluny i encara que legalment, per dir-ho d'alguna manera, molt més lluny no podíem anar, sí podíem anar-hi centrant l'atenció en el principal: per part meva, fer tot el possible perquè Madrid cregués que l'ordre públic podia estar en les nostres mans. Només així, pensava jo i sempre ho he pensat, ens podem arribar a autogovernar. (...). I per a mi, sense ordre públic en les nostres mans, l'autogovern no s'acompliria mai. (...). Tenia una certa raó, Macià, a temer que jo acumulés massa poder en les meves mans. En efecte, en tenia massa, i el traspàs de l'ordre públic a la Generalitat venia més motivat per la confiança que el Govern de Madrid tenia en mi que no pas perquè tinguessin ganes de passar l'ordre públic. Això, evidentment, feia por a Macià. (...).

Tenir en les nostres mans l'ordre públic era molt important i no es podia permetre l'acció abusiva dels d'Estat Català. (...). Per a mi va ésser un duríssim conflicte polític i també personal" (21).

Notes al Capítol V apartat 3-b).

- (1) Sobre el tema del govern civil de Barcelona a l'any 1933, vegeu cfr. a Joan B. Culla: El catalanisme d'esquerra (1928-1936), p. 147 a 150.
- (2) Claudi Ametlla: Memòries polítiques, ob.cit., p. 180.
- (3) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà al Casal d'Esquerra del Poblet: "L'Ordre Públic a Catalunya i la crisi de gener a la Generalitat" "L'Op" 27 maig 1933.
- (4) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà al Casal d'Esquerra del Poblet..., "L'Op" 27 maig 1933.
- (5) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà al Casal d'Esquerra del Poblet..., "L'Op" 27 maig 1933.
- (6) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà al Casal d'Esquerra del Poblet..., "L'Op" 27 maig 1933.
- (7) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà al Casal d'Esquerra del Poblet..., "L'Op" 27 maig 1933.
- (8) "la Ht" 23 gener 1933.
- (9) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà al Casal d'Esquerra del Poblet..., "L'Op" 27 maig 1933.
- (10) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà al Casal d'Esquerra del Poblet..., "L'Op" 27 maig 1933.
- (11) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà al Casal d'Esquerra del Poblet..., "L'Op" 27 maig 1933.
- (12) Conferència d'Antoni Xirau al Casal Català d'Esquerra de Sabadell sobre "El moment polític actual". "L'Op" 25 marc 1933.

- (13) Claudi Ametlla: Memòries polítiques., p. 180.
- (14) Claudi Ametlla: Memòries polítiques., p. 181.
- (15) Claudi Ametlla: Memòries polítiques., p. 181.
- (16) Claudi Ametlla: Memòries polítiques., p. 181.
- (17) Conferència de Joan Lluhí i Vallescà al Casal d'Esquerra del Poblet..., "L'Op" 27 maig 1933.
- (18) "L'Op" 23 maig 1933
- (19) Claudi Ametlla: Memòries polítiques., p. 181.
- (20) Declaracions de Josep Terradellas aparegudes en el llibre d'Ernest Udina: Josep Terradellas. L'aventura d'una fidelitat.- Edicions 62.- Barcelona, 1978.
- (21) Declaracions de Josep Terradellas aparegudes en el llibre d'Ernest Udina: Josep Terradellas. L'aventura d'una fidelitat.-, ob.cit., p. 93 a 98.

c) La crisi a l'Ajuntament de Barcelona (1)

Després del triomf republicà a les eleccions municipals de 12 d'abril, la majoria consistorial d'Esquerra Republicana a l'Ajuntament de Barcelona estava composta per vint-i-quatre regidors. Però, en el període 1931-1933 aquesta majoria va perdre successivament diversos elements actius dins del consistori perquè aconseguïen una duplicitat de càrrecs polítics o bé separen de la majoria, o perquè alguns es moren. Així, tot just constituïda la majoria municipal d'Esquerra Republicana, l'abril de 1931, Lluís Companys fou nomenat governador civil de Barcelona. Tot seguit, el desembre de 1931, en Salvador Vallverdú es va morir. Més tard, la minoria socialista composta per tres regidors, -Rafael Campalans, Joaquim Xirau i Francesc Viladomat-, se separava d'aquesta majoria i formava un grup a part. A més, en celebrar-se les eleccions a Corts Constituents, Jaume Aiguader, -l'alcalde-, Joan Lluhí i Amadeu Aragay foren elegits diputats al Parlament de la República. D'altra banda, a l'agost de 1932, esclatà en el si de l'Ajuntament de Barcelona l'afer de venda de credencials d'ocupació, i com a conseqüència d'aquest fet van ser expulsats del si del Partit cinc regidors, -Francesc Costa, Ramon Marlés, Lluís Puig i Munner, Enric Sánchez i Jaume Vinyals. D'aquesta manera, la majoria d'Esquerra Republicana al municipi quedava reduïda a tretze regidors amb un únic càrrec polític, com la minoria de la Lliga Regionalista. En aquests moments ja es va iniciar una ofensiva de la minoria radical

i de la regionalista en coalició contra la d'Esquerra Republicana. El primer plet perdut per la minoria d'Esquerra al municipi fou la discussió dels pressupostos.

El novembre de 1932 es van celebrar les eleccions al Parlament de Catalunya, i com a conseqüència d'aquest fet tres regidors d'Esquerra Republicana obtingueren representació a aquesta Cambra -Joan Casanoves, Pere Comes i Joan Casanellas-. Així, la minoria d'Esquerra quedava reduïda a deu regidors amb un únic càrrec polític. I, a més, pel gener de 1933, moria Ernest Ventós. Quedà llavors la minoria composta per nou membres actius.

Estant així les coses, la crisi a l'Ajuntament de Barcelona va esclatar el maig de 1933, quan en la sessió municipal del dia 12, en Manuel Santamaria, del Partit Radical, presentà una proposició per a ampliar l'emissió de Títols municipals, dits de la Dècima, en una xifra total de tretze milions de pessetes, a base de l'excés que donava el 10 per cent sobre les quotes del Tresor de les contribucions Urbana i Industrial, calculades sobre els Títols de l'esmentada Dècima en circulació (2).

Posats a discussió els dictàmen d'aquesta sessió municipal, en Manuel Santamaria provocà un debat, en pronunciar un llarg parlament en el qual va combatre els pressupostos i el funcionament de la Comissió d'Hisenda, i després d'afirmar que la hisenda municipal no funcionava assenyala que el Partit Radical des d'aquell moment trencava tota col·laboració amb aquesta Comissió i que no hi assistiria més que com a observador. Tot seguit, va intervenir

Andreu Bausili i Sanromà, de la Lliga Regionalista, afirmant l'acord d'aquest partit amb la postura defensada per Manuel Santamaria, i celebrant aquest acord de la minoria radical amb la regionalista (3). En aquest moment, el president de la Comissió de Finances, Antoni Vilalta i Vidal, pronuncià un discurs en el qual marcà la posició d'Esquerra Republicana, d'oposició a aquesta ampliació dels Títols municipals. Afirmà, en primer terme, que aquest dictamen es va aprovar en una reunió de la Comissió de Finances mentre ell estava absent de Barcelona. Com a conseqüència d'això, assenyala que possiblement no s'hauria produït aquest debat, perquè si ell hagués estat present al Consistori, hauria sotmès l'assumpte a la consideració de la minoria d'Esquerra Republicana perquè fos aquesta la qui, en definitiva, resolgués sobre els tràmits iniciats en aquesta qüestió concreta de l'ampliació del crèdit del Pressupost extraordinari refós (4).

Assenyala que l'Esquerra Republicana, impregnada d'un bon esperit governamental, havia previst ja la possibilitat que fos necessari ampliar el deute municipal del Pressupost de la Dècima en una quantitat determinada, i per si això era indispensable per fer cara a les necessitats de Tresoreria varen consignar una quantitat en el Pressupost extraordinari, que consideraren necessària per a pagar els interessos d'aquesta possible ampliació. Però, aleshores es preguntà: "(...) vol dir que pel fet de posar aquesta quantitat en el Pressupost no ens queda altra solució que anar forçosament a aquesta ampliació del deute?" (5). Antoni Vilalta continuà remar-



cant que, aquest Pressupost extraordinari refós que va ser calculat pels tècnics ja tenia dèficit, i la minoria d'Esquerra Republicana al Consistori no era partidària d'ampliar el deute de la ciutat. Per això, va demanar que es tornés aquest dictamen a la Comissió de Finances. A més a més, assenyala que l'ampliació del deute municipal era innecessària, i que el que calia fer era experimentar si estaven ben previstes les despeses en relació amb els ingressos municipals, i no anar esperant a que hi hagin disponibles a Tresoreria. Remarcà les possibilitats del pressupost actual i afirmà que els ingressos previstos eren superiors a les despeses municipals. Per tant, afirmà que no es podia anar a cap ampliació del deute perquè creia que hi haurien ingressos normals suficients per a cobrir les necessitats municipals. D'altra banda, Antoni Vilalta remarcà també que la minoria l'Esquerra Republicana a l'Ajuntament havia de governar tal com havien decidit els escrutinis de les eleccions municipals del 12 d'abril de 1931. Així, afirmà: "Entengem-nos. Governem o no governem?. Mana o no mana l'Esquerra?. Si mana i ha fet una previsió, en el moment que tingui per convenient, té la facultat i el dret d'exercir aquest poder i aquesta hegemonia i de posar en pràctica, si les circumstàncies ho aconsellen, una actitud que havia iniciat, o tornar enrera o suspendre-la, perquè ella és la que ha de judicar les necessitats del moment" (6).

Finida dita discussió es va acordar que aquest dictamen tornés a la Comissió de Finances. Aquesta sessió municipal cobrà una gran importància perquè

l'aliança en el si de l'Ajuntament de Barcelona entre el Partit Radical i la Lliga Regionalista va prendre des d'aquest moment caràcter oficial, i s'enfrontava sistemàticament a la minoria d'Esquerra Republicana.

Des d'aquest moment els polítics del grup de "L'Opinió" plantejaren una forta campanya sobre la necessitat de convocar noves eleccions municipals per tal de renovar l'Ajuntament de Barcelona. En el context d'aquesta problemàtica, Joan Lluhí i Valles cà pronuncià una conferència a l'entitat "La Falç", sobre el tema "L'Esquerra i el futur Ajuntament de Barcelona", en la qual exposà la posició del grup de "L'Opinió" davant de la qüestió municipal. Joan Lluhí es preguntà si aquestes properes eleccions municipals tindrien caràcter polític o merament administratiu. Opinà que aquestes tindrien certament aspectes polítics, com podien ser el fet que significarien en la política general de la República o bé una ratificació popular del moviment revolucionari del 14 d'abril, representant per Manuel Azaña, o bé una inclinació de l'opinió pública a favor d'una liquidació d'aquell moviment, afavorint la posició d'Alexandre Lerroux, o bé, finalment, un retrocés reaccionari. A més, en la política catalana tindrien la importància de ser les primeres eleccions municipals que es farien en règim d'autonomia de Catalunya, i també en règim d'autonomia municipal. Però manifestà que també tindrien un altre aspecte polític important, que seria el de demostrar l'eficiència d'Esquerra Republicana en el camp de les seves aptituds de govern. A més d'aquests aspectes polítics,

aquestes eleccions tindrien aspectes administratius fonamentals, car les funcions de política i administració no es contraposen sinó que es complementen (7). D'altra banda, Joan Lluhí exposà també que la renovació de l'Ajuntament havia de ser total, i assenyala que el sistema de govern a l'Ajuntament futur havia de ser mitjançant la forma de govern municipal. És a dir, cada branca de l'activitat municipal havia de ser regida per un home capacitat i responsable. Tots els consellers municipals, presidits per l'alcalde, havien de resoldre les qüestions normal de gestió i administració del pressupost, deixant al ple de tots el regidors la funció essencial de tota corporació pública, que és el confeccionar el pressupost que l'han de regir, la fiscalització de l'obra feta i la discussió i aprovació d'aquells contractes que pel seu volum escapin a les funcions normal de govern (8). A més, Joan Lluhí exposà un tercer punt que està entrelligat amb un altre qüestió que combatien amb força els polítics del grup de "L'Opinió" durant aquest període: la crítica al funcionament de l'Esquerra Republicana. Joan Lluhí expressà que cal seleccionar els polítics que es disposin a formar el futur Ajuntament: "L'Esquerra Republicana ha de fer una selecció entre els seus homes per portar a l'Ajuntament aquells que millor reuneixin les dues qualitats fonamentals de capacitat i honestedat" (9).

En aquesta situació, el 20 de maig, se celebrà una assemblea general de l'entitat "La Falç". Allí es presentà una proposició referent a l'estat actual de l'Ajuntament de Barcelona que deia: "Després de

ratificar l'adhesió decidida al Partit d'E.R.C., es demana que, donat l'estat de descomposició del l'actual Ajuntament de Barcelona, que priva els nostres homes de realitzar-hi, des d'un temps ençà, cap tasca profitosa, s'elevi per mitjà dels representants de "La Falç" en els organismes dirigents i si cal personalment al president del Comitè Executiu del Partit el desig que sigui immediatament dissolta aquella Corporació, substituint el seu Govern per una Comissió gestora que, a la vegada que aixequi la moral dels militants del Partit, avui completament deprimida, doni al poble de Catalunya la sensació que L'E.R. és un partit que, per a realitzar el seu programa, no repara en mitjans, encara que per a portar-ho a la pràctica hagi de sacrificar certs prestigis" (10).

D'altra banda, el 24 de maig, es reuní el Ple Comarcal de la Federació de Barcelona ciutat, prenent diversos acords sobre la campanya "derrotista" de "L'Opinió", l'Ajuntament de Barcelona, i les J.E.R.E.C. Les resolucions referents a l'Ajuntament de Barcelona eren les següents: "El Ple Comarcal de la Federació en la seva reunió celebrada el dia 24 de l'actual, entre altres, va prendre els següents acords: (...) 3.- Que es reintegrin a la vida activa de l'Ajuntament, a partir del divendres vinent, dia 26 de l'actual, tots els regidors que avui formen part del nostre Partit i que foren elegits el dia 12 d'abril de 1931".

"Que 'er veu del cap de la minoria d'Esquerra es faci declaració en la primera sessió consistorial a) Que a partir d'aquella data, no continuarà la

concomitància amb la minoria radical al Consistori; b) Que s'anirà a la reducció immediata de la burocràcia municipal, no admetent des de la data, cap dictamen de nomenament de nou personal; c) Exposar novament en ple Consistori, la necessitat de portar a cap urgentment per al bé de la ciutat, la política d'enllaços.

"Que en el cas que siguin obstaculitzats o derrotats els esmentats acords, els regidors de l'Esquerra Republicana de Catalunya dimiteixin immediatament els seus càrrecs de Govern, posant-se a disposició dels organismes competents del Partit" (11).

En aquest context, "L'Opinió" del 2 de juny, publicà un article editorial intítulat "Vuit homes i l'alcalde" en el qual expressà novament que amb l'actual situació de representació d'Esquerra Republicana a l'Ajuntament de Barcelona era impossible governar la ciutat, i manifestà la necessitat de convocar eleccions municipals: "Vuit regidors de l'Esquerra i l'alcalde, porten el govern de la ciutat en un Consistori de 48 homes. Aquests vuit regidors i l'alcalde, quan se'ls sumen els altres regidors que alhora són diputats a qualsevol dels dos Parlaments, arriben a fer 15 regidors. Quan se'ls enfronten les oposicions reunides (13 regionalistes i 10 radicals), tot és possible esperar-ho per a retardar el que és d'interès per a la ciutat i per a realitzar el que és en el seu perjudici. (...). Aquests homes que avui tenen l'Alcaldia i les cinc primeres Tinències no poden acceptar la responsabilitat que no es faci res, perquè si se'ls

acusa que l'Ajuntament sota el seu govern no fa res, s'oblida que estan dominats per les minories i subjectes al possible "chantage" del seu ajut quan els el prestin. (...). Poden acceptar la responsabilitat del no fer, si els altres no els deixen fer?. I més encara: Poden acceptar la responsabilitat del que les oposicions reunides puguin fer de perjudicial a la ciutat, si amb vuit vots no poden evitar res?" (12). Així remarca l'obstrucció portada a terme en el camp de la política municipal les minories regionalistes i radical enfront de la d'Esquerra Republicana. A més, exposa de la següent manera la necessitat de convocar eleccions municipals: "El procediment democràtic és convocar unes eleccions en les quals el poble ratifiqui la seva confiança en l'Esquerra i li doni una majoria folgada per a governar. Aleshores, si l'Esquerra ho fes malament, el poble tindria raó de dir que la culpa és de l'Esquerra. No la té, d'acusar-nos, si ara ens acusa perquè són elements de l'Esquerra els que tenen les cinc primeres tinències i les presidències de quatre Comissions; perquè encara que l'Esquerra aparentment governi, no compta amb la suma de vots necessària per a imposar el seu parer i realitzar el seu programa. (...). Es hora que el Parlament de Catalunya i el Govern de la Generalitat prenguin un acord sobre aquest cas tan anormal per a la vida del Consistori barceloní" (13).

Sobre tota aquesta problemàtica a l'Ajuntament, Joan Casanellas pronuncià una conferència al Centre Català d'Esquerres del Clot sota el títol: "Caldrà dissoldre l'Ajuntament de Barcelona?". En primer

lloc, criticà la política municipal portada a terme pels Ajuntaments anteriors a la República on governaven a torns alterns la Lliga Regionalista i el Partit Radical, elogià la tasca municipal portada a terme per l'Esquerra Republicana, i lamentà explícitament la campanya de desprestigi portada a terme per la Lliga Regionalista i el Partit Radical respecte a la política municipal de l'Esquerra Republicana. Constatà que en l'actualitat la Lliga té a les seves mans la direcció de l'Ajuntament, i que en la gestió de la política municipal actuen coalitzats aquest partit i els radicals (14). Davant de l'obstrucció a la política municipal que portada a terme aquestes dues minories, i davant de la impossibilitat d'actuar per part de la minoria d'Esquerra en l'Ajuntament actual, Joan Casanellas demanà la dissolució d'aquest Consistori: "(...) ha arribat el moment de demanar la ràpida dissolució del nostre Ajuntament. La Falç, seguint aquest criteri i comprenent que aquest estat de coses no pot seguir així, en unes conclusions adoptades en assemblea demanà aquella dissolució i el nomenament d'una Comissió gestora.(...). Disposats com estem a realitzar una política sincera i lleial, creiem que aquesta és la millor plataforma per a obtenir novament la confiança popular. Si prestem atenció a la realitat del moment i sabem interpretar la voluntat del poble, anant a la dissolució de l'Ajuntament actual -la responsabilitat del qual, injustament és atribuïda a Esquerra Republicana- nosaltres tindrem una vegada més la ratificació d'una confiança. En canvi, si retardem aquesta solució i prete-

nem allargar l'existència del Municipi actual, aquest caurà en un desprestigi del qual difícilment podrà desfer-se. I aleshores el triomf no m'atreuïria ni jo ni ningú a assegurar-lo tan categòricament" (15). D'altra banda, criticà els darrers acords de la Comarcal d'Esquerra Republicana afirmant que el seu parer era que s'havien equivocat, que havien acordat als regidors algunes condicions que materialment eren impossibles de complir. D'aquests acords treu la conseqüència que estan perquè els regidors de l'Ajuntament, en trovar-se impossibilitats per a complir-los, presentin la dimissió als càrrecs als organismes del Partit, i això obligui a una renovació de l'Ajuntament de Barcelona (16).

Vista la situació, en la sessió municipal de 2 de juny, els regidors de l'Esquerra Republicana van renunciar els seus càrrecs de govern a l'Ajuntament (17), presentant una nota als tinents d'alcalde dimissionaris en la qual explicaven el seu punt de mira respecte l'actual Ajuntament (18). A més a més, el regidor socialista Josep Jové i Sarroca, identificat amb l'actitud adoptada per la minoria d'Esquerra Republicana, va dimitir també el càrrec de govern que exercia a l'Ajuntament, davant del fet de l'obstrucció municipal de les minories regionalista i radical (19). D'aquesta manera, la Federació de Barcelona ciutat publicà una nota davant del fet de la dimissió dels cinc regidors de l'Esquerra. Aquesta diu així: "La Federació de Barcelona ciutat d'Esquerra Republicana de Catalunya, amb motiu de la dimissió que del càrrec de govern que



exercien han presentat els regidors del Partit al nostre Municipi, declara que, responent tal decisió als acords del darrer Ple Comarcal, s'hi troba solidaritzada. Passant ara l'assumpte al Directori del Partit que cercarà les solucions d'acord amb les que pugui dictar el Govern de Catalunya"(20).

D'altra banda, a "L'Opinió" de 4 de juny, va aparèixer un article editorial intítulat "A l'Ajuntament hi ha crisi. Un acte de dignitat de cinc tinentes d'alcalde", en el qual es fa costat a la dimissió dels cinc regidors del Partit, i es pronuncia, una vegada més, contra la política municipal de la Lliga i el Partit Radical, i es planteja qui na política ha de seguir l'actual Ajuntament davant de l'estat de permanent obstrucció de la política municipal: "(...) En articles, en conferències, en sessions municipals, i per tot arreu no ens cansàvem de repetir fins a l'afonia que l'Ajuntament ha esdevingut un instrument inútil de govern; que està a mans dels radicals, de la Lliga i de persones desperdigades procedents de distints camps polítics que sense vots no es pot governar; que tots els pecats de les oposicions les paga, davant l'opinió de la ciutat, l'Esquerra Republicana; que no marxaven les Comissions, on ha d'elaborar-se tota l'obra municipal; que la burocràcia està desmoralitzada, i en fi, que mantenir un moment més el suposat govern del Municipi, fent de ninot i de conill de guix, ni era decent ni podia tolerar-lo ningú que no tingués interès material i privat a anar tirant de la rifeta. (...). El sufragi va donar 25 llocs a l'Esquerra, o sigui la meitat dels regidors;

n'han mort dos; ha calgut foragitar-ne cinc, i dels quinze que resten encara n'hi ha sis que no poden ésser al govern. Compta, doncs, l'Esquerra amb vuit vots i el de l'alcalde, quan hi és. Davant d'això les oposicions que nodreixen les Comissions i en realitat les que manen, presenten una massa de vint-i-cinc vots. (...). Aleshores, què fer?" (21).

A més a més, en el periòdic "L'Opinió", durant aquest mes de juny, van aparèixer diverses "manxettes" reflexant aquesta problemàtica municipal, que assenyalaven: "Només hi pot haver un Ajuntament dig ne si els seus homes tenen noció de la responsabilitat. Abans-d'ahir, cinc homes d'Esquerra saberen complir amb el seu deure" (22); "En la sessió municipal d'avui veurem si les oposicions tenen o no la valentia d'encarregar-se del govern de la ciutat" (23); "La gent no estava acostumada a tinentes d'alcalde que possessin davant de tot la dignitat política" (24).

D'altra banda, Jaume Aiguader, que durant aquest incident de l'augment de tretze milions en l'emissió de Títols municipals es trovava a Madrid, el 4 de juny se solidaritzà amb l'actitud dels regidors de l'Esquerra, i per mitjà de la premsa va fer pública la seva dimissió (25). Com a conseqüència d'aquests fets, Josep Duran i Guàrdia s'encarregà acci dentalment de l'alcaldia. Un cop produïda la crisi municipal, Antoni Vilalta i Vidal assenyalava que el motiu proper d'aquesta era que Esquerra Republicana no havia volgut transigir amb l'augment de tretze milions en l'emissió de Títols municipals, la qual cosa feia créixer el dèficit com pretenia

el Partit Radical. A més, afirmava que el municipi no podia passar per aquest estancament de la situació de les finances i, com que els radicals no havien volgut rectificar tot i que se'ls ho va demanar amb insistència, va ser per això que va adoptar aquesta actitud la minoria consistorial d'Esquerra Republicana (26).

D'aquesta manera, "L'Opinió" de 6 de juny, en un article editorial intítulat "La crisi de l'Ajuntament de Barcelona. La solució veritable és acudir al cos electoral", es pronuncià, un altre vegada, a favor de la convocàtoria d'eleccions municipals, i en contra de l'opció de constituir una Comissió gestora: "Com era de preveure, la dimissió presentada en la sessió de divendres passat pels cinc tinentes d'alcalde de l'Esquerra Republicana, a la qual s'hi ha afegit la de l'alcalde, ha motivat una important agitació en els medis polítics. (...). L'Ajuntament actual té una malaltia inguarible que el fa inútil per a la missió que li pertoca, i és la distribució gairebé igual de forces polítiques en aquests moments, irreconciliables. (...). Només resta un camí: la convocatòria immediata de les eleccions, que també fan falta per a molts altres Ajuntaments confiats a Comissions gestores. (...). El nomenament d'una Comissió gestora tampoc no seria ben rebut per la nostra democràcia. Cal, doncs, escollir el camí normal, la consulta a l'opinió pública. L'Esquerra Republicana compta amb prou elements per a poder demostrar a Barcelona que el seu ideari, confiat a mans netes, ben netes, i a persones intel·ligents, faria de Barcelona la ciutat que tots desitgem" (27)

L'alcalde accidental Josep Duran i Guàrdia, va convocar una sessió municipal extraordinària el 6 de juny, per tal de resoldre la crisi plantejada per les dimissions de l'alcalde, dels cinc tinent d'alcalde de l'Esquerra i pel tinent d'alcalde socialista (28). En aquesta sessió es presentà una proposició incidental demanant la convocatòria d'eleccions municipals, signada per Joan Lluñí, Pere Comes, Joan Casanelles, Josep Escofet, Antoni Vilalta, Domènec Pla, Miquel Oller, Jaume Aiguader i Angel Samblancat. Aquesta deia així: "Que l'Ajuntament acordi adreçar-se al Govern de la Generalitat de Catalunya fent-li avinent la necessitat que convoqui eleccions municipals a la ciutat de Barcelona" (29). Aquesta proposició no va ser passada a votació. D'altra bandam es presentà una nova proposició per Joaquim Pellicena, Casimir Giralt i Abel Velilla, que assenyalava el següent: "Que el Consistori acordi adreçar-se al Govern de la Generalitat de Catalunya demanant-li que convoqui eleccions municipals a la ciutat de Barcelona. Fent-li avinent la necessitat de fer-ho per l'actitud dimissionària en què s'ha col·locat la minoria d'Esquerra Republicana de Catalunya i per raó que ha transcorregut a bastament el termini de vida legal de l'actual Ajuntament" (30). Els regidors d'Esquerra Republicana, conformes amb la necessitat de convocar eleccions municipals, segons aquella proposició presentada anteriorment, no pogueren votar aquesta última, a causa de l'esmena que fent referència a Esquerra Republicana van introduir-hi de comú acord radicals i regionalistes, formant coalició una vega

da més. Conseqüentment, aquesta proposició fou aprovada per 23 vots contra 18, havent votat contra l'Esquerra Republicana, els regidors radicals, regionalistes i els expulsats de l'Esquerra (31).

A més a més, després d'aquesta sessió municipal va persistir la crisi al govern del Consistori, perquè els regidors radicals i regionalistes en aliança no volgueren acceptar les dimissions dels de l'Esquerra Republicana, confiant que serien retirades immediatament (32).

En aquest interval de temps, mentre la crisi al govern de la ciutat no es resol, "L'Opinió" del 8 de juny publicà un article editorial intítulat "El tema del dia. La solució de la crisi municipal", en el qual reflectia l'estat actual d'aquest problema. En primer terme analitza la situació del moment a l'Ajuntament: "Després de la sessió extraordinària celebrada abans-d'ahir per la Corporació municipal de Barcelona, que ésser merament formulària, les coses resten exactament igual que el primer dia: una minoria, la d'Esquerra Republicana, que no vol fer veure que governa i que no vol continuar lligada de peus i mans a mercà dels vots dels seus adversaris, i unes altres minories que cometen la immoralitat política d'intentar obligar l'Esquerra que governi sense dignitat. (...). Tots els regidors varen coincidir, però, en una sola cosa; en la necessitat d'unes eleccions immediates que donessin la substitució normal d'aquest Ajuntament" (33). A més a més, es plantejà el funcionament de l'Ajuntament fins a la convocatòria d'eleccions municipals: "Havent els dimissionaris sentat categoria de per-

sones honorables, no els cap altre camí que mantenir-se en la posició a la qual els ha portat la conducta aliena. I en el període d'interinitat, que ningú no sap encara quant durarà, sols poden actuar dintre els càrrecs de govern, com són l'Alcaldia, les Tinències i les Presidències de Comissió els no dimissionaris, i pel seu ordre els regidors que varen obtenir més nombre de vots. (...). No hem d'amagar el nostre criteri. Ningú no pot obligar un altre a fer-se càrrec de llocs de comandament determinats contra la voluntat de l'interessat. (...). Avui, a la nit, el Partit que té el Poder sembla que donarà la solució del problema. Tant de bo que sigui encertada i justa. Barcelona ho espera" (34).

D'aquesta manera, el Comitè Executiu d'Esquerra Republicana va reunir-se el 8 de juny, amb la finalitat de resoldre la crisi municipal plantejada. Acabada aquesta reunió, es va facilitar la següent nota oficiosa: "Reunits sota la presidència del senyor Macià, els components del Directori del Partit, la majoria del Parlament de Catalunya i els regidors del Municipi de Barcelona, han adoptat per unanimitat els següents acords: 1. Fer patent l'absoluta disciplina de tots els militants d'Esquerra Republicana de Catalunya; 2. Adoptar una solució que acabi l'estat consistorial, relacionada amb la situació creada a l'Ajuntament de Barcelona; 2. Ratificar l'afecte i adhesió de tots els reunits a la persona del senyor Macià" (35).

En la sessió municipal de 9 de juny quedà resolta la crisi de l'Ajuntament de Barcelona. L'Esquerra

Republicana, per mitjà del cap de la seva minoria a l'Ajuntament, Antoni Vilalta, precisà la seva posició: "Accepteu la dimissió que tenim presentades dels nostres càrrecs i evitem que hagi d'ésser precisament el Parlament de Catalunya el que hagi de reglamentar el funcionament del Municipi barceloní en aquest període d'interinitat que li resta". (36). En aquesta votació es retiraren les minories radical i federal, i quedaren acceptades les dimissions per 18 vots contra 9. Per consegüent, l'alcalde accidental quedava facultat per aplicar l'article 52 de la Llei Municipal de 1877 per al provisió en la forma automàtica que assenyala l'esmentat article de les vacants que hi han en les tinències d'alcaldia i alcalde (37). En aquesta sessió municipal foren acceptades les dimissions presentades per Esquerra Republicana, i en virtut de la Llei Municipal pasaren a ser proveïdes pel sistema automàtic amb els set regidors que tingueren major nombre de vots en les eleccions del 12 d'abril de 1931, que eren Jaume Aiguader, Joan Casanoves, Ramon Marqués, Lliís Puig Munner, Miquel Oller, Joan Antoni de Güell i López i Ferran de Sagarra, que passaren a ser tinentes d'alcalde, i Jaume Aiguader, alcalde automàticament perquè era el qui va tenir major nombre de vots (38).

D'aquesta manera, en l'article editorial de "L'Opinió" de 10 de juny, intitulat "La crisi municipal, resolta", remarca, en primer terme, la notícia que l'Ajuntament de Barcelona ha acceptat les dimissions dels cinc regidors d'Esquerra Republicana, i assenyala: "Anit passada, l'Ajuntament de Bar

celona acceptava les dimissions que els cinc tinents d'alcalde de l'Esquerra, amb l'alcalde, i el senyor Jover Sarroca, havien presentat, impossibilitats com es trobaven de seguir governant a causa de la precarietat de la seva força numèrica. En la nota que els cinc tinents d'alcalde havien donat en dimittir, ara fa vuit dies, deien que llut actitud no era cap comèdia, sinó que obeïa a la convicció íntima que tenien, que dignament no podien seguir exercint un govern que era fictici".(...) (39).

El 8 de juny es va reunir el Comitè Executiu Central d'Esquerra Republicana, juntament amb els diputats de la majoria, els tinents d'alcalde dimissionaris i els regidors del Partit per analitzar la resolució de la crisi consistorial. El cotiu d'aques acte fou deliberar entorn de la crisi plantejada a l'Ajuntament per la renúncia produïda recentment als càrrecs de govern per part de l'Esquerra Republicana. A certes preguntes, fetes pels periodistes, habitualment encaminades a saber què pensava Antoni Xirau de la disciplina del Partit, aquest va negar que a l'Esquerra hi haguessin desintegracions, sinó discussions, sense les quals el Partit fóra una cosa morta, dient: "L'Esquerra creix de dia en dia i tot això que passa no són res més que manifestacions de la seva vitalitat que s'aferma. Es tracte, però, d'un agrupament disciplinat i homogeni" (40). Més tard, Josep Tarradellas va manifestar-se d'acord amb el fet que l'Esquerra, com agrupament d'homes que era, establís una severa disciplina. A més, Pere Comes va mostrar-se també partidari que hi hagué en tot moment una disciplina limitada en tot cas,



per la consciència individual (41). Acabada la reunió, Joan Selves féu pública la nota següent: "Reunits sota la presidència del senyor Macià, els components del Directori del Partit, la majoria del Parlament de Catalunya i els regidors del Municipi de Barcelona, han adoptat, per unanimitat, els següents acords: Fer patent l'absoluta disciplina a tots els militants d'Esquerra Republicana de Catalunya".

"Adoptar una solució que acabi l'estat consistorial, relacionada amb la situació creada a l'Ajuntament de Barcelona".

"Ratificar l'afecte i l'adhesió de tots els reunits a la persona del senyor Macià" (42).

D'aquesta manera, "L'Opinió" de 14 de juny, reproduí l'article de Joaquim Ventalló "La crisi municipal, compendiada" (43), publicat a "La Rambla" de 12 de juny. En aquest, tal com indica el seu títol, relatà com a regidor, i com un dels tinentes d'alcalde dimissionaris de l'Ajuntament de Barcelona "la crisi municipal resumida i descrita en forma perquè quedi a l'abast de totes les intel·ligències". Així, descrigué tot el procés que va portar a la crisi del Consistori barceloní. En primer terme, Joaquim Ventalló explicava en quina situació es trobava l'Esquerra Republicana a l'Ajuntament de Barcelona un període després de les eleccions municipals del 12 d'abril de 1931, durant l'any 1933. És a dir, després d'aconseguir una majoria municipal al Consistori de Barcelona, però, després d'expulsar d'aquesta els cinc regidors implicats en l'afer de la venda d'locs de feina municipals, de les morts de salvador